

Boletín de Pastoral

Revista Diocesana Mensual

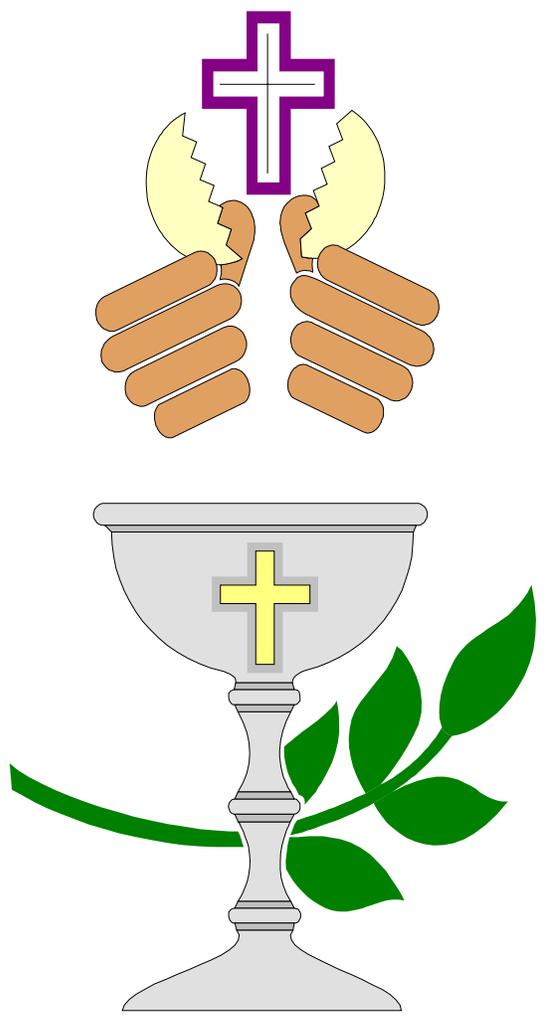


San Juan de los Lagos, Jal. Junio de 2003 N° 251



XLVIII
Congreso
Eucarístico
Internacional

Guadalajara, Jal. Méx. 2004



"Año Eucarístico Diocesano"
Subsidios para la Visita Pastoral

Índice:

ACTA DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL

Anexos:

1. Mensaje del Sr. Obispo	2
2. El trabajo del campo	5
3. Homilía del Sr. Obispo	12
4. Temas para la elaboración del marco eclesial	14
5. Temario para el mes de la familia.....	15
6. Informe económico de la XII asamblea diocesana	16
7. Evaluación de cuaresma-pascua.....	17
8. Curso de actualización para párrocos, encargados de comunidades y decanos.....	18
9. Consulta al consejo sobre la programación de EDPIP	19
10. Simposios del año de la santidad.....	20
11. Asuntos varios	21
12. Evaluación.	22
13. Propuesta para celebrar el año de la eucaristía en nuestra diócesis de san Juan de los lagos.	23

AÑO DE LA EUCARISTÍA:

Celebración de Apertura	25
-------------------------------	----

VISITA PASTORAL:

Subsidio litúrgico	33
--------------------------	----

CATEQUESIS:

Hacia la Visita Pastoral.....	52
-------------------------------	----

VARIOS:

El Sida y el Matrimonio en el CIC	62
Guía de Padres.....	65
Onomásticos, Aniversarios de Ordenación y Defunciones de Junio	80
Agenda de Junio 2003.....	<i>Contraportada</i>

Centro Diocesano de Pastoral
Morelos 34.
Apartado Postal 21
Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171
Correo-E: cpastoral@redial.com.mx
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Equipo diocesano de Pastoral

Diócesis de San Juan de los Lagos.

ACTA DE LA REUNION DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL

22-24 DE MAYO DE 2003

Dimos comienzo puntualmente a la reunión del consejo con la bienvenida, ubicación de la reunión y presentación de los nuevos integrantes por parte del P. José Guadalupe Muñoz. El Sr. Cura Gerardo Díaz presentó a Ismael y Martha Jiménez, del equipo de familia; el P. Sergio Gutiérrez, subdecano, vino en lugar del decano de Yahualica. Las Hnas. Catequistas de Jesús Crucificado nos dirigieron la dinámica de integración. Luego tuvimos media hora de descanso y continuamos con el mensaje del Sr. Obispo (ANEXO 1). Finalizamos el día con una oración muy bien organizada por el Sr. Cura Francisco Escobar (ANEXO 2).

El segundo día presidió la Eucaristía el Sr. Obispo (Homilía: ANEXO 3), y ya en el primer momento de trabajo, el Sr. Cura Juan Martín presentó los avances que cada uno de los encargados del marco social ha realizado. Continuó el Sr. Cura Juan Navarro presentando los avances sobre el marco eclesial, consistente en 30 temas (ANEXO 4). El P. Emiliano presentó el modelo de un tema elaborado por el P. Porras y se recibieron sugerencias y aportaciones para la elaboración de temas que faltan. También solicitó un espacio para información y motivación en el encuentro con párrocos y encargados de comunidades del 22 al 24 de junio en la Casa Juan Pablo II. Y

se quedó en el acuerdo de que asistirían también los decanos a ese encuentro.

Después del descanso, el Sr. Cura Gerardo Díaz nos presentó la propuesta de temario para el mes de la familia 2003 (ANEXO 5), quedando como lema: Familia que reza unida, permanece unida y los temas sobre los nuevos misterios del rosario. Luego siguió el momento de comentar la evaluación de la

XII asamblea diocesana de pastoral, y Jaime Jaramillo presentó el informe económico de la asamblea (ANEXO 6).

Continuando con el horario, el P. José Luis nos coordinó para evaluar la evangelización de Cuaresma-Pascua en base a contenidos, metodología y mensaje (ANEXO 7).

Por la tarde, el P. Miguel Domínguez presentó el proyecto del curso para párrocos del 23 al 25 de junio en la casa Juan Pablo II (ANEXO 8). Después de un breve descanso, el P. Porras nos entregó una hoja para escribir nuestros candidatos para relevar a los miembros del consejo que terminan su período de trabajo. Siguió el P. Pancho para presentar las propuestas de celebración sobre el año de la Eucaristía (ANEXO 13).

Comenzamos el último día de trabajo recordando al cardenal Posadas en el décimo aniversario de su asesinato, con una oración preparada por el Sr.



Cura Francisco Escobar. Enseguida el P. Miguel Domínguez nos presentó la programación del equipo de la promoción del presbiterio (ANEXO 9). Luego el P. Juan Carlos González nos mandó un informe sobre los simposios realizados con motivo del año de la santidad (ANEXO 10).

Antes de concluir la reunión, continuaron los asuntos varios (ANEXO 11): Vicaría de pastoral pide preparar evaluaciones y programaciones para el siguiente año pastoral y entregar actas de reuniones los decanatos y equipos faltantes; pastoral juvenil invita al encuentro diocesano de jóvenes con el Sr. Obispo; pastoral social pide dar a conocer la carta pastoral sobre migrantes, entregar la encuesta sobre cooperativas en la diócesis, recordar que ya hay deducibles de impuestos y apoyo para tiendas de caritas; pastoral familiar pide ayuda para el congreso nacional Billings; pastoral vocacional informó de los preseminarios; formación de agentes invitó al curso de verano; el seminario recordó la evaluación de apostolado el 4 de junio en Santa Ana y Yahualica invitó al aniversario de su parroquia. Finalmente hicimos la evaluación (ANEXO 12) y terminamos recibiendo la bendición del Sr. Obispo.

ANEXO 1

MENSAJE DEL OBISPO

Los saludo de veras con gozo, con el saludo del Resucitado, deseando que la paz no sólo sea un anhelo inalcanzable, sino un ideal al que cada vez más nos aproximemos.

Me alegra compartirles que gozamos hoy la ordenación sacerdotal de dos hermanos nuestros como presbíteros. Pienso que es bueno no acostumbrarnos a tener nuevos presbíteros porque yo sé de obispos que pueden ordenar dos cada cinco años. Esta pascua, el Señor nos va a regalar para la Iglesia diocesana siete presbíteros nuevos y dos diáconos.

Quiero en este mensaje recordar que para nosotros la familia sigue siendo prioridad en

nuestros programas de pastoral. Me alegra mucho la llegada de los secretarios que componen el equipo junto con el Señor Cura Gerardo: Ismael y Martha. Y también me alegra que en la agenda se haya planteado para compartirlo con todo el consejo la posibilidad de que enriquezcamos juntos la temática de la semana de la familia y tal vez, junto con la temática, otros elementos para que esta semana siga calando hondo en nuestro ambiente.

Los obispos mexicanos estuvimos reunidos del 28 de abril al 2 de mayo en la ciudad de Monterrey para celebrar la 75 asamblea plenaria. Esta asamblea tuvo como tema: "La familia, santuario de la vida, buena nueva para el tercer milenio". En esta asamblea nos acompañaron el obispo titular de la pontificia academia para la vida, Mons. Elio Grescia y un sacerdote secretario suyo. Nos iluminaron sobre temas de actualidad, de bioética en torno a cuestiones familiares. En el día final de la asamblea, el dos de mayo, los obispos mexicanos emitimos un mensaje a todas las familias de México, mismo que apareció hace quince días en el Mensajero Diocesano. Yo invito a que consideremos este mensaje como un mensaje importante en su contenido porque es elaborado por todo el episcopado mexicano, inspirador para nuestros programas diocesanos y programas parroquiales o tal vez hasta el programático en una o en otra instancia diocesana o parroquial.

En este mensaje quiero brevísimamente comentar lo siguiente:



Señalábamos los obispos alertando a nuestra comunidad sobre cómo ahora hay una tendencia en el mundo y en México también a querer legitimar esta parodia –burda, por cierto– del matrimonio como son las llamadas “sociedades de convivencia”. A mí me parece que hay la iniciativa de ley para que las discutan las cámaras de legalizar estas llamadas sociedades de convivencia en las que la pareja no está formada por dos de distinto sexo y complementario como lo hemos venido considerando, sino pareciera como si se quisiera en México también, cuando se habla de equidad de género, no sólo decir que tienen que tener condiciones iguales los hombres y las mujeres, sino pareciera que quiere entenderse equidad de género admitir que existen no sólo dos géneros, sino hasta cinco o seis: el masculino, el femenino, el homosexual, la lesbiana, el transexual y el bisexual. Los obispos eso queremos decir cuando se habla de una parodia burda del matrimonio en las llamadas sociedades de convivencia.

En el número siete hablamos cómo la sexualidad es un don de Dios ordenado al amor y con una base biológico natural y con diferencias biológicas entre el varón y la mujer y diferencias genéticas, psicológicas y espirituales que complementan y enriquecen recíprocamente. También estamos advirtiendo sobre cómo la complementariedad que se da entre dos personas que son pareja no tiene que ser sólo en el aspecto sexual, sino en todos los demás aspectos; porque somos diferentes los sexos y también siempre tiene que haber una apertura a la vida. Yo pienso que en nuestro ambiente no se da mucho de esto en la mentalidad, pero también pienso que no hay que esperar que se dé para entonces sí ver qué hacemos. Obviamente en este mundo globalizado a través de los medios de comunicación, no va a faltar quien quiera también que se respete en el sentido de que se considere como normal una unión de este tipo.

En el número quince de nuestro mensaje queremos decir los obispos mexicanos: Basta a toda destrucción de nuestras familias y ahí nos comprometimos a algo que yo quiero comprometerme y quiero invitar a todos a ser corresponsables de este compromiso. A atender esmeradamente desde nuestro ministerio, con toda la fuerza de la nueva evangelización, llamamos hoy a nuestros sacerdotes, a los consagrados y a los laicos a establecer un compromiso firme y audaz por anunciar, celebrar y

servir el evangelio del matrimonio, de la familia y de la vida en un espíritu de comunión.

Decimos que es necesario, que urge que todos nos capacitemos y anunciamos que promoveremos la formación de los agentes necesarios para impulsar esta nueva cultura. Que crearemos las estructuras indispensables y los proyectos adecuados para que se respete y defienda la vida humana en todas sus fases y se proteja y se promueva una cultura ecológica en la que se honre y ame la vida humana, pues el hombre es el centro de la creación.

Yo había compartido en este espacio cómo sí es para inquietarnos los suicidios que ha habido de un tiempo a acá en nuestras ciudades o en nuestros pueblos y a mí me ha impactado también mucho la noticia reciente de Tepatitlán. A la señora que murió la conocía y fue muerta por el mismo esposo, que después de hacerlo, se dio un tiro. Cuando personas que consideramos creyentes, conocidas, llegan a esto, sin pensar en las consecuencias que puede traer para los hijos, realmente es un momento de locura y pienso que al que no se puede llegar si no es que se ha descuidado en mucho la oración y la contemplación y también el diálogo conyugal y sin duda yo creo que mucha influencia de estos medios masivos de comunicación.

Estaba yo también escuchando la noticia de que entre los candidatos a diputados en esta justa electoral que se celebra el 6 de julio, hay propuesta con toda seriedad por el partido nuevo “México posible”, una persona de nombre Amaranta Gómez que nació hombre con el nombre de Jorge Gómez y es candidata a diputado y entre sus planteamientos está el respeto a la equidad de género, la despenalización del aborto y ciertas ideas que son bandera de un cierto grupo en México. No es que yo esté en contra de que un homosexual pueda lanzarse a diputado, pero sí de la ambigüedad que provoca el haber nacido y haberse registrado como hombre, y hoy en un partido con toda seriedad lo propongan pero vestido y nombrado como mujer porque él así quiere presentarse: Como Amaranta Gómez y no como Jorge Gómez y candidato a diputado.

Cuando nos sucede también en un programa muy visto por nuestra gente, el de Big Brother, en estas expulsiones que hace de cuando en cuando, expulsa a una persona que desde un principio dijo ser homosexual, esto es lo preocupante. Pienso que

tendrá su nivel de preocupación pero, en fin, siquiera es honesto y se dice esta es mi tendencia para saber a qué atenerse los demás. Lo grave fue, a mí se me hizo que a la hora de ser expulsado fue felicitado por la audacia con que se presenta y muestra su preferencia sexual. Y fue felicitado por lo que hizo desde dentro hacia toda la comunidad de fuera, claro se entiende la comunidad lésbico-gay de México, lo que hace porque se reivindicquen sus derechos y se les reconozca con su preferencia y que se pueda ver eso como algo normal. Yo pienso que en el plan de Dios y con todo el respeto que me merece cualquier persona, esto es inaceptable porque es una anomalía. Es algo con lo que hay que acercarnos con respeto hacia la persona, pero no diciendo: Sí, es igual que cualquier otra persona.

A este propósito yo quiero compartir también con todos esta Guía de Padres, que son tres tomos, yo tengo aquí el segundo, que impulsa Vamos México, esta organización fundada y a su vez impulsada por la señora Martha Sahagún y la otra institución el Sindicato Nacional de Trabajadores al Servicio del Estado, el SNTE. La Guía de Padres, por parte del episcopado mexicano, a través del Sr. Obispo de Matehuala don Rodrigo Aguilar, recibió una crítica que yo dejaría aquí por si ven que conviene multicopiarla para todos los miembros de este consejo. A mí me parece una crítica serena, porque señala aspectos positivos y también se resaltan algunos negativos. Desde luego, yo pienso que no tiene mucha autoridad moral una persona que en su matrimonio no le fue del todo bien y está ahora promoviendo a la familia. Qué bueno, pero pienso que no hay respaldo de testimonio. Por otro lado sé que esta persona promueve también el condón como un recurso para evitar situaciones lamentables en la relación entre adolescentes y jóvenes.

A mí me extraña que alguien que quiere colaborar para la educación de los demás promueva también el recurso del condón para evitar otros males. Pues el condón que lo promuevan los laboratorios que lo fabrican, me parece a mí. Pero los educadores que promuevan otras alternativas que van más a educar el corazón y la razón que a ofrecer un instrumento que a última hora cuando no hay corazón y no hay razón es para evitar las consecuencias de alguien que no es capaz de evitar sus actos. Pues que alguien siendo educador, que promueva la

educación de la persona y que deje al laboratorio la promoción de estos productos.

En la Guía de Padres, cuando el obispo Rodrigo critica algunos aspectos cuestionantes, señala que en esta guía que va a ser muy difundida en todo México, que conviene que la conozcamos y la tengamos, la descripción que se da de familia, es muy reducida. Se dice que familia es ese pequeño grupo de personas que comparten un hogar y una visión del mundo. Pues sí, si atrás de esto está la primera dama de México y otras personas, pues eso es lo que entienden por familia, porque no han vivido el ideal de familia. Más aún, en esta guía no se cuestionan para nada si hay o no un ideal de familia.

Por otro lado, a lo largo de la guía, se habla de pareja cuando se habla de padres, pero nunca se habla de matrimonio, de esposos o de cónyuges. Esto de hablar sólo de pareja, es también para ampliar la posibilidad de que una pareja sea cualquiera, aún una pareja de esta sociedad de convivencia, pueden ser educadores de unos niños propios o adoptivos, o también pareja se dice aquí, pues no necesariamente es que sea un varón y una mujer, sino también puede incluir estas pretendidas sociedades de convivencia.

En el número cinco de esta crítica en el aspecto negativo, se señala que en la guía se habla de que se tiene que fomentar respeto a todos los seres humanos, cualquiera que sea su género o preferencia sexual. Y desde luego que hay que respetarnos y no rechazar ninguna persona aunque tenga distinta preferencia, pero parecería que con frases que trae esta guía de padres, se puede dar la impresión de lo que ya decíamos acá en nuestro mensaje los obispos mexicanos. Como que este tipo de desviaciones no tienen que verse como algo normal en el sentido de que son también norma, de que son también otras posibilidades y no algo que es anómalo o enfermizo.

Bien, no vamos a tratar lo que habla de divorcio y masturbación, también de valores, insistiendo en que no hay valores absolutos. O sea, tiene que educarse al niño en los valores, pero el valor es relativo, finalmente es bueno lo que él considera bueno. No es que hay que inducirlo a optar por lo que otros han decidido que es bueno. Entonces sí conviene que conozcamos estas guías que van a ser muy difundidas y junto con esto a mí me parece

buena esta crítica que alguien ya hizo porque ya la leyó. Y además es el obispo y el equipo que a nivel nacional le ayudan en estos aspectos de familia.

Ante todo esto, esta distorsión del concepto de familia, el deterioro mismo de lo que es la conyugalidad y el concepto de pareja, a mí me parece que será bueno seguir insistiendo en que la catequesis no tiene que ser dirigida sólo a niños y adolescentes para la etapa de la confirmación. Yo creo que es bueno ya ir viendo cómo superamos el que tengamos una oferta catequética para la coyuntura de la recepción de los sacramentos, la catequesis circunstancial o presacramental.

Por ahora aquí quiero insistir en que nos sigamos inspirando en el planteamiento de catequesis para adultos de lo que nos ha ofrecido la comisión episcopal de evangelización y catequesis. Ya todos conocemos el primer libro que puede servir de inspiración para que aquí elaboremos nosotros una catequesis orientada hacia adultos que no presuponga lo que a lo mejor no existe: Que todos los que han sido bautizados ya han recibido el kerigma y por eso lanzaron los de la comisión nacional este texto con un temario y unas especificaciones para la etapa kerigmática.

En la asamblea general última nos ha entregado el Sr. Presidente de esta comisión el segundo libro que a la vez es el primero de cuatro libros que se refieren a la siguiente etapa, que sería la etapa de iniciación cristiana. A lo mejor este programa del que nos están ofreciendo estos subsidios la comisión episcopal de evangelización y catequesis, sí puede servir para que hagamos algo más estructural, más sistemático orientado a los adultos. A los adultos que quieran, obviamente. Así como hacemos la oferta de catequesis infantil en forma gradual y progresiva.

Yo creo que más que atacar estas ideas que de veras no van con el evangelio y con un concepto sano de familia y de vida conyugal, ¿por qué no hacemos una propuesta positiva? Desde la fe ase-

gurar esos elementos que son básicos en la iniciación cristiana.

Bueno, pues con esta invitación a plantearnos y tratar de resolver dar catequesis de adultos y no solamente coyuntural, con esto termino mi mensaje y mi saludo insistiendo en que sí tenemos que cerrar filas en torno a un concepto y a una vivencia muy sana de lo que es el matrimonio, la familia, la procreación y la fecundidad. Gracias.

ANEXO 2

EL TRABAJO DEL CAMPO

Oración inicial.

INTRODUCCION

Monición: Somos una diócesis de población mayoritariamente campesina. Nuestra gente laboriosa ha hecho productivas estas tierras flacas. La necesidad de agua nos hace levantar los ojos al cielo e implorar una buen temporal. La secularización no ha logrado cancelar la confianza en la Providencia divina. En este mes de los campesinos, nos unimos a ellos en esta oración. Iremos haciendo unas reflexiones en torno al proceso del campo, con citas bíblicas y cuestionamientos, completadas con algún signo. Tomemos conciencia de que estamos en la presencia del Señor, y dispongámonos a comunicarnos con El.

Canto: Lanzaste por el mundo tu tremenda invitación...

(Se coloca en el centro un canasto con semillas, suficiente para darles a todos).

Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

EL SEMBRADOR

"Salió el sembrador a sembrar la semilla" (Mc 4,3).

"El sembrador siembra la Palabra" (Mc 4,13).



"El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre" (Mt 13,37).

"Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo" (Mt 20,4).

"Que cada uno trabaje para ganarse el pan. El que no trabaje, que no coma" (2 Ts 3,10).

"Lo que uno siembre eso cosechará; el que siembra en la carne, cosechará corrupción; el que siembra en el espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos de hacer el bien. Si no desfallecemos, a su tiempo vendrá la cosecha" (Gl 6,7-9).

"El que pone la mano en el arado y mira hacia atrás no es apto para el Reino de los cielos" (Lc 9,62).

"Plantaste una vid de Egipto; expulsaste a los gentiles y la transplantaste; le preparaste el terreno y echó raíces hasta llenar el país" (Sal 80,11-12).

"La mies es mucha, y los trabajadores pocos; rueguen por tanto al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos" (Lc 10,2).

"El que siembra con mezquindad, cosechará también con mezquindad; el que siembra en abundancia, cosechará también en abundancia" (2 Co 9,6).

¿Reconocemos los bienes que el Señor siembra en nosotros, en nuestros grupos y equipos, en nuestras comunidades, en el mundo?

¿Colaboramos con el Señor en la siembra de valores, como sembradores auxiliares?

Canto: Quiero sembrar...

(Cada uno va pasando a tomar un puñito de semillas).

LA SEMILLA.

"La semilla es la Palabra de Dios" (Lc 8,11).

"Señor ¿qué no sembraste buena semilla en tu campo? (Mt 13,27).



"La buena semilla son los hijos del Reino; la cizaña son los hijos del maligno" (Mt 13,38).

"Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pero crece más que las hortalizas y llega a ser árbol donde anidan las aves" (Mt 13,32).

¿Tenemos conciencia de la vida que se encierra en nuestro trabajo apostólico? ¿Tenemos fe en que producirá frutos? ¿Dejamos de sembrar porque no vemos los resultados ya maduros? La semilla es vida y contiene en sí germen de vida. No sembrar-la significa privar al mundo de vida.

Canto: Sembrar con mano franca la semilla que me das...

(Van saliendo al jardín frente al auditorio, donde hay un espacio con tierra).



LA TIERRA:

"El campo es el mundo" (Mt 13,38).

"De la tierra creó Dios al hombre y de nuevo le hace volver a ella" (Sir 17,1).

"Las tierras les dio de las naciones, el trabajo de las gentes heredaron" (Sal 105,44).

"Tu Dios te conduce a una tierra buena, de torrentes, fuentes y hontanares, que manan en los montes y valles; una tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y ganados, de olivares, aceite y miel" (Dt 8,7-8).

"Parte de la semilla cayó a lo largo del camino, fue pisada y las aves del cielo la comieron; otra cayó entre piedras y después de brotar se secó por falta de humedad; otra cayó en medio de abrojos, éstas crecieron y la sofocaron; otra cayó en tierra buena y dio fruto" (Lc 8,5-8).

"Así dice el Señor -El es Dios, El modeló la tierra, la fabricó y la afianzó; no la creó vacía sino que la formó habitable-: Yo soy el Señor y no hay otro" (Is 45,18).

"Mientras dure la tierra, sementera y siega, frío y calor, verano e invierno, día y noche, no cesarán" (Gn 8,22).

"Tú cuidas de la tierra, la riegas y enriqueces sin medida; la acequia de Dios va llena de agua; riegas los surcos, igualas los terrones, tu llovizna los deja mullidos, bendices sus brotes, coronas el año con tus bienes; resumen los pastos del páramo, las colinas se orlan de alegría, y los valles de mieses que aclaman y cantan" (Sal 65,10-14).

¿Qué tipo de tierra soy yo? ¿Qué tanta fecundidad espiritual he cultivado? ¿Cómo me preparo a que la Palabra de Dios fructifique en mí? ¿Qué tanto



cuido la tierra, el medio ambiente, el contexto humano de mi apostolado? ¿Con que recursos contamos para mejorar el tipo de suelo en el cual sembramos? ¿Cuáles son los principales obstáculos con que nos encontramos en el campo del apostolado?

Canto: A Dios den gracias los pueblos: La tierra ha dado su fruto...

(Se extiende la tierra en el suelo, seca, y se le colocan piedras, espinas, y otros obstáculos).

LA SEQUIA

"No habrá en estos años ni rocío ni lluvia mas que cuando mi boca lo diga" (1 Re 17,1).

"Elías, hombre de igual condición que nosotros, oró insistentemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses. Después oró de nuevo, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo fruto" (St 5,17-18).

"Mi alma tiene ansia de tí como tierra reseca, agostada, sin agua" (Sal 63,2).

"Lo encontró en una tierra desierta, en una soledad poblada de aullidos" (Dt 32,10).

"El transforma los ríos en desierto, los manantiales de agua en aridez, la tierra fértil en marismas, por la depravación de sus habitantes" (Sal 107,33-34).

¿Qué tan reseco tengo el corazón? ¿Cuánta necesidad viva siento de Dios y su ayuda? ¿Merezco con mis oraciones y acciones que el mundo no sufra los estragos de la sequía? ¿Me interesa la sequía de los campos, y también la del espíritu? ¿Qué hago para que no avance la devastación física y espiritual del ambiente?

Canto: Mi alma tiene sed.

(Pasan dos con agua, y colocan los recipientes junto a la tierra).

LA LLUVIA

"El Señor nos dará la lluvia y nuestra tierra producirá su fruto" (Sal 85,13).

"Hace subir las nubes desde el horizonte, con los relámpagos desata la lluvia y suelta a los vientos de sus silos" (Sal 135,7).

"Descienda como lluvia mi doctrina, destile como rocío mi Palabra, como llovizna sobre la hierba, como sereno sobre el césped" (Dt 32,2).

"Como descienden la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que de simiente al sembrador y pan para comer, así será la Palabra que sale de mi boca" (Is 55,10-11).

"A las nubes mandó sobre lo alto, abrió las compuertas de los cielos; hizo llover sobre ellos maná para comer, les dio trigo de los cielos" (Sal 79,23-24).

"Hará llover sobre los malvados ascuas y azufre, les tocará en suerte un viento huracanado" (Sal 11,6).

"Ese día saltaron todas las fuentes del gran abismo y las compuertas de los cielos se abrieron, y estuvo descargando la lluvia sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches" (Gn 7,11-12).

"Temamos al Señor nuestro Dios, que da la lluvia tempranera y la tardía a su tiempo; que nos garantiza las semanas que regulan la siega" (Jr 5,24).

¿Reconocemos la lluvia de bendiciones que diariamente el Señor derrama sobre nuestras vidas? ¿Valoramos la oración, sobre todo la Eucaristía, para hacer descender esta lluvia divina? ¿Merecemos lluvia para nuestros campos, o el castigo de tempestades? ¿Oramos por un buen temporal?

Canto: Como el ciervo al agua va.

(Pueden ir quitando los estorbos para la siembra y haciendo los surcos en la tierra).

LAS PLAGAS

"Le irritaron con sus obras y una plaga descargó sobre ellos" (Sal 106,29).

"Entregó a la langosta sus cosechas, el fruto de su afán al saltamontes; asoló con granizo sus viñedos y con la helada sus sicómoros; entregó sus ganados al pedrizco y a los rayos sus rebaños" (Sal 79,46-48).

"Ordenó que vinieran tábanos y mosquitos por todo el territorio; les dio granizo en vez de lluvia, llamas de fuego por su tierra; e hirió higueras y viñas, tronchó los árboles del país. Ordenó que viniera la langosta, saltamontes innumerables que roían la hierba de su tierra y devoraron los frutos de sus campos" (Sal 105,31-35).

"¿Por qué has derribado su cerca para que la saqueen los viandantes, la pisoteen los jabalíes y se la coman las alimañas?" (Sal 80,13-14).

"No tememos aunque tiemble la tierra y los montes se desplomen en el mar. Que hiervan y bramen sus olas, que sacudan a los montes con su furia; el Señor de los ejércitos está con nosotros, nuestro alcázar es el Dios de Jacob. El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada" (Sal 46,4-5).

¿Cuáles son las plagas más comunes en la vida espiritual de nuestras comunidades? ¿De qué manera las combatimos? ¿Cómo las prevenimos? ¿Cuáles plagas merecemos? ¿Qué tendencia presentan hacia el futuro? ¿Qué podemos hacer?

Canto: Perdona a tu pueblo, Señor.

(Los que gusten van pasando a sembrar su semilla en la tierra).

LA SIEMBRA:

"De madrugada siembra tu simiente, y a la tarde no des paz a tu mano. Pues no sabes si es menor ésto o lo otro, o si ambas cosas son igual de buenas" (Qh 11,6).

"Los siembras año por año como hierba que se renueva, que florece por la mañana y por la tarde la cortan y se seca" (Sal 90,5-6).

"El hombre sale a su trabajo, a su labranza hasta el anochecer" (Sal 104,23).

"Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares; al ir, iban llorando dejando la semilla; al volver, vuelven cantando trayendo sus gavillas" (Sal 126,5-6).

"Siembran campos, plantan viñas, cultivan huertos, que producen sus frutos de cosecha. Los bendice y se multiplican, y no les escatima el ganado" (Sal 107,37-38).

"Ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó y que tú hiciste vigorosa" (Sal 80,15-16).

"Dichosos ustedes los que sembrarán junto a las

corrientes y dejarán sueltos al buey y al asno" (Is 32,20).

"Cultiven el barbecho y no siembren sobre el cardo" (Jr 4,3).

"Los que labran maldad y siembran vegetación, éso cosechan" (Jb 4,8).

"Sembrarás y no segarás, pisarás la aceituna y no te ungrás de aceite; el mosto, y no beberás el vino?"

¿Cuáles son nuestra temporadas fuertes de siembra de la Palabra? ¿Qué organización y recursos apoyan nuestra obra? ¿Cómo acompañamos a los sembradores? ¿Se adaptan los métodos y actividades a los campesinos? ¿Programamos nuestra siembra? ¿Qué cosas inutilizan nuestro trabajo?

Canto: Una mañana el sembrador.

(Voluntarios echan la tierra sobre las semillas).

GERMINACION Y CRECIMIENTO

"En verdad les digo que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida la pierde; pero el que la aborrece, la conserva para la vida eterna" (Jn 12,24-25).

"La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor nuestro Dios. Que Dios nos bendiga, y que le teman hasta los confines de la tierra" (Sal 67,7-8).

"Tengan paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. El labrador espera el fruto precioso de la tierra aguardándolo con paciencia hasta recibir las lluvias tempranas y tardías" (St 5,7).

"El Reino de Dios es como un hombre que echa el grano en la tierra; duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece sin que él sepa cómo.

La tierra da el fruto por sí misma: primero la planta, luego la espiga, y después trigo abundante. Y cuando el fruto lo admite, se mete la hoz, porque ha llegado la siega" (Mc 4,26-27).

"El que permanece en mí, da fruto abundante, pues sin mí no pueden hacer nada; el que no permanece en mí se seca y lo echan al fuego" (Jn 15,6-7).

"Siembren simiente de justicia, recojan cosecha de amor, desbarbechen lo que es barbecho; ya es tiempo de buscar al Señor hasta que venga a llovernos la justicia. Araron maldad, segaron injusticia, y comieron frutos de mentira" (Os 10,12).

¿Tenemos confianza en que no es vano nuestro trabajo por el Reino de Dios? ¿Tenemos paciencia y nos vamos adaptando al ritmo de las personas? ¿A qué vamos muriendo de nosotros mismos para que germine vida en nuestra comunidad?

Canto: Por los caminos sedientos de luz.

(Se coloca el atril con la Biblia sobre la tierra o a un lado).

LA COSECHA

"Alcen los ojos y vean los campos que blanquean para la siega. Ya el segador recibe su salario y recoge fruto para la vida eterna, y el sembrador se alegra igual que el segador; Yo los envié a segar donde ustedes no habían sembrado; otros se fatigaron y ustedes aprovechan sus esfuerzos" (Jn 4,35-38).

"Metan la hoz, porque la mies está madura; vengán y pisen, que el lagar está lleno, y las cavas rebosan: tan grande es su maldad" (Jl 4,13).

"Mete la hoz y siega, porque ha llegado la hora de segar, la mies de la tierra está madura" (Ap 14,15).



"La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor nuestro Dios" (Sal 67,7).

"No hay árbol bueno que dé fruto malo, y no hay árbol malo que de fruto bueno, cada árbol se conoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos ni de la zarza se vendimian uvas" (Lc 6,43-44).

"Los que siembran viento, segarán tempestad: tallo que no tendrá espiga, que no dará harina; y si la da, extranjeros la tragarán" (Os 8,7).

"La siega es el fin del mundo" (Mt 13,39).

"La gloria del Padre consiste en que den mucho fruto y sean mis discípulos" (Jn 15,8).

"Viendo una higuera junto al camino Jesús buscó fruto pero no encontró mas que hojas, y dijo: 'Que jamás brote fruto de tí'" (Mt 21,9).

"Ya hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera y no lo encuentro, córtala ¿para qué va a cansar la tierra?. Pero dijo el viñador: 'Señor, déjala un año más, cavaré a su alrededor y echaré abono por si da fruto en adelante; si no da, la cortas" (Lc 13,7-8).

"Cuando llegó el tiempo de los frutos, envió a sus siervos a los labradores para recibir sus frutos; a uno golpearon, a otro mataron y a otro apedrearon" (Mt 21,34-35).

"El salario que no pagaron ustedes a sus trabajadores que segaron sus campos está gritando; y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos" (St 5,4).

¿Que frutos de nuestros antepasados y predecesores se dan en nuestra comunidad? ¿Valoramos el trabajo anterior a nosotros? ¿Qué frutos vamos a dejar a los que vienen? ¿Notamos algunos frutos malos a extirpar de raíz? ¿Por que es escasa nuestra cosecha?

Canto: Entre tus manos.

EL PAN

"Tú socorres a hombres y animales, se nutren de lo sabroso de tu casa, les das a comer del torrente de tus delicias, y tu luz nos hace ver la luz" (Sal 36,8-10).

"Me conduce hacia fuentes tranquilas para reparar mis fuerzas. Preparas una mesa ante mí frente a mis enemigos; me unges la cabeza con perfume y mi copa rebosa" (Sal 23,2.5).

"Tú socorres a hombres y animales, se nutren de los sabroso de tu casa, les das a comer del torrente de tus delicias y tu luz nos hace ver la luz" (Sal 36,8-10).

"Los sació con pan del cielo, hendió la peña y brotaron aguas, corrieron ríos en el desierto" (Sal 105,40-41).

"Los israelitas comieron el maná por espacio de cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada. Los estuvieron comiendo hasta que llegaron a los confines del país de Canaán" (Ex 16,35).

"Su cosecha la devora un hambriento, pues Dios se la quita de los dientes, y los sedientos absorben su fortuna" (Jb 5,5).

"Una nación de lejos comerá tu mies y tu pan, comerá a tus hijos e hijas, comerá a tus ovejas y vacas, comerá tus viñas e higueras; con la espada destruirá tus plazas fuertes en que confías" (Jr 5,17).

"Los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada" (Sal 34,11).

"Si tu enemigo tiene hambre, dále de comer; si tiene sed, dále de beber; así amontonarás ascuas sobre tu cabeza. No te dejes vencer por el mal, sino vence al mal con el bien" (Rm 12,20-21).



"El ayuno que yo quiero es éste: desatar los lazos de maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar libertad a los quebrantados y arrancar toda esclavitud; partir tu pan con el hambriento, y recibir en casa a los pobres sin hogar; cuando veas a un desnudo, cubrirlo, y no apartarte de tu semejante" (Is 58,6-7).

"Llevó al hombre de Dios primicias de pan, veinte panes de cebada y grano fresco de espiga. Eliseo dijo: 'Dáselo a la gente para que coman, porque dice el Señor: comerán y sobrarán'. Comieron y dejaron de sobra, según la Palabra del Señor" (2 Re 4,42-44).

"Ordenó Jesús que se recostaran sobre la hierba; tomó los cinco panes y los dos peces y, levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición y partiendo los panes se los dio a los discípulos y los discípulos a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron de los trozos sobrantes doce canastos llenos" (Mt 14,19-21).

"Aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues comemos todos del mismo Pan" (1 Co 10,17).

"Cada vez que comen de este Pan y beben de este cáliz, anuncian la Muerte del Señor hasta que vuelva" (1 Co 11,26).

"Este es el pan que ha bajado del cielo; no como el que comieron sus padres, pues murieron; el que coma de este pan vivirá para siempre" (Jn 6,58).

¿Somos agradecidos con el Señor y con las personas que nos proporcionan medios de subsistencia? ¿Valoramos los verdaderos alimentos del cuerpo y del alma? ¿Estamos formando estructuras para compartir y ser solidarios? ¿Cómo resolvemos el problema del hambre y la desnutrición también en el terreno espiritual? ¿Que nos falta para que la Eucaristía sea realmente el pan de vida eterna?

Canto: Este pan y este vino te ofrecemos hoy.

(Vuelven al salón).

LA FIESTA

"Alégrese el cielo, goce la tierra; retumbe el mar y cuanto contiene, vitoreen los campos y cuanto hay en ellos, aclamen los árboles del bosque delante del Señor que ya llega" (Sal 96,11-12).

"Toquen la cítara para el Señor que cubre el cielo de nubes preparando la lluvia para la tierra, que

hace brotar hierba en los montes para los que sirven al hombre, que da su alimento al ganado y a las crías del cuervo que grazna" (Sal 147,7-9).

"Cada tres años apartarás el diezmo de tus cosechas y lo pondrás a tus puertas" (Dt 14,28).

"Tomarás las primicias de todos los productos del suelo que coseches en la tierra que tu Dios te da, las pondrás en una cesta y las llevarás al lugar elegido por Yahveh para morada de su nombre" (Dt 26,2).

"Cuando entres en la tierra a la que te llevaré, y comas el pan del país, reservarás primero la ofrenda para Yahveh. Como reserva de tu molienda reservarás como ofrenda una torta; la reservarás igual que haces en la era" (Nm 15,17-20).

"Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión, afuirán hacia los bienes del Señor, hacia el trigo, y el vino y el aceite, y los rebaños de ovejas y de vacas; su alma será como un huerto regado y no volverán a desfallecer. Entonces se alegrará la doncella en la danza, gozarán los jóvenes y los viejos" (Jr 31,12-14).

¿Damos sentido a la acción de gracias? ¿Consideramos las asambleas de pastoral como una fiesta de la cosecha? ¿Cuáles son las actividades ordinarias que expresan nuestra fiesta de gratitud? ¿Por que no vivimos como fiesta nuestro apostolado?

CONCLUSION

Canto: Somos un pueblo que camina.

Monitor: Los campesinos, aunque no aparecieron en las megatendencias, son una realidad mayoritaria y presentan varios desafíos. Hoy los hemos tenido en cuenta en nuestra oración y su trabajo nos ha proporcionado muchos elementos de reflexión y revisión de vida. Pedimos al Señor la gracia de valorarlos y mejorar su atención pastoral..

Todos: Señor Jesús, queremos encontrarnos contigo. Que veamos nuestra realidad con tus ojos. Que descubramos tu rostro en nuestras comunidades y actividades. Que de tu rostro se desprenda la luz que nos ilumine. Y así nuestra actividad apostólica será una experiencia de gloria.

Monitor: Expresemos nuestra oración con nuestras propias palabras.

(Se deja tiempo a la oración).

Canto: Te damos gracias, Señor.

ANEXO 3

HOMILIA DEL SR. OBISPO

(Hch 15, 22-31; Jn 15, 12-17)

Entre los que invocan un mismo Padre y son seguidores de un solo Señor también hay diferencias y son diferencias que tal vez planteadas en un primer momento, parecerían irreconciliables. Pero si antes de la diferencia hay esa actitud de corazón por la que se invoca de verdad a un solo Padre y se



siente uno muy bien con un mismo espíritu y es seguidor de un solo Señor sin duda que las diferencias, o bien no son posturas contradictorias o también serán diferencias necesarias ciertamente reconciliables y servirán para construcción más que para destrucción.

En la primera obra los apóstoles y presbíteros dice el libro de los hechos han recibido ya al Espíritu Santo. Sin embargo no todo cambia automáticamente porque Dios que da su gracia quiere la cooperación libre de la criatura a esta gracia, y sin duda la gracia de Dios que se da por entero respeta el crecimiento progresivo, el que tiene que asimilar la inspiración y la gracia de Dios

de acuerdo con su forma de ser y con su forma de ir entendiendo las cosas. Los primeros cristianos no han entendido del todo a pesar de haber recibido al Espíritu Santo que el Pueblo de Israel fue anticipo y figura de un proyecto totalmente nuevo y no por eso desconocedor del molde antiguo. El antiguo Israel ya pasó, sin embargo fue el anticipo, fue lo que Dios había previsto para este nuevo pueblo suyo que es la Iglesia. Y a la conversión numerosa de aquellos cristianos de Siria y Antioquia, pues no faltan las opiniones contradictorias. Los recién convertidos del paganismo tienen que, como todos, circuncidarse, y tienen que imponerseles las normas que con tanto celo cumplen los judíos y había otra postura más abierta como lo que ostentaban Pablo y Bernabé que no tenía que imponerseles pues. Las diferencias provocan el primer concilio de la historia: el Concilio de Jerusalén y el éxito del Concilio no ha estado tanto en que se juntaron, sino en que invocaron al Espíritu Santo y estuvieron abiertos para conseguir con posibilidad que el Espíritu Santo les inspirara.

Yo pienso que a todos los que hemos escuchado las conclusiones de este concilio nos llama la atención la valiente ingenuidad con que resuelve: El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias. Esta aparente ingenuidad pienso que para todos nosotros tiene que ser una segura convicción. Si estamos reunidos en un consejo no es por iniciativa propia, sino porque así ha parecido bien a otras generaciones que nos antecedieron en la Iglesia misma que quiere estructuras como ésta para que podamos, inspirados por el Espíritu y no simplemente dando nuestra propia opinión poder hacer un bien a esta Iglesia que necesita caminar al paso del mundo del cual quiere ser servidora, si no, no va a ser servidora fiel, si no está constantemente revisándose y observando y analizando qué es lo que hace falta para que el Evangelio sea de veras instrumento y levadura.

Nosotros tenemos que reunirnos y todavía más que reunirnos, estar constantemente invocando al Espíritu Santo y saber que, reunidos o no, lo que hacemos hay que hacerlo en comunión, hay que hacerlo teniendo en cuenta que el Espíritu Santo que nos convoca a la unidad, El mismo es el que provoca la diversidad. Que no nos asusten las diferencias antes de confrontarlas para ver si puede

ser motivo de un diálogo y de un mutuo enriquecimiento.

El Espíritu Santo nos llama pues a vivir la comunión y a vivirla intensamente pensando que nuestras opiniones sumadas todas juntas no tienen que dar por resultado sencillamente eso: la suma de todos. Habrá que tener humildad para que a veces sea resta y para que a veces nuestra opinión sea tomada en parte y en parte dejada para finalmente opinar juntos como Iglesia lo que el Espíritu Santo nos expira para la comunión.

Hoy el Evangelio nos invita a considerar que somos amigos porque tenemos el privilegio de escuchar desde hace mucho los secretos del corazón de Dios que palpita a través de Jesucristo y también nos invita a que en nuestra labor apostólica no tengamos un ideal como puede tener otra gente que se contenta con cumplir un turno de trabajo, convivir siempre para ganar a su autoridad inmediata o con hacer un poco de fortuna según lo había planeado. Cuando el ideal no es cumplir un turno, ni dar gusto a una persona ni tampoco acumular una determinada cantidad de bienes materiales, sino el ideal es dar la vida por los amigos, como que ahí las cosas a la vez que resultan fáciles pues también resulta el compromiso muy exigente pero tenemos siempre este ideal no alcanzable y el día que lo alcanzamos literalmente pues hasta ahí llegó y ya dimos la vida por los amigos.

Puede ser que la gente a la que sirvamos no nos considere amigos, lo que importa es que nosotros consideremos amigos en el corazón de Cristo a aquellos a quienes va dirigido nuestro servicio y cuando no sea fácil dar la vida por aquellos, que no lo aceptan valdrá la pena tomar el otro símil que el Evangelio nos propone: El buen pastor da la vida por sus ovejas. En este símil, en esta comparación, no se pregunta el Evangelio si hay correspondencia de parte de las ovejas o no, sencillamente son las ovejas del rebaño del pastor y el pastor da la vida por sus ovejas.

Hoy quisimos celebrar la misa por la paz y la justicia y pensando en un pastor que mañana va a cumplir diez años y efectivamente después de dar la vida en labores nada fáciles, hay momentos en que el Señor se la pide de contado y de inmediato y con derramamiento violento de sangre y así fue. En aquella ocasión hace diez años, pasado el rito de la

creación de los cardenales, el consistorio, y cómo el Papa al imponerles el capelo y el anillo cardenalicio, les pregunta porque de eso se trata, es un cardenal esa es la púrpura de la que se visten, que si estarían dispuestos a derramar su sangre por la Iglesia. Y pues así dice el rito, todos responden que sí, pero decía el Cardenal cuando le preguntaban que era lo que más le había impresionado de aquello y precisamente se refería a este momento.

Pues lo que viene en el rito fue para él algo que ya se realizó y ya se consumó. El Señor le tomó la palabra y dio la sangre por la Iglesia. Yo pienso: alguien que por providencia de Dios estuvo algunos años, no recuerdo cuántos, como Obispo de Tijuana otros cuatro en una misión nada fácil como Obispo de Cuernavaca para suplir al famoso Méndez Arceo y luego ni siete años en la Arquidiócesis de Guadalajara, pareciera como que ha hecho más de muerto que mientras vivió, pareciera que su sangre derramada ha servido no sólo para la última arquidiócesis a la que sirvió, sino para México entero.

Yo entiendo para mí que México sí es distinto con ciertas normas y acontecimientos que han pasado a partir de esta muerte, de este crimen no totalmente esclarecido. Los obispos mexicanos, reunidos en los últimos días de abril y primeros de mayo en Monterrey nos propusimos y esto ya es por segunda vez la asamblea plenaria insistir ante las autoridades mexicanas por el esclarecimiento de este asesinato. Las explicaciones hasta ahora no nos han dejado satisfechos. Lo difícil de esta situación es que los mismos que se encargan de la impartición de justicia parecieran ser juez y parte en la misma causa.

En el primer párrafo de la carta firmada el 13 de mayo y enviada como tercera carta al señor presidente de la República decimos ahí que pensamos que ni la Procuraduría de hace dos sexenios, ni la del sexenio pasado, ni la del sexenio actual parece que no han querido o no han podido llegar a la investigación de este asesinato para descubrir por fin sus autores materiales e intelectuales. Han visto a lo largo de estos diez años ciertamente de parte quienes han sido Obispos auxiliares de Guadalajara, de parte del actual Arzobispo, de parte de grupos de allá, escritos que han quedado en las instancias oficiales en las que manifestamos nuestra desapro-

bación de las conclusiones que hasta ahora oficialmente presentadas.

Yo creo que a lo largo de estos días y al presidir el Episcopado Mexicano el día de mañana el décimo aniversario, oremos por la justicia y la paz de México, oremos por el esclarecimiento de este asesinato, estamos en el fondo no sólo defendiendo que se llegue hasta las últimas consecuencias en una investigación en la que no haya otro interés que la verdad. Estamos no sólo fijándonos en esto, sino en la forma de proceder de muchas de nuestras autoridades de distintos niveles.

Ayer comentaba que también esta instancia y entre gente como más joven de mente y de años, ya no parece que sea como una cosa yuxtapuesta el, en base a las convicciones evangélicas y a la fe que uno profesa, poder incursionar en el campo de la impartición de la justicia y de la organización política de un pueblo y de la forma de proceder en lo que se refiere a cuestiones educativas o laborales.

Yo pienso que ahora a nadie nos resulta extraño que por las convicciones de fe y no porque queremos meternos en un terreno ajeno, tengamos que revisar una guía de padres para ver qué es lo que plantean las autoridades educativas a los padres de familia que son primeros, y únicos e insustituibles educadores para sus hijos. No es el estado el dueño de los hijos; el estado, con nuestros impuestos, tiene que apartar una determinada cantidad como presupuesto para poder apoyar la labor educativa de los hijos. Pero los padres no van a ser simples espectadores, si les mandan una guía -que es buena iniciativa- para tener ciertos elementos pedagógicos y considerar que el niño no es lo mismo de cero a dos años, o de dos a siete, o de siete a catorce. Bueno, pues los padres de familia con todo derecho tienen que ver qué es positivo y qué es negativo en esa misma guía.

Pues es desde nuestras convicciones de fe que oramos por la paz y la justicia y no nos quedamos sólo en la oración. Yo creo que en distintos momentos en esta contienda política que se avecina, tenemos como cristianos, sacerdotes y laicos, una palabra que decir desde nuestro campo, sin pensar que estamos invadiendo campos que no nos corresponden. En todo caso es bueno pedir a Dios que seamos gente auténtica, que nuestro discurso no vaya a ser demagógico y no vaya a caer lo mismo que cae la

mayoría, en discurso político. Una es la propuesta, una es la palabra, y otro el testimonio. Que hoy que pedimos a Dios el esclarecimiento de un hecho, hoy, pidamos nosotros mismos ser más transparentes en nuestra forma de actuar y de hablar de tal manera que esta autoridad que la Iglesia ante mí confiere, sea autoridad de la que nosotros tomemos parte, autoridad moral por la que hay esa más perfecta coherencia entre los hechos y los dichos.

ANEXO 4

TEMAS PARA LA ELABORACION DEL MARCO ECLESIAL

IGLESIA MISTERIO

1. El misterio de un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Padre que crea, Hijo que redime, Espíritu Santo que santifica
2. Jesucristo, plenitud de la revelación. Fuente de la tradición y la escritura
3. La Sagrada Escritura, espejo donde la Iglesia contempla a Dios (DV 7). La Palabra de Dios, apoyo y vigor para la Iglesia (DV 21)
4. La Iglesia, Sacramento de Cristo. Sacramentos de iniciación, de curación, al servicio de la comunidad.
5. La conversión, camino para encontrarnos con Cristo. Todos llamados a la santidad.
6. La Iglesia, servidora del Reino de Dios. Atenta a los signos de los tiempos.
7. La Iglesia, Pueblo de Dios y cuerpo místico de Cristo. Signo e instrumento de comunión y participación.
8. La Iglesia al servicio de la vida. Anuncia el evangelio de la vida frente a la anticultura de la muerte.
9. María, Madre y modelo de la Iglesia. Estrella de la evangelización ayer y hoy.

IGLESIA COMUNION

10. La Iglesia, sacramento de comunión. Signo e instrumento de la unión del hombre con Dios y de los hombres entre sí.
11. Niveles de Iglesia al servicio de la comunión. Desde la Iglesia universal hasta la Iglesia doméstica.

12. Mecanismos de comunión y participación. Cerebro y corazón de la acción pastoral.
13. Agentes de pastoral: Obispo, presbíteros, religiosos(as) y laicos. Promotores de comunión en la Iglesia y en la sociedad.
14. Parroquia, comunidad de comunidades y movimientos. Espacio de encuentro y fraternidad.
15. La familia. Base para una civilización del amor.
16. La pastoral planificada, respuesta eficaz a los desafíos de la nueva evangelización. Unidos y organizados para afrontar los retos del nuevo milenio.
17. Los consagrados, testigos de los consejos evangélicos. Signos iluminadores en un mundo materializado.
18. Los laicos, constructores del Reino en la sociedad. Protagonistas en la evangelización de la cultura.
19. El seminario, escuela de pastores para el mundo del mañana. Promesa de una evangelización encarnada.
20. Los presbíteros, agentes de comunión y participación. Colaboradores pródigos del obispo.

IGLESIA MISION

21. Anunciar el evangelio, tarea primordial de la Iglesia. Evangelizar con nuevo ardor, nuevos métodos y nueva expresión.
22. La catequesis, profundización del evangelio. Necesidad de una catequesis integral, sistemática y gradual desde la infancia hasta la edad adulta.
23. La liturgia, celebración del misterio cristiano. Celebraciones vivas y dinámicas.
24. Una pastoral social comprometida con las necesidades de nuestro pueblo. Campesinos, migrantes, marginados, tarea inaplazable para nuestra Iglesia diocesana.
25. Testimonio de vida, condición indispensable

para la aceptación del evangelio. Coherencia entre fe y vida.

26. Nuestros mártires, testigos de Cristo Rey. Sangre de mártires, semilla de cristianos.
27. La Iglesia, escuela de discípulos y apóstoles. Contemplativos en la acción.
28. Iglesia misionera, Iglesia sin fronteras. Vayan por todo el mundo y anuncien el evangelio.



29. Grupos, asociaciones y movimientos, misioneros en su propia comunidad. Compromiso evangelizador hacia los marginados y los alejados.
30. Urbanización, medios de comunicación y participación de la mujer. Desafíos de nuestra pastoral.

ANEXO 5

TEMARIO PARA EL MES DE LA FAMILIA

LEMA:

Familia que reza unida, permanece unida.

TEMAS:

1. Contemplar a Cristo con María en el rosario
2. Misterios gozosos: En el gozo de la vida. La alegría cristiana

3. Misterios luminosos: En la luz de Cristo. La fe y la obediencia al proyecto salvador de Dios
4. Misterios dolorosos: Al pie de la cruz. Amor al dolor que es salvador
5. Misterios gloriosos: Contemplando al Resucitado. La esperanza cristiana

ELEMENTOS PARA EL OBJETIVO:

Como familia contemplar a Cristo con María, para que la familia sea buena noticia en el tercer milenio.

ANEXO 6

INFORME ECONÓMICO DE LA XII ASAMBLEA DIOCESANA

OBSERVACIONES

- a). Costo de carpetas c/u 26.00
- b). Costo de la pluma c/u 0.70
- c). Costo de folleto (de trabajo) c/u 4.50
- d). Costo de folleto (Marco social) c/u 6.50
- e). Costo de subsidio litúrgico (Misa) c/u 0.70
- f). Costo de hoja de evaluación c/u 0.35
- g). Costo de material del ME (c/u). 0.90
- h). Costo de vaciado, fichas 1-2 (c/u). 2.20
- i). Costo de Gafete 2.00

Costo Total de Materiales: 43.85

CONCEPTO INGRESOS EGRESOS

- 1 Aportación de participantes (759). 130,650.00
- 2 Aportación de la economía diocesana 10,200.00

Total de ingresos: 140,850.00

- 2 Carpetas (759). 19,734.00
- 3 Micas de gafete y plumones 1,554.00
- 4 Materiales impresos 12,170.00
- 5 Plumones (900). 615.00
- 6 Gratificaciones 5,020.00
- 7 Aporte a la Casa de Pastoral 70,000.00
- 8 Cirios 24,750.00

Agendas y calendarios 6,000.00

Total de egresos: 139,843.00

Total de ingresos 140,850.00

Total de egresos 139,843.00

Saldo Positivo: 1,007.00

COMENTARIOS DEL CONSEJO A LA EVALUACION DE LA XII ASAMBLEA DIOCESANA

El P. Porras aclaró sobre la comida de los seminaristas que se les mandó al seminario sólo por aspecto práctico, no por discriminarlos o evitar la convivencia con ellos.

Se resaltó la participación de todos los participantes en los grupos.

Con respecto a la ambientación, se tomaron en cuenta las sugerencias que se dieron. Se felicitó mucho a los seminaristas. Además sugirieron que se enriqueciera con la participación de más personas. Pero sin olvidar que la asamblea tiene su objetivo propio y la ambientación es sólo un momento coyuntural.

Se insistió en que falta más respeto a los expositores.

En cuanto a la apreciación sobre las exposiciones y contenidos, parece muy sugestiva la evaluación, muy positiva.

Se recalca mucho la participación de los seminaristas.

Se comentó que hay que cuidar el estacionamiento. Se robaron polveras a los carros. Cuidar también el interior de la casa. Tener precaución en eventos posteriores.

En alguna reunión se captó que entre la gente que llega ofreciendo artículos religiosos se colaban rateros. Y mejor se optó por no dejarlos entrar a la casa. Tener más cuidado en eso, al ingreso a la casa.

Decían unos que no se supo si era de 3 ó 5 días. Eso se había ventilado aquí en el consejo, aquí se determinó la duración de la asamblea. Si algún representante no lo comunicó a su decanato, ahí estuvo el problema. Faltó ubicación en algunos que opinaron eso.

Hubo opiniones variadas sobre la comida. Unos opinaban que era buena y otros que no. Muchos salieron a comer fuera.

Otras opiniones van contra el ejemplo de vida austera que debemos dar. (Por ejemplo al pedir

comida china). Hacer conciencia de que en otras diócesis que tienen más escasos recursos, se concentran más en lo esencial y que aquí, como ya tenemos solucionadas las necesidades primeras, buscamos otras que son secundarias y no nos concentramos en lo más importante.

En el número 9, donde habla de apreciaciones varias, se dice que fueron 3 días y que fue muy bueno.

También ahí mismo insistieron en que faltaron datos estadísticos como base sólida. Además piden datos de nuestra región.

Se pide buscar más protagonismo de laicos en exposiciones y oraciones.

Un temor era el de la cantidad de asistentes. Fueron más de 700 y fue muy positivo. Se superó ese temor. Se llevó a cabo el objetivo sin que la cantidad fuera un obstáculo.

Sobre la casa, sí es verdad que tenemos instalaciones muy buenas, pero si las tenemos, hay que saberlas utilizar. Por ejemplo, teniendo corredores para hacer fila, no mandar a la gente al sol. O los

baños, que eran mal utilizados. Usar más el sentido común.

Se comentó que las mesas de trabajo, son mejor así con integrantes de diferentes lugares que por decanatos. Favorecen mucho la participación y la integración.

En las sugerencias habla mucho de algo sobre la responsabilidad. A veces algunos sacerdotes o laicos se salen de la asamblea. Es interesante observarlo.

Es significativo lo que comentaba David Noel, que le disgustó ver sacerdotes sobre todo jóvenes que no estaban interesados como los laicos en lo de la asamblea. Cuidar esos detalles. Porque sí desanima eso a los laicos, ver que sus sacerdotes no están participando.

En la participación de sacerdotes como coordinadores, algunos no se presentaron, a pesar de que se les había dicho con tiempo.

La entrega de los cirios no se valoró.

Las carpetas que se han dado están bien. Que se sigan utilizando.

Las agendas y calendarios que se dieron fueron para sumarnos al esfuerzo de sobriedad de la diócesis. De gastar 100,000 pesos que hubiera costado el boletín, sólo se gastaron 6,000.



ANEXO 7

EVALUACION DE CUARESMA-PASCUA

CONTENIDOS:

- Los temas estaban muy ubicados en el año de la santidad. Ricos, abundantes en ideas, había manera de elegir y seleccionar.
- Haría falta que insistieran más en los “novísimos”.
- No hubo repetición
- Se ha ido adaptando el temario (niños, adolescentes y jóvenes). Que se pudiera adaptar para matrimonios.
- Que las adaptaciones salieran en el boletín porque lo piden de otras diócesis
- Se tendrían que tener los temas con más anterioridad desde evangelización y catequesis

- ¿Por qué no traer la evaluaciones decanales de esos temas? El equipo diocesano ha pedido el parecer de los decanatos.
- Favorece que los padres tengan antes el material del boletín, por internet.
- Este material, los laicos lo recibieron...
- Muy abundante el boletín. Es trabajo que recae sobre el asesor. Que exprese él su sentir porque quizá no tiene el apoyo de los decanatos.
- El material de cuaresma se ha hecho en equipo desde el pre-proyecto, luego en el consejo y después para la afinación participó un laico. Pero sí es pesado unir el material. Faltaría insistir en que los representantes decanales fueran constantes. No hay un equipo base a tiempo completo que pudiera trabajar más en elaboración de materiales. La mayoría de los representantes sí participan.

METODOLOGIA:

- Se ha cumplido con el objetivo al elegir este método, se ha favorecido el encuentro con Dios.
- Se ha enriquecido el método con el aspecto celebrativo
- Enriquecimiento con variedad de experiencias. Propiciar intercambio de materiales.
- Que el equipo de evangelización ofrezca un núcleo central y los equipos diocesanos hagan la adaptación (niños, adolescentes, jóvenes, matrimonios, universitarios, etc.)

MENSAJE:

- Con mucha espiritualidad. Antes insistíamos mucho en el ver, ahora en contemplar.
- Dar temas sobre la visión de fe. Adaptar los ejercicios a matrimonios con visiones más propias.
- Se está trabajando a nivel nacional en un catecismo de adultos que nos falta asumir más. Quiere ser una respuesta a todos esos interrogantes. Ya salió el segundo libro.
- No se nos debe salir de la realidad que somos una diócesis de migrantes, hay familias con mujeres solas, o sin hijos. Tratar de evangelizarlas también.

ANEXO 8

CURSO DE ACTUALIZACION PARA PARROCOS, ENCARGADOS DE COMUNIDADES Y DECANOS

I OBJETIVO:

Actualizarnos integral y permanentemente en el ser y quehacer de párrocos para realizar cada vez mejor nuestra misión.

II JUSTIFICACION:

- Se abre un espacio nuevo y diferente para la formación de nuestro presbiterio.
- Algunos han expresado necesidad de actualizarse en diferentes áreas.
- La visita pastoral (ofrecería elementos)
- Lo importante de que los párrocos estén juntos compartiendo experiencias en los diferentes puntos a estudiar.

III CONTENIDOS

- 1.- El Párroco promotor de los bienes materiales (P. Manuel Martín)
- 2.- El Párroco promotor de los espacios sagrados (P. Jaime Gutiérrez)
- 3.- El Párroco promotor de los libros y el registro de los sacerdotes (P. Juan Manuel Ramírez)
- 4.- El Párroco, promotor de la comunidad eclesial. Desafíos pastorales (P. J. Guadalupe Muñoz P.)
- 5.- El Párroco promotor de la espiritualidad de comunión desde el aspecto humano (PP. Miguel Domínguez e Ireneo Gutiérrez)
- 6.- Sensibilización e información sobre marco eclesial (PP. Juan Navarro y Emiliano)

V INFORMACION ADICIONAL

- a.- Cuándo: 23 – 25 de Junio. Llegar el lunes a las 10 a.m. y salir el miércoles en la tarde.
- b.- Dónde: Casa Juan Pablo II. Se sugiere hospedarse aquí.
- c.- El horario académico será mañana y tarde.
- d.- Costos: Mitad y mitad.

VI. SUGERENCIAS.

1. Modelo de parroquia
2. Uso de computadoras en las parroquias (curso de verano)

ANEXO 9

CONSULTA AL CONSEJO SOBRE LA PROGRAMACION DE EDPIP

Escuchar sus opiniones sobre la organización general y de algunos temas específicos de este equipo diocesano, en orden a mejorar su funcionamiento y eficacia.

I- ¿Por qué una consulta al consejo?

- a) Nos interesa el tema de nuestra formación permanente e integral (FPI)
- b) Es una oportunidad de involucrarnos en el proceso formativo
- c) Se ha constatado ausentismo en diferentes actividades muy importantes para nuestra FPI. Queremos, como equipo, asumir lo que nos compete para que haya más presencia en dichos eventos; sobre todo: ejercicios espirituales, encuentros y retiros.
- d) Queremos que el programa del año próximo asuma de mejor manera las expectativas válidas del presbiterio... en cuanto sea posible.
- e) La pastoral presbiteral ha de ser atractiva, motivante y eficiente.

II- Revisar las actividades a las que EDPIP convoca al presbiterio.

- 1.- Ejercicios espirituales (2 tandas al año, agosto y noviembre). Tiene carácter de obligatoriedad que le viene de la necesidad de nuestra formación espiritual y por derecho canónico.
- 2.- 3 encuentros intergeneracionales (enero y mayo). Tiene carácter necesario. Se realiza por grupos, como los ejercicios.
- 3.- Semana de la salud (marzo). Fue abierta y opcional. Asistieron 150 sacerdotes.
- 4.- Posada sacerdotal (diciembre). Opcional y abierta.
- 5.- Misa crismal (abril). Obligatoria.
- 6.- Curso de párrocos (junio). Obligatoria para párrocos y encargados de comunidades, pero pueden asistir quienes gusten.
- 8.- Retiros (3 al año: noviembre, febrero y mayo). Breves, el Sr. Obispo sugiere que sean de un día

completo aunque sean sólo dos al año, uniéndolos a la posada y a la fiesta de Cristo sacerdote.

- 9.- Talleres decanales de actualización (variable). Invitación abierta, opcional, en grupos.
- 10.- Encuentro generacional de 0 a 5 años de ordenados (octubre). Obligatorio para ellos.
- 11.- Curso-paseo con David Noel (julio). Opcional y abierto.

III- Escuchar la opinión del consejo.

Sobre ejercicios, es difícil, pero si se tuviera la propaganda con más tiempo y quién será el animador, el tema, ayudaría. Ese es uno de los retos de este año, tener todo con tiempo aunque luego se tenga que recordar más próximamente. Por ejemplo en noviembre ya anunciaron que hay ejercicios en noviembre sobre Eucaristía y Celibato en el sacerdote diocesano, viene de Colombia, es motivador para todos.

Para la participación que ha estado baja, idear desde el inicio de la programación, que no se nos dijera quién va a asistir, sino nosotros dijéramos cuándo vamos.

Son como dos causas del ausentismo. Falta más espíritu comunitario o voluntad para venir. Estudiar eso, cómo revertir esa causa. La experiencia nos ha enseñado que calendarizar con tiempo ayuda mucho. Se programa, si después se tiene que cambiar, se cambia. Por otra parte, las intergeneracionales son problemáticas, pero sí hacer un buen estudio porque ayudan mucho. Que cada quien se programe para un año. Sí hay compañeros que no vinieron a nada durante el año.

Los retiros y las intergeneracionales se les ha dado carácter de opcional, que no sean tan opcionales, porque en el presbiterio se está dando la idea de que si quieren van y si no, no. Hay reuniones en las que sí debemos estar presentes todos. En Cuanto a los talleres decanales, iniciaron con mucho entusiasmo y este año no hubo casi información. Ojalá pudieran organizar un curso de capacitación en administración parroquial, computación, etc. En ese decanato falta un encargado y falta también comunicación del equipo con los encargados.

Otro detalles que puede causar molestia. San Juan queda en la parte norte de la diócesis y para los encargados de las diferentes actividades diocesanas

casi todos habitan en San Juan. Examinen cuántas reuniones hubo fuera de San Juan. Otros años se compartían, pero este año se determinó que casi todas fueran en San Juan. Por ejemplo al retiro no vinieron de La Ribera o Atotonilco.

Aprovechar más los decanatos. Por ejemplo la semana de la salud, aunque no sea semana, sólo tres días. Si fuera cerca, los del decanato irían a revisarse, hacerse estudios. O por grupos de decanatos.

Los decanatos son el espacio donde los sacerdotes podrían repartirnos, elegir fechas, organizarse para asistir. En el decanato apoyarse para tomar conciencia de que hay que participar también acá. que el encargado decanal estuviera informado y en los primeros meses del año pastoral, tener un espacio amplio para invitar a los sacerdotes.

Sobre los ejercicios, conviene hacer un estudio, preguntar causas de por qué no asisten. Hay diócesis enteras que vienen a ejercicios, todo el presbiterio, León, Ciudad Victoria, Veracruz, Tula. Nuestra diócesis está tan estructurada que no podemos dejarlos para los ejercicios. Conviene preguntar a todo el presbiterio por qué no asisten. Sí queremos pero nos falta querer más. Y que la comisión facilite ese querer con estos recursos, enlistar, programar lo que no es opcional.

Intentar buscar las causas del ausentismo. No son teológicas y subyacentes o ideologías, el hecho es que para participar en las reuniones o encuentros, cada uno hace su jerarquía y el problema no es que no se participe en alguna, sino que para otras sí participan. Conciente o inconcientemente cada quien hace su jerarquía de valores. Hay cosas a las que todos van, sin importar lo que dejen. A algo o a alguien le tienen que echar la culpa para no asistir. Por ejemplo, reuniones de programación, de formación, de convivencia. Tiene mucho que ver la jerarquía que cada quien hace.

Los talleres decanales si fueran en la línea de los temas del marco eclesial, ya tendríamos un espacio donde reflexionarlos como presbiterio. Como que no-

sotros sólo coordinamos la reflexión, pero no participamos. Si ahí se pudiera aprovechar, sería muy bueno.

No se ve mala voluntad del presbiterio. Este año es el que ha habido menos participación.

Muchas cosas son válidas para todos los equipos, vamos asumiendo cada uno esas dificultades y anotarlas en la programación.

ANEXO 10

SIMPOSIOS DEL AÑO DE LA SANTIDAD

En el programa del consejo viene una meta (10) sobre impulsar la celebración del año de la santidad. El P. Juan Carlos asumió la coordinación para impulsar una forma de celebrar el año de la santidad, a través de simposios sobre el año de la santidad. Un informe sobre lo que ha habido.

1. Se les ha llamado simposios a los eventos con los que se pretende dar a conocer algunas figuras relevantes en el campo de la vida cristiana de nuestras comunidades, con la finalidad de animar a los fieles a profundizar en su llamado a la santidad, por ser bautizados.

Inicialmente pensados para el año diocesano de la santidad (junio 2003 a junio 2003), las circunstancias obligaron a posponer el período en el que



tendrían lugar, y a distribuir los simposios a lo largo del año 2003, de preferencia durante las fiestas patronales parroquiales, y en las comunidades de donde eran originarios o donde murieron estas personas con fama de santidad.

Los simposios han tenido diversos resultados, fruto también de las diversas circunstancias; en general han sido provechosos porque motivan a las personas a conocer y seguir los ejemplos de estos héroes de la fe que han vivido en nuestra tierra. El apoyo de la gente ha consistido en la compra del libro y en proporcionar información o pistas para continuar la recolección de informaciones.

Se han realizado en Valle de Guadalupe (3 de enero), Arandas (8 de enero), El Refugio Paredones (12 de enero), Lagos de Moreno (27 de febrero), San José de los Reynoso (10 de abril) y Tototlán (19 de mayo).

Están programados o están proyectados en Yahualica, San José de Gracia, La Trinidad, Capilla de Guadalupe, San Francisco de Asís, San Juan de los Lagos, Jalostotlán, San Miguel, Tepatitlán, San Diego de Alejandría, Atotonilco y en algún otro lugar por definir.

2. El grupo de representantes parroquiales convocados, reunidos en septiembre del año 2002 en San Francisco de Asís, pidió que se elaborara un material que pudiera ponerse al alcance de la mayoría del pueblo, en el que se consignaran las biografías de nuestros santos, los siervos de Dios y de aquellas personas que gozan de fama de santidad en nuestra diócesis, además de los principales jefes cristeros.

Lo mejor que pudo reunirse fue publicado en un libro: "La tierra ha dado su fruto. Testigos de Cristo en Los Altos", coordinado por un servidor, el Pbro. Juan Carlos González y financiado por el equipo diocesano de misiones. Se acordó que el precio del libro sería \$80 al menudeo y \$60 al mayoreo, considerando que era un precio justo, y que dejaría un margen de utilidad que se constituiría en un fondo para las eventuales causas de

beatificación que la Diócesis podría iniciar y otra parte iría al equipo diocesano de misiones ya nombrado.

Por instrucciones del señor Obispo, un ejemplar del libro se hizo llegar a cada presbítero y diácono y a cada casa religiosa de la diócesis, por medio de los señores decanos. El resto se han ido vendiendo con lentitud, en cantidades más bien modestas, por lo que todavía están en bodega más de la mitad de los ejemplares.

3. Además, en forma paralela, se han venido reforzando este trabajo con la publicación de algunas semblanzas en "El Mensajero Diocesano", en la columna "Testigos del Dios viviente", enriquecida con los datos que he podido estar actualizando en las investigaciones que continúan su curso.

Muchas Gracias.

P. Juan Carlos González.

ANEXO 11

ASUNTOS VARIOS

Con el P. Emiliano se vio que en el curso de párrocos se aprovechará para realizar el trabajo de sensibilización. Pero aquellos decanos que no sean párrocos deben venir para recibir esas instrucciones. Se organizó en San Juan porque ya estaba reservada la fecha en la casa para la asamblea diocesana.



JOVENES. Encuentro diocesano con el obispo en Yahualica 1°. de junio. Pidió a los decanos que motiven a los asesores decanales para que participen en las reuniones y actividades.

PASTORAL SOCIAL. Migrantes. Hace unos días el Sr. Obispo regaló la carta pastoral de los obispos católicos de Estados Unidos y México. Es la única diócesis donde el Obispo la entregó a los sacerdotes. Se está estudiando a nivel nacional en tres zonas, en el centro (con 34 diócesis), en Tepatitlán, participaron de varios decanatos, hubo 45 personas. Ahora se estudiará en el norte, luego en el sur (29 diócesis). Que se dé a conocer en los decanatos, en las parroquias.

Sobre cooperativas, hay muchas en la diócesis, se están uniendo. Ya hay 12 con más de 2000 campesinos. Unión de cooperativas alteñas, cada mes se reúnen. San Julián, Lagos, San Juan, Valle, San Miguel, Acatic, Purísima de Zapotlanejo. Se ha pedido una encuesta pero no se ha respondido sólo un decanato. Ojalá respondan todos.

De caritas, este año se logró el deducible de impuestos y la tienda común.

Doctrina social se dará en el taller de agentes.

Lo de los deducibles ya está terminado. Ledesma tiene dos tiendas en San Diego.

FAMILIA. Para el congreso nacional de Billings, se está pidiendo ayuda para hospedar a los indígenas de Oaxaca y Chiapas a través de los equipos de las parroquias. Si alguien no tiene equipo y quiere ser bienhechor, lo puede hacer directamente. Se está pensando esta casa para los equipos nacionales, regionales, invitados y expositores. Y para las parejas se piensa en hoteles económicos.

VOCACIONES. Repartió trípticos y hojas sobre los preseminarios. Y después llegará una hoja a los párrocos. Pidió entregar la palanca de oración por los preseminarios.

AGENTES. Avances sobre el proyecto del IX curso de verano para agentes y II para catequistas. Evangelización y catequesis. Última semana de julio (domingo 27 al 2 de agosto). Por la mañana contenidos (uno común) y por la tarde talleres (periodismo). Se hará un tríptico sobre los contenidos, talleres y se tendrá en el curso de párrocos (23 al 25 de junio). Observaciones: Que se escoja a los agentes, ha tocado algunos que no vienen con ganas

de participar, sino más bien de causar desorden, no dejan descansar, no toman en serio el curso. Ojalá se tome en cuenta eso, se va a señalar también con los párrocos para que siga este curso con la continuidad que se le ha dado. **LEMA.** “La Eucaristía, luz y vida del nuevo milenio”. Costo: \$600. Había la propuesta del taller de computación, pero el seminarista Sergio no va a estar, pero va a ir el seminarista Carlos Rafael. También se tendrá el taller para secretarios de pastoral.

Dado que es curso para agentes, a la hora de planearlo, invitar a alguien de EDPIP. Eso simplificaría algunas cosas, se aprovecharía el espacio para dar algún curso, por ejemplo el de computación. Se ha pensado que si alguien quiere estar sólo en el taller. Los encargados decanales sacerdotes no responden, pero se puede seguir dejando abierto y decirles que pueden participar.

SEMINARIO. El 4 de junio es la evaluación del apostolado de los seminaristas en Santa Ana.

SERGIO. Invitación a Yahualica. Aniversario de la parroquia.

En la reunión pasada se preguntó si ya se había reportado la cantidad de boletines que pedía cada decanato. Ya les llegarán las cantidades de ejemplares que pidieron.

ANEXO 12

EVALUACION.

FELICITARNOS DE:

- + Todo bien, pero en otras reuniones se tomaba menos en cuenta la oración. Fue profunda, compartida, hubo respuesta.
- + Muy bien el horario, se respetó lo programado. La organización muy bien.
- + La mayoría de los integrantes estábamos aquí, cuando menos ayer.
- + Se sintió mucha integración. Queríamos estar todos juntos. Mucha convivencia.
- + Buena comida.
- + Se cumplió el objetivo antes de tiempo.
- + Fuimos más puntuales.

SUGERENCIAS PARA LA PROXIMA REUNION:

- * Quizá faltó poner un poco más de sonrisa en los labios, más alegres al estar aquí.

- * ¿Podría ser de miércoles a viernes? (Que se tratara en agosto)
- * Si fuéramos más efectivos, simplificar un poco más las cosas, podrían ser de un día para otro.
- * Antes eran así, pero se cambiaron porque no se alcanzaba.
- * Se están perdiendo momentos de formación. Antes se tomaban documentos recientes de la Iglesia. No perder esos momentos. Eso sirve para capacitar los equipos.

ANEXO 13

PROPUESTA PARA CELEBRAR EL AÑO DE LA EUCARISTIA EN NUESTRA DIOCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS.

Sr. Cura Francisco Escobar
Mireles

Objetivo:

Dar dimensión eucarística a todas las actividades pastorales, para descubrir y hacer operativa su centralidad en la vida diocesana y parroquial, e iniciar una pastoral eucarística permanente.

Curso de Acción:

- Preparación
- Sondeo de propuestas en el encuentro intergeneracional y la reunión de presbiterio y solicitudes de materiales (12 mayo 2003).
- Formación de un equipo de animación, que se encargue del Congreso Eucarístico y de la pastoral eucarística después (mayo).
- Elaboración del proyecto en sus grandes líneas.
- Presentación y discusión del proyecto en el Consejo Diocesano de Pastoral (23 mayo).
- Entrega de propuestas e indicaciones particulares a cada equipo diocesano y decanos (22-24 mayo).
- Presentación del proyecto a los Consejos decanales (9 junio).

- Entrega del Texto Base, estampas con la oración, pósters, casets y Encíclica «Ecclesia de Eucharistia» a las comunidades (9 junio).
- Encuesta o muestreo en las comunidades: ¿Qué es para tí la Eucaristía? ¿Cuándo y por qué vas a Misa? ¿Qué pides a los sacerdotes? (domingos de junio; en el curso de párrocos, del 23 al 25, se procesarán los resultados).
- Afinación del Proyecto, aceptación del Equipo, y líneas para una pastoral eucarística, en el Consejo Presbiteral (17 junio).
- Suplementos EDPIP del BDP: Retiros sobre Eucaristía, y documentos («Ecclesia de Eucharistia»,



«Dies Domini», Selecciones de los Prenotandos del Ritual de la Comunión y el Culto Eucarístico fuera de la Misa y del Misal 2000).

- Publicación de la Celebración de Paso del Año de la Santidad al Año de la Eucaristía, e información al Mensajero Diocesano.
- Anuncio de la Apertura; colocación de las mantas y promoción de la oración (15 junio).
- Sensibilización y evangelización
- Apertura del Año de la Eucaristía (19 de junio, solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo): Misa estacional y procesión eucarística en cate-

- dral**; y procesión en cada comunidad.
- Puntos para una pastoral de Eucaristía: Curso de párrocos (23-25 junio).
 - Catecismo de verano para niños sobre Eucaristía (julio-agosto).
 - Tema sobre el Congreso Eucarístico y estudio del Texto Base en el Curso diocesano de agentes (27 julio- 2 agosto). Asegurar agentes multiplicadores para cada decanato.
 - Las programaciones incluyan metas sobre la Eucaristía.
 - Informe, motivación y estudio del Texto Base a los Adoradores Nocturnos (14 agosto).
 - Semana de la Familia sobre la Eucaristía (octubre).
 - Semanas de Adolescentes y Jóvenes sobre la Eucaristía (noviembre).
 - Encuentro Diocesano de Equipos de Liturgia, coros y ministros extraordinarios de la Comunión (V 21 nov o S 22).
 - Lanzamiento de Concursos sobre catecismo eucarístico para niños y servidores del altar, teatro y poesía para jóvenes, canto eucarístico para coros, souvenirs y publicidad para familias). El premio consiste en participar en el Congreso Eucarístico Internacional. (21 ó 22 nov).
 - Posadas con tema eucarístico ¿pastorelas y representaciones? (16-23 diciembre).
 - Vigilia eucarística de fin de año en cada comunidad (30 ó 31 dic).
 - Publicación de material para el Jubileo Circular del Santísimo, Horas santas diferenciadas, octavario por la unidad y viernes primeros.
 - Simposio sobre la Encíclica «Ecclesia de Eucharistia»; Directorio de Pastoral Eucarística; las asociaciones de carisma eucarístico informan y cuestionan a los sacerdotes (taller de sacerdotes: ¿enero?).
 - Comisiones y programa para el Congreso en las Subsedes y proyecto de las Semanas Eucarísticas Parroquiales (enero).
 - Revisión de vasos sagrados, vestiduras litúrgicas, útiles de la celebración, sagrarios (visitas pastorales).
 - Jornada eucarística de expiación parroquial (carnaval).
 - Ejercicios Espirituales sobre la Eucaristía (cuaresma).
 - Jornada del Enfermo (¿diocesana o parroquial?).
 - Informe a catequistas y estudio del texto base (¿día del catequista?).
 - Preparación de Primeras Comuniones de remisos a nivel diocesano (de cuaresma a Corpus).
 - ¿Destino de la Campaña de Caridad y la Obra social del Congreso al apoyo de la rehabilitación de drogadictos?
 - Fase celebrativa
 - Convocación al Congreso Eucarístico diocesano y a las Semanas Eucarísticas parroquiales (jueves santo, en la Misa Crismal y en las Misas de la Cena del Señor).
 - Inscripciones para el Congreso Eucarístico Internacional (mayo).
 - Conferencias cualificadas rotativas sobre la Eucaristía, en las semanas eucarísticas parroquiales (cincuentena pascual).
 - Gran Celebración y Procesión del Corpus para las asociaciones y congregaciones eucarísticas (domingo posterior a la solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo).
 - Congreso Eucarístico del Seminario (participan alumnos, seminaristas en familia, papás y familiares, bienhechores, y exalumnos).
 - Congreso Eucarístico Diocesano (unido a la Asamblea Diocesana de Pastoral; en varias subsedes simultáneas, donde hay más turnos de adoración, y la clausura común: Arandas, San Julián, Tepatitlán, Jalostotitlán, Lagos-San Juan).
 - Proyección
 - Explicación dominical de la Misa y campaña del domingo y la comunión.
 - Cruzada Eucarística en las parroquias.
 - Programa de Pastoral Eucarística diocesana.
 - Plan de formación permanente para los ministros extraordinarios de la Comunión.
 - Participación en el 48° Congreso Eucarístico Internacional de Guadalajara.

Año de la Eucaristía

Celebración de Apertura

(Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo. 19 de Junio de 2003)

MISA ESTACIONAL PARA CATEDRAL

Simultaneamente se tiene la apertura diocesana del Año de la Eucaristía en cada una de las comunidades parroquiales

MONICIÓN INICIAL:

Hemos realizado el Año de la Santidad, y nos hemos convencido que es un proceso que dura toda la vida. Hemos descubierto también que la Eucaristía, acción de gracias y Sacrificio de Cristo y de la Iglesia, es el máximo medio de santificación, centro de la vida de la Iglesia. Por eso, ahora hacemos esta transición del Año de la Santidad al Año de la Eucaristía, como una continuidad y profundización en el mismo Misterio de comunión íntima y vital en el Misterio de Dios. Celebrando la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, vuelve nuestra mente al Jueves Santo, cuando Jesús instituyó la Eucaristía, y que relacionamos con el Sacrificio de la Cruz. Ahora, en esta fiesta gemela, acentuamos la presencia real de Cristo para nosotros, y completamos nuestro homenaje popular con la procesión. La Nueva Alianza sellada por Cristo nos urge a vivir en unidad, convirtiéndonos en Cuerpo de Cristo, y la comunión eucarística nos exige comunión eclesial efectiva. Participemos en esta Eucaristía solemne, en la cual nuestro obispo diocesano declara inaugurado el Año de la Eucaristía, y la preparación al 48° Congreso Eucarístico Internacional.



ACTO PENITENCIAL:

Hermanos, pidamos perdón al Señor, porque, mientras que El ha dejado todo su amor en el Sacramento de la Eucaristía, sólo halla en nosotros indiferencia.

- Tú nos invitas a tu fiesta. Pero nuestras reuniones eucarísticas son celebraciones frías, que no se entienden, o con un gozo subjetivo e individualista; muchos no participan en la Misa dominical y poco aprecian la comunión de tu Cuerpo y tu Sangre; Señor, ten piedad.

- Tú dejaste la Eucaristía como sacramento de unidad. Pero hay muchas divisiones y oposiciones entre quienes celebramos la Eucaristía sin que nos pongamos en crisis de conciencia; mientras una minoría vive en la abundancia, a las mayorías les va faltando hasta lo más indispensable; mientras unos derrochan en diversiones, otros cambian el pan por vicios; Cristo, ten piedad.

- Tú nos das tu Cuerpo en alimento para la vida del mundo. Pero no nos hemos sentido verdaderamente ser parte de tu Cuerpo juntamente con los demás; ni estamos dispuestos a amar hasta dar la vida como tú; hemos separado nuestras prácticas religio-

sas de nuestras decisiones diarias; hacemos oración sin deseo de cambiar; buscamos que sacies nuestras hambres materiales y muchas veces pecaminosas y poco deseo sentimos de nuestra unión vital contigo; Señor ten piedad.

Dios todopoderoso, que nos entregó a su Hijo, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

PALABRA DE DIOS: (DEL DÍA).



Primera Lectura:

La alianza del Sinaí preparó la Alianza definitiva de Cristo, sellada con su Sangre, realizada en la Cruz y hecha presente en la Eucaristía.

Salmo responsorial:

Demos gracias al Señor por sus beneficios levantando el cáliz de la Salvación,

es decir, ofreciendo la Sangre del Señor, presente en la Eucaristía.

Segunda Lectura: Hay muchas diferencias entre los sacrificios del Antiguo Testamento y el Sacrificio de Cristo, que es el que nosotros celebramos y que moldea nuestra vida.

Secuencia: Recitemos el poema doctrinal que Santo Tomás de Aquino compuso para esta solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, y que el Espíritu Santo nos disponga para creer con el corazón en este Misterio de la Eucaristía.

Evangelio: En la Pascua, Jesús instituye la Eucaristía, inaugurando el pueblo libre de los hijos de Dios nacido en la Cruz.

**APERTURA
DEL AÑO DE LA EUCARISTÍA:**

(Terminada la Homilía, antes del Credo, el obispo solemnemente recita o canta).

Hermanos: Cristo Jesús nuestro Señor, antes de morir, quiso entregarse en alimento como Cordero cuya sangre sellaría la Nueva y eterna Alianza. En la Cena con sus discípulos, hizo el ofrecimiento anticipado del sacrificio de su vida, y nos lo dejó en el Sacramento de la Eucaristía. Ordenó que sus discípulos, al reunirse, celebráramos el Memorial de su Muerte, compartiendo el pan y el vino convertidos en su Cuerpo y en su Sangre para alimento nuestro. Confió a los apóstoles y a sus sucesores el

cuidado de este sacramento de su amor, sabiendo que era la despedida de esta existencia terrena. Y nos dejó también, como última voluntad suya y según su ejemplo, el mandato de amarnos hasta dar la vida, sirviéndonos unos a otros.

Es por eso que la Iglesia no ha cesado de reunirse para cumplir el mandato de Jesús, renovando la Pascua y dando testimonio del resucitado hasta que vuelva. Nosotros, en este año, deseamos hacer fiesta porque en este sacramento se encierra toda la historia del amor de Dios hacia su pueblo. Queremos confesar a Jesús como el verdadero pan del cielo, sin el cual no tenemos fuerzas para mantenernos en el bien ni podemos caminar sin desmayar hasta el cielo. Deseamos imitar su generosidad, uniendo nuestros corazones a El y entre nosotros, en un mismo amor, semejante al suyo. Así iremos anticipando en esperanza los cielos nuevos y la tierra nueva, sentados a la Mesa del Banquete eucarístico y congregados en torno al altar del único Sacrificio que nos salva.

Declaro inaugurado el Año de la Eucaristía, que se realizará en nuestra diócesis de San Juan desde esta Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, hasta la Fiesta de Cristo Rey del año 2004, teniendo como momentos culminantes el Congreso Eucarístico Diocesano y el 48° Congreso Eucarístico Internacional. ¡Adorado sea el Santísimo Sacramento! ¡Ahora y por siempre!

ORACIÓN UNIVERSAL:

Hermanos: Reunidos en el nombre del Señor para el banquete eucarístico, cumpliendo el mandato del Señor y esperando en sus promesas, pidamos al Padre de las misericordias que sepamos aprovechar y apreciar este don con ánimo alegre, y supliquemos por las necesidades de toda la humanidad, diciendo:

R. Únenos, Señor, en una misma ofrenda.

1. Por todos los sacerdotes, para que al ofrecer la Víctima inmaculada, dispongan su mente, su ánimo y su corazón para entregarse enteramente al servicio de su grey, en la disponibilidad y el sacrificio. **Oremos.**
2. Por todos los cristianos, para que la celebración eucarística sea fuente viva de caridad y de unidad, y repitamos el gesto de Jesús de amar hasta dar la vida. **Oremos.**

3. Por los agentes de pastoral, para que encuentren en la Eucaristía el alimento de su alma, la fuente inagotable de vida espiritual, y las energías para un apostolado siempre renovado. **Oremos.**
4. Por la sociedad civil, para que nuestra participación en una misma Eucaristía redunde en un mayor compromiso en favor de la paz, la justicia, la solidaridad y el progreso auténtico. **Oremos.**
5. Por los niños y niñas que en estos días hacen su Primera Comunión, para que de la Eucaristía saquen fuerzas para su maduración cristiana, sean constantes en el bien, estimen este don del amor de Dios, y no abandonen la comunión eucarística y eclesial. **Oremos.**
6. Por los agonizantes, para que el viático robustezca su esperanza, sea consuelo y fuerza en su angustia, y prenda de resurrección en su tránsito. **Oremos.**
7. Por nuestra asamblea, para que, puesta su esperanza en el retorno glorioso de Cristo, celebre en la Eucaristía la prenda del Reino futuro. **Oremos.**

Padre de bondad, que no cesas de alimentar a tu Iglesia con los misterios del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo Jesucristo, escucha nuestras oraciones, despierta en nosotros el deseo de estar siempre unidos vitalmente a tí y a nuestros hermanos, y haz que encontremos siempre nuestro gozo en la riqueza de tus dones. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

MONICIONES A LA COMUNIÓN:

1. Vamos a acercarnos a recibir el Pan de Vida, que es el mismo Cristo. En este Pan no sólo hay un poder natural de comunicar vida como cualquier otro alimento, sino que es el Cuerpo de Jesús resucitado que viene a comunicarnos vida sin fin. Pero solamente quien comulga con fe participa realmente de la vida de Cristo y queda libre de la muerte del pecado. Preparémonos para vivir este don.
2. No podemos acercarnos a recibir la Eucaristía sin discernir su valor. Hay que tener fe para comprender y vivir su significado. Sólo así será realmente pan de vida para nosotros. Confiemos en el Señor, que pone la comida en nuestras

manos en tiempo oportuno. Recibamos el Pan de vida con actitud de servicio a nuestros hermanos. El cuerpo de Cristo realiza el cuerpo de la Iglesia, y su vida es la vida de sus miembros. Que vivamos como quien ha comido el Pan de vida, y nuestro servicio generoso sea el testimonio elocuente de que Cristo resucitado vive entre nosotros.

3. Jesucristo, en el Pan y Vino de la Eucaristía, ha dejado el memorial de su Pasión, Muerte y Resurrección. Al actualizar sus gestos sobre el pan y el vino, hacemos presente su obra salvadora entre nosotros. Cuando comemos su Cuerpo y su Sangre, anunciamos su Muerte hasta que vuelva. Que no seamos reos de su Cuerpo y de su Sangre por comulgar sin reconocer su valor y tener las disposiciones necesarias.

(Al final, se entrega una botella de vino de consagrar a los representantes de cada comunidad, con el fin de manifestar la unidad en el mismo Sacrificio y el mismo Sacerdocio, y para que en la Misa de la procesión del Corpus pueda darse la Comunión bajo las dos especies).

Monición a la procesión: Cristo, que permanece en el Sacramento de la Eucaristía, se nos está ofreciendo durante todo el año. Pero hoy al igual que el jueves santo, tiene particular sentido que lo recordemos. Nuestro homenaje no se encierra en el templo, sino que sale por las calles. Nuestra comunidad cristiana dedica su atención contemplativa y adoradora a ese Cristo salvador, que ha querido ser alimento para nosotros y nos da en este sacramento su Cuerpo y su Sangre para que tengamos una vida nueva, brotada de su Pascua. Nuestra procesión es una pública profesión de fe en la presencia de Jesús en la Eucaristía, un símbolo de nuestro compromiso de seguirlo en su camino pascual, y el testimonio de que viviremos su dinámica de amor. Vayamos, pues, a dar testimonio de nuestra fe eucarística por nuestras calles, hasta llegar al momento de la Bendición final. Que aparezca realmente distinta de las callejoneadas, de las manifestaciones y de los plantones, pues es un signo de la Iglesia que peregrina hacia el cielo.

(Sale la procesión, precedida por la Cruz y los ciriales, seguida por las banderas eucarísticas y el seminario, luego el clero y el Santísimo Sacramento, precedido por las almas en gracia con pétalos y los incensarios y antorchas. En cada capilla o altar puede hacerse una parte de la Hora Santa que se propone enseguida).

PRIMER ALTAR:

Plegaria a Jesucristo Eucaristía.

Guía: Señor Jesucristo, confesamos que, con tu Padre Dios y el Espíritu Santo, eres creador de todas las cosas y que por tu Encarnación te nos has hecho cercano, concebido de María Virgen por obra del Espíritu Santo, para ser nuestra condición y garantía de vida eterna, para mostrarnos el rostro de tu Padre.

1: Creemos que por la fuerza del Espíritu, el pan y el vino se transforman en tu cuerpo y tu sangre, flor de harina que aligera el hambre del camino.

2: Creemos, Señor Jesús, que tu encarnación se prolonga en la simiente de tu cuerpo Eucaristía, para dar de comer a los hambrientos de luz y de verdad, de amor y de perdón, de gracia y salvación.

1: Creemos que en la Eucaristía te prolongas en la historia, para alimentar la debilidad del peregrino, y el sueño del que anhela dar fruto en su trabajo. Sabemos que Belén, la “Casa del Pan”, tu Padre Eterno nos regaló, en el vientre de María Virgen, el pan que ofrece a los hambrientos de infinito, y ese pan vivo eres tú..

2: Creemos, Jesús Eucaristía, que estás real y verdaderamente presente en el pan y vino consagrados, prolongando tu presencia salvadora y ofreciendo a tus ovejas pastos abundantes y aguas claras.

1: Creemos que los ojos se engañan al ver el pan y nuestra lengua se equivoca al probar el vino, porque estás tu todo entero, ofrecido en sacrificio y dando vida al mundo, de paraíso siempre hambriento.

2: Aquella noche del Cenáculo, al tomar, Señor, el pan y el vino entre tus manos, estabas ofreciéndolos a todos, por los años y siglos infinitos.

1: Contigo, Cordero de la Alianza, se elevan en cada altar, donde te ofreces al Padre, los frutos de la tierra y del trabajo del hombre, la vida del

creyente, la duda del que busca, la sonrisa del los niños, los proyectos de los jóvenes, el dolor de los que sufren y la ofrenda del que da y se da a sus hermanos.

2: Creemos, Señor Jesús, que tu bondad ha preparado una mesa para el grande y el pequeño, y que en tu mesa hermanos nos hacemos hasta dar la vida unos por otros, como tu lo hiciste por todos.

1: Creemos, Jesús, que sobre el altar del sacrificio, recuperamos la fuerza de una débil carne, que no responde siempre a los anhelos del Espíritu, pero que Tú transformarás a imagen de tu Cuerpo.

2: Creemos que en la mesa preparada para todos, siempre habrá un lugar para el que busca, un espacio para el marginado de la vida, superando los signos de la muerte, inaugurando cielos nuevos y una tierra nueva.

1: Creemos, Jesús, que no has dejado a tus hermanos solos, permaneces discreto en el sagrario de la conciencia y en pan y el vino de tu mesa, como luz y fuerza del débil peregrino.

2: Creemos, en fin, que en los inicios del tercer milenio, te haces compañero en el camino. Remar mar adentro es la consigna, en este momento de tu Iglesia, para construir llenos de esperanza, una nueva etapa de la historia.

Guía: Gracias, Jesús Eucaristía, por impulsarnos a la Nueva Evangelización por Ti fortalecida. Que tu Madre acompañe a los que aceptan vivir y anunciar tu Palabras, y que su intercesión haga fecunda tu semilla. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Canto: El Señor es mi luz y mi salvación.

Oración:

Concédenos, Señor y Dios nuestro, celebrar con dignas alabanzas al Cordero que fué inmolado por nosotros y que está oculto en este sacramento, para que merezcamos verle patente en la gloria, que vive y reina por los siglos de los siglos.



SEGUNDO ALTAR

Guía: Jesús, Tú eres la Palabra que existía desde el principio, Palabra creadora y dadora de vida, vida que eres la luz de los hombres:

“Luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo”.

- 1: Tú te hiciste carne, precisamente para que pudiéramos contemplar y tocar la Palabra eterna, y recibiéramos la plenitud de la vida de la que estás lleno.
- 2: Jesús, tú nos comunicas tu vida por medio de tu carne y de tu sangre, como lo enseñaste con insistencia el discurso de Cafarnaum.
- 1: En los albores del nuevo milenio, y después de haber celebrado con gozo y gratitud el Gran Jubileo de tu Encarnación, en el cual confesamos que tú, Cristo Jesús, eres *“el mismo ayer, hoy y siempre”*, la Iglesia por tí fundada continúa experimentando tu renovada presencia.
- 2: Estás presente entre nosotros a través de tu Palabra, lámpara que ilumina nuestro caminar.
- 1: Estás presente en la liturgia y en el hermano, especialmente el pobre, que es tu rostro sufriente.
- 2: Pero sobre todo te experimentamos presente en la Eucaristía: ahí está tu Sacrificio, el memorial de tu obra, banquete en el cual te nos das en alimento, y tu presencia permanente.

Todos: En efecto en la Eucaristía, Cristo, presente corporalmente, ofreces como alimento para la vida nueva el mismo cuerpo que asumiste de María la Virgen, carne vivificada y vivificante por el Espíritu que da vida a los hombres.

Canto: Dios está aquí.

Oración:

Ilumina, Señor, con la luz de la fe nuestros corazones y abrázalos con el fuego de la caridad, para que adoremos resueltamente en espíritu y en verdad a quien reconocemos en este sacramento como nuestro Dios, que vive y reina por los siglos de los siglos.

TERCER ALTAR

Guía: Señor resucitado, confiados en tu presencia prometida: *“Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”*, hemos recibido la motivación y el impulso para avanzar en el camino, a través de la voz del sucesor de Pedro, como eco de las palabras que el apóstol escuchó de su Maestro: *“¡Rema mar adentro!”*. Así, tu Iglesia se adentra en el mar de un nuevo milenio y sabe que podrá llegar a puerto seguro porque no va sola ni confiada en sus propias fuerzas, sino porque tú, su Señor, está con ella, dándole tu Espíritu y alimentándola con tus sacramentos, de manera particular con la Eucaristía.

1: Esta Iglesia peregrina, volviendo a tí su mirada agradecida, Jesucristo Eucaristía, se reunirá con contemplación en el 48° Congreso Eucarístico Internacional, en la ciudad de Guadalajara, tierra de mártires recientemente canonizados, que encontraron en la Eucaristía la fuerza y valentía para entregar su vida por su pueblo y por su fe, al grito de: *“¡Viva Cristo Rey y*

Santa María de Guadalupe!”.

2: En esta estación de la Iglesia universal, tu Iglesia congregada en oración, contemplación y celebración, se adentrará en el nuevo milenio con esperanza renovada, adorándote a tí, Jesús Eucaristía, Luz y Vida para el peregrinar de la Humanidad, en busca de mejores condiciones de vida, mientras anhelamos la patria definitiva.

1: Señor, el próximo Congreso Eucarístico Internacional será para tu Iglesia una maravillosa oportunidad de glorificarte, valorar tu presencia, venerándote públicamente con vínculos de caridad y de unidad.

2: Será una magnífica ocasión de manifestar nuestra fe en tu presencia Eucarística; de profundizar en algunos aspectos de este misterio y de



resaltar su centralidad en la vida y en la misión de la Iglesia en el mundo contemporáneo.

- 1: Será también la oportunidad de asumir nuevos compromisos en relación con la Evangelización nueva y la pastoral orgánica, para la implantación de tu Reino en el mundo.
- 2: Que no defraudemos la elección que ha hecho el Papa de nuestra nación como sede del Congreso, en Guadalajara, nuestra Iglesia madre y metropolitana.

Guía: Sentimos el anhelo de contemplarte, verdadero Dios y verdadero hombre, de dejarnos mirar por tí y experimentar tu presencia.

1: **Queremos ver tu rostro, Señor,** por medio de la contemplación, que no nos aleja de nuestros contemporáneos, sino, al contrario, nos hace atentos y abiertos a los gozos y a los trabajos de los hombres, y amplía el corazón a las dimensiones del mundo.

2: Preparamos así una visión de fe sobre nuestro presente, con la certeza de que **“La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la vencieron”**.

1: Tu Eucaristía, cumbre de toda la evangelización y el testimonio más eminente de tu Resurrección, **es Luz y Vida del Nuevo Milenio** para tu Iglesia, que peregrina y se empeña en el trabajo de una Nueva Evangelización.

2: Finalmente, en el inicio de este nuevo milenio, proclamamos con fuerza y gozo nuestra fe en tí, Jesucristo, que iluminas esta nueva etapa de la historia.

Canto: Yo soy el pan de vida.

Oración:

Oh Dios que redimiste a los hombres con el misterio pascual de Cristo, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que venerando constantemente

te los misterios de nuestra salvación, merezcamos conseguir su fruto. Por Jesucristo nuestro Señor.

CUARTO ALTAR

Guía: Señor Jesucristo, es una dicha constatar el aumento del número de católicos en los últimos años, el crecimiento de muchos movimientos eclesiales, un esperanzador despertar de la vida espiritual. El seguirte, Jesús, sigue siendo respuesta a las inquietudes de tantos hombres y mujeres en el mundo. Igualmente percibimos un aumento de vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada, motivo de esperanza de un futuro mejor.

1: La defensa de la dignidad y de los derechos humanos, en nombre del evangelio, es un aspecto central en la misión y labor de muchos cristianos. El Papa Pablo VI decía: “La Iglesia se declara sierva de la Humanidad”.

2: Una gran luz es el ver cómo tu gloria, Señor, se ha manifestado a lo largo de todos los siglos, y es-

pecialmente en el siglo que hemos dejado atrás, concediendo a tu Iglesia una gran multitud de santos y mártires.

1: Mensaje elocuente que no necesita palabras, la santidad representa, al rojo vivo, tu rostro crucificado y resucitado (NMI 7).

2: También son signos de esperanza: La caída de los totalitarismos ateos, los nuevos espacios de libertad y el progreso de la democracia en muchas naciones.

1: El hombre busca la verdad, no quiere vivir en la mentira; por eso el Papa, con justa razón ha propuesto a los jóvenes una magnífica tarea: la



de hacerse centinelas del mañana (NMI 9; Is. 21,11-12).

2: La Eucaristía será siempre para nosotros el sol que ilumina y da calor a nuestras vidas, y en ella te encontramos a tí, que eres la Vida.

1: En la Eucaristía no es sólo el hombre el que te busca a tí, Dios; eres tú, Dios, quien busca y espera al hombre.

2: La Iglesia nos ha hablado frecuentemente de la cultura de la vida, nos presenta el valor incomparable de toda la persona humana

1: Constituyen un mismo y único Evangelio: el evangelio de tu amor al hombre, el evangelio de la dignidad de la persona y el evangelio de la vida (EV 5).

2: La comunidad cristiana y la sociedad civil han propuesto, y siguen proponiendo, muchas iniciativas en beneficio de los más pobres, débiles e indefensos.

1: En muchas familias los hijos se aprecian como un don de Dios. Surgen centros de amor a la vida.

2: Se da un mayor aprecio al progreso de la ciencia, la técnica y la medicina, puestos al servicio de la dignidad de la persona humana y al bien común de las naciones.

1: Se nota una aversión más fuerte a la pena de muerte y a la guerra como solución de conflictos (EV 26-27).

2: Igualmente, respecto a la naturaleza, se tiene una mayor conciencia de lo que los hombres hemos recibido en ella como un regalo y una tarea, la de ser administradores de la creación.

1: De hecho el pan y el vino eucarísticos, son fruto de la naturaleza y del trabajo del hombre, representan el anhelo de llevar a plenitud toda la

creación que gime con dolores de parto, esperando la redención (Rom. 8,22).

2: Agradecidos por las luces que hemos constatado, nos preguntamos: ¿Cómo pueden incrementar los aspectos positivos en el mundo actual, implorando para ello la gracia divina y aportando nuestro esfuerzo y responsabilidad?

Canto: Altísimo Señor.

Oración:

Concédenos, Señor y Dios nuestro, a los que creemos y confesamos que Jesucristo nació por nosotros de la Virgen María, murió por nosotros en la cruz, y está presente en este sacramento, beber de esta divina fuente el don de la salvación eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

ALTAR DE LA BENDICION

Guía: Nos encontramos también con graves problemas: vivimos en una globalización ambivalente, y por eso a veces excluyente. Aparecen sistemas económicos salvajes que no tienen en cuenta al hombre, culturas poderosas que excluyen a los más débiles; la brecha entre ricos y pobres, en vez de acortarse, se ensancha.

1: Lamentamos el oscurecimiento de la conciencia moral, la pérdida de la capacidad de amar hasta el fin.

2: Lamentamos el terrorismo, la guerra, la muerte y el sufrimiento ocasionado por la violencia.

1: Lamentamos el desinterés por la verdad, las desunión de las familias, el dolor de vivir la vida sin sentido, el aborto mediante el cual se mata sin piedad a los indefensos.

2: Sufrimos también por empleos precarios van que van asfixiando lentamente la vida individual y familiar de muchos.



- 1: El camino del cristiano está lleno de pecados tenebrosos: el comercio de drogas, el lavado de ganancias ilícitas, la corrupción en cualquier ambiente.
- 2: El temor de la violencia, el armamentismo, la discriminación racial, las desigualdades entre grupos sociales, la irrazonable destrucción de la naturaleza.
- 1: Estos pecados manifiestan una profunda crisis debido a la pérdida del sentido de Dios y la ausencia de los principios morales que deben regir la vida de todo hombre.
- 2: Sin una referencia moral se cae en el afán ilimitado de riquezas y de poder que ofusca la toda visión evangélica de la realidad social. (EA 56).
- 1: Notamos tu ausencia, Señor, pues eres excluido de toda vida privada y de la vida social.

- 2: Mientras proliferan manifestaciones de una religiosidad sectaria y fanática, con frecuencia fundamentalista o de una espiritualidad vaga sin referencia a Dios y sin compromiso moral.

Guía: Estas y otras luces y sombras, propias de nuestro tiempo, nos obligan a preguntarnos: ¿Qué hacer para que nuestras comunidades, con la vocación cristiana de hijos de la luz, ofrezcan al mundo los frutos de la luz: bondad, santidad y verdad (Ef. 5, 8)?.

Canto: Tantum ergo (*Hostia sol*).

Oración:

Señor Dios todopoderoso, que para gloria tuya y salvación del género humano constituíste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo cristiano adquirido por la Sangre preciosa de tu Hijo recibir en la Eucaristía, memorial del Señor, el fruto de la pasión y resurrección de Jesucristo, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.



Subsidio litúrgico para las Visitas Pastorales

PRENOTANDOS

La parroquia es una célula viva de la Iglesia local, que acompaña a las personas y familias a lo largo de su existencia en la educación y crecimiento de su fe. Es centro de coordinación y animación de comunidades, grupos y movimientos; y lugar de encuentro y fraterna comunión de personas, bienes y misión. Tiene en la Eucaristía su mayor densidad y su mejor expresión, y está llamada a testimoniar la novedad del Evangelio en las complejas situaciones que vivimos.

Cuando la visita el obispo diocesano, está presente en ella el signo y factor de la unidad de la parroquia con toda la diócesis y con la Iglesia universal. El obispo es reconocido como el auténtico guía, maestro, pastor y gran sacerdote de su grey. Es Jesucristo que ministerialmente visita a su pueblo, lo reúne, lo enseña, lo sana y libera, le fortalece en la caridad, y refuerza su misión.

Por eso, en la visita pastoral, se ha de dar unidad a las diversas actividades. Una asamblea eclesial no puede celebrar una serie de actos yuxtapuestos y sin conexión. Cada elemento debe ir orgánicamente armonizado y colocado en el lugar que le corresponde. Y la Eucaristía es el centro, la cumbre y la fuente de toda la vida de la comunidad cristiana.

La visita pastoral tiene un sentido fuertemente comunitario, integrando las tareas fundamentales: formar comunidad mediante el anuncio de la fe, la celebración de la esperanza y la vivencia organizada de la caridad. Muy sensibles a las situaciones y

necesidades de la comunidad, con una visión de fe, se abren a un futuro intencional, de acuerdo al proyecto de Dios, con la colaboración de todas las fuerzas vivas de la comunidad local. El material que ofrecemos no es para usarse tal cual, sino que son propuestas que deben ser adaptadas a las condiciones de cada lugar.



Es Dios quien suscita el querer y el obrar (*Filipenses 2,13*), y quien da crecimiento a lo que sembramos (1 Corintios 3,6). Así que la oración debe alimentar y sostener continuamente toda actividad pastoral. Sirve, además, para sensibilizar, crear un clima de interés común, y puede provocar iniciativas de acción. Es por eso que ofrecemos en primer lugar algunos elementos para una campaña previa de oración: una Oración por la visita pastoral, un esquema de Hora santa, y un formulario para la oración universal. El Señor Jesús, que nos mandó orar en su Nombre y con insistencia, no dejará de escuchar nuestras súplicas.

La celebración de la Eucaristía debe poner de manifiesto la unidad de la Iglesia local en torno a su obispo. El obispo es la cabeza de la Iglesia local y sucesor de los apóstoles. Su presencia es un signo expresivo del carácter eclesial de la Eucaristía. Los bautizados, compartiendo la misma Mesa con su Pastor, se unen más profundamente para un compromiso más activo. La concelebración de los demás presbíteros con él expresa la unidad del Sacerdocio, del Sacrificio y del pueblo de Dios, destaca el aspecto jerárquico de la Iglesia, y la

corresponsabilidad pastoral con el obispo, centro de unidad y acción apostólica. Ofrecemos, además de la Misa de Apertura y Clausura, varios elementos para ser usados en la Celebración Eucarística y otros momentos de asamblea durante la visita pastoral. Está indicado en el nuevo Ceremonial de Obispos, nn. 1177-1184.

Anticipadamente el equipo de liturgia debe preparar las celebraciones, para tener previstos todos los ministros, textos y movimientos. El coro debe preparar los esquemas de cantos y hacer los ensayos al pueblo, sobre todo de las aclamaciones. Y así, una digna celebración litúrgica será signo expresivo de la Iglesia que peregrina en un lugar concreto, con su variedad de ministerios, para la gloria de Dios.

I. CAMPAÑA DE ORACION:

ORACION POR LA VISITA PASTORAL:

Señor Jesús, pastor de los hombres, que has confiado a los obispos el cuidado de tus hijos, en su camino hacia la santidad.

Haz que la visita pastoral de nuestro obispo diocesano nos anime a ser protagonistas de la historia de la salvación, buscando la liberación integral de nuestro pueblo.

Que sea un encuentro salvífico del pastor con su pueblo, para conocer directamente su situación, impulsar a todos en el cumplimiento de nuestra misión y fortalecernos en nuestra vivencia de la fe.

Dáanos, Señor Jesús, la solicitud de María, nuestra madre, para consagrarnos al servicio de los pobres, enfermos y explotados. El entusiasmo de los apóstoles para proclamar el Evangelio con todo lo que somos y tenemos. El ardor de los mártires para vivir en tí y morir por tí. La entrega generosa de los santos para consagrarnos en cuerpo y alma a establecer tu Reino de justicia, de paz y de amor.

Construiremos así una comunidad cristiana viva y dinámica, con la vitalidad de la Iglesia universal, en el Espíritu Santo.



Y unidos a tí, Señor Jesús, llegaremos al Padre, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACION UNIVERSAL:

Hermanos: La visita pastoral es un encuentro directo del pastor con su pueblo para conocer su situación e impulsar su compromiso de fe. Es un tiempo fuerte de evangelización para nuestra comunidad. Y es un tiempo de fiesta por la presencia del pastor de la Iglesia local. Elevemos nuestra oración al Padre, por Jesucristo nuestro buen pastor, que quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Y digamos:

***R. Haz, Señor,
que caminemos por tus sendas.***

1. Por toda nuestra Iglesia diocesana, para que viva la unidad católica deseada por Jesús, anuncie el Evangelio a los pobres, sane los corazones contritos, y trabaje por la liberación de los oprimidos. **Oremos. R.**
2. Por todos los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, misioneros y agentes laicos, para que sigan anunciando con entusiasmo y fortaleza la Buena Noticia a todos, en las circunstancias diversas de este milenio. **Oremos. R.**
3. Por nuestros gobernantes, para que logren establecer condiciones más humanas de vida, favorezcan la paz, la justicia y el bienestar de nuestro pueblo, sobre todo en favor de los más desprotegidos. **Oremos. R.**
4. Por las familias de nuestra comunidad, para que la semilla de la Palabra de Dios crezca y fructifique abundantemente en un aumento de fe, esperanza y caridad. **Oremos. R.**
5. Por los enfermos, ancianos, encarcelados y todos los que se hallan en necesidad, para que los demás cristianos los hagamos objeto de nuestra atención para promoverlos y hacerlos protagonistas. **Oremos. R.**
6. Para que la visita pastoral de nuestro obispo a esta comunidad fortalezca la unión entre el pueblo de Dios y sus pastores, y nos anime a comprometernos más en la Nueva Evangelización. **Oremos. R.**

7. Por nuestro señor obispo, para que el Señor le asista en el ejercicio de su ministerio pastoral, y obtenga de nosotros la colaboración esperada en la construcción del Reino de Dios. **Oremos.**
R.

Padre bueno, luz de tu pueblo y pastor de la humanidad, que nos llamas a formar parte de tu familia en esta porción de tu Iglesia llamada diócesis, presidida por tu representante el obispo; escucha nuestras oraciones; expresan nuestro deseo de vivir la vida que nos ofreces como fruto de la Muerte y Resurrección de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

HORA SANTA:

PREPARACION DE LA VISITA PASTORAL

Monición inicial:

El obispo diocesano debe ejercer su oficio de pastor y testigo de Cristo sobre los sacerdotes, religiosos y fieles laicos a él confiados, con la autoridad que le confiere la plenitud del Orden Sagrado, debe realizar visitas pastorales en su diócesis para conocer la comunidad diocesana y para coordinar y dirigir todo el trabajo pastoral. Queremos vivir la visita pastoral de nuestro señor obispo a esta comunidad en un clima de Buena Nueva, de optimismo, de alegría y gratitud, de compromiso evangelizador. Por eso venimos a postrarnos a los pies de Jesús sacramentado, para implorarle el éxito espiritual de este acontecimiento parroquial.

Exposición Eucarística.

Canto eucarístico.

Ofrecimiento:

Guía: Señor, reconocemos tu presencia en el Sacramento de la Eucaristía. Te adoramos, te reconocemos como el pastor de pastores, y le dirigimos nuestra súplica. Respondamos a cada petición:

R. Porque eres el Buen Pastor.

1. Señor, guía nuestros pasos a tu verdad.
2. Si eres nuestra luz y salvación ¿a quién podemos temer?
3. Habitaremos en tu casa, Señor, mientras nos dure la vida.
4. Tocaremos, cantaremos y daremos vítores para tí, Señor.

5. No nos abandones ni nos dejes solos, Dios salvador nuestro.
6. Enséñanos, Señor, el camino de la vida, guíanos por el sendero recto.
7. Confía en el Señor, ten ánimo, espera en el Señor.
8. Nos invitas a comer de tu Cuerpo y de su Sangre, viático para el camino al cielo.
9. Hacer arder nuestros corazones con el fuego de tu Palabra.
10. Dejaste a los obispos como sucesores de los apóstoles para ser nuestros guías en la Iglesia.
11. Conoces a cada uno por su nombre y reconocemos tu voz.

Canto: *Tomaste mis manos.*

O bien:

Tomado de la mano.

O bien:

Entre tus manos.

Lectura bíblica: Juan 10, 1-18.

Comentario:

Toda visita pastoral debe realizarse en la mística del buen pastor, que busca conocer a sus ovejas, llamarlas por su nombre, defenderlas del enemigo y conducir las hacia pastos abundantes.

- a) **Conoce a sus ovejas:** afectivamente, participando de sus preocupaciones, compartiendo sus angustias y dolores, acompañándolas en sus alegrías y ofrecerles un mejor servicio evangélico.
- b) **Las llama por su nombre:** Dialoga en forma cercana, anima a todos en la corresponsabilidad pastoral, ejerce la corrección fraterna para mejorar la entrega.
- c) **Las conduce a pastos abundantes:** Se comporta como padre, que corrige y consuela, exige y ayuda, revisa la administración pero sin perder la atención central a la salvación eterna.
- d) **Forma un solo rebaño:** en comunión y participación, busca la unidad y sintonía con la Iglesia en todos sus niveles: familia, grupo, diaconía, parroquia, decanato, diócesis, nación. Por eso se acompaña de un grupo de sacerdotes auxiliares.

Canto: *El Señor es mi pastor. O bien: Yahveh es mi pastor. O bien: Jesús me pastorea.*

Guía: El obispo, sucesor de los apóstoles, por la comunión con los demás obispos y el papa, en virtud del don del Espíritu recibido en la Ordenación Episcopal, es constituido como pastor de la Iglesia y signo visible de Cristo. Vamos a responder:

**R. Te pedimos, Señor,
por nuestro obispo.**

1. Garantiza la fidelidad al Evangelio, realiza la comunión con la Iglesia universal, y promueve el desarrollo integral del pueblo de Dios.
2. Es maestro de la verdad que garantiza nuestra fidelidad. Va delante de sus ovejas, como signo y constructor de la unidad.
3. Su vida y su palabra son para nosotros un testimonio que nos invita a ser santos. Escucharemos sus enseñanzas y trabajaremos unidos a El.
4. Su autoridad es un servicio, a semejanza de Cristo. Nos promueve en la comunión y participación. Lo sentimos como padre y amigo.
5. Su presencia nos motiva en nuestro compromiso por la nueva evangelización y el encuentro contigo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad.
6. Viene para informarse la situación que vivimos, impulsarnos a cumplir nuestros deberes cristianos, promover la caridad pastoral.
7. Conserva la recta doctrina de fe, tutela las costumbres, corrige los errores y fallas, fomenta la piedad y disciplina, impulsa el apostolado.
8. Aviva la fe del pueblo de Dios, con encuentros salvíficos, y promueve los organismos pastorales en cuanto mecanismos de comunión y participación.

Canto: *Qué bueno es el Pan que tú nos das.*

O bien:

Es mi Cuerpo, tomad y comed.

O bien:

No podemos caminar.

Guía: Señor: tú diste la vida por amor. Al hacer el informe de nuestra comunidad, nos damos cuenta

que no hemos sido fieles a tu amor. Ahora vamos a responder:

R. Perdón, Señor, perdón.

1. Los laicos ni siempre juegan su papel irremplazable en la promoción del bien común, ni son luz, levadura y sal para el mundo.
2. Nuestra pastoral no ofrece espacios suficientes para la participación de los laicos, le falta organización, capacitación, coordinación, y existen competencias entre los grupos, asociaciones y movimientos.
3. Hay pereza para hacer que los grupos de reflexión y pequeñas comunidades sean semilla de renovación de la parroquia, fomento de unidad y factor de cambio.
4. No hemos promovido suficientemente los niveles de Iglesia, que impulsen la vida cristiana cercana a las personas y formen núcleos de comunidad efectiva.
5. No hemos hecho que tú seas el centro de la vida y la actividad; la nueva evangelización es sólo una bella frase, nos perdemos en activismo y nos falta espíritu.
6. Falta más comunión con tu Iglesia, más fidelidad a los signos de tu presencia entre nosotros, más preocupación porque tu palabra llegue al corazón.
7. Nos falta más amor preferencial por los marginados, falta más santidad en los agentes de pastoral, y faltan más espacios de oración personal.
8. No hemos crecido en corresponsabilidad, ni cada uno de los cristianos realiza todo y sólo lo que le corresponde.
9. No intentamos responder a los nuevos retos que nos presenta la evangelización del tercer milenio, ni llegado al corazón de la cultura actual.
10. No usamos los medios que nos presenta el progreso, la globalización y la comunicación, que son dones de tu mismo amor.
11. No hemos sido tan conscientes del papel que desempeña la familia en la sociedad y en la Iglesia. No hemos educado a las nuevas generaciones en el amor.
12. Los vicios, la falta de preparación al matrimonio, los salarios injustos, la falta de empleo, las

tensiones, atentan contra la familia y la desintegran.

13. Los adolescentes y jóvenes no han mostrado su potencial de dinamismo y creatividad al servicio de la comunidad, para alentar nuestra esperanza.
14. Nuestra pastoral no ha respondido a las necesidades y problemas de las nuevas generaciones, cansadas de la vida, favoreciendo un crecimiento en la fe y la superación de esclavitudes.
15. También en la Iglesia se sienten relegados los marginados, sin estructuras que los promuevan, les ofrezcan espacios de protagonismo, los defiendan.
16. Los campesinos, obreros, empleados, ambulantes, migrantes y eventuales son una parte cada vez más significativa en nuestra comunidad y cada día es más problemática la seguridad y convivencia.

Canto: *Danos un corazón grande para amar.*

O bien:

Danos, Señor, un corazón nuevo.

O Bien:

Dame un nuevo corazón.

Guía: Nuestro compromiso por establecer el Reino de Dios en nuestra comunidad es tarea de todos, pero sobre todo es obra de Dios. Llenos del espíritu de Cristo resucitado, y con la confianza que nos da nuestra fe, oremos con confianza con la oración del mismo Jesús: Padre nuestro...

Canto Eucarístico.

Oración.

Bendición con el Santísimo.

Reserva. Aclamaciones o canto.

II. DURANTE LA VISITA PASTORAL

RECEPCION Y CELEBRACION DE APERTURA:

A la puerta del templo está el párroco, los sacerdotes del lugar y los acólitos, para recibir al señor obispo, el cual va revestido con hábito coral (sotana, banda, solideo, museta y birrete morados, cota y pectoral con cadena morada) acompañado de los sacerdotes que le ayudarán en la visita pastoral canónica. El pueblo ya está acomodado en sus lugares. Los acólitos llevan un Crucifijo grande, y el acetre del agua bendita.

Monición inicial:

Hermanos: Jesús es el pastor de sus ovejas, y ha mantenido hasta el fin su disposición de ofrendar la vida por ellas. Sólo en El está la salvación.

La grey redimida por la Sangre del Buen Pastor es custodiada y guiada a los pastos eternos a través

de la acción vicaría de los sucesores de los apóstoles, que son los obispos. La visita pastoral canónica es la que realiza el obispo diocesano personalmente a todas sus comunidades, por lo menos cada cinco años, acompañado de un equipo de sacerdotes elegidos por él.

Como signo del amor y devoción que nuestro pueblo profesa hacia Cristo, el buen

pastor, que se hace presente en nuestro obispo, iniciaremos con la recepción a la puerta de la iglesia. El párroco, responsable y representante oficial de nuestra comunidad, le ofrece el Crucifijo para que lo bese, pues viene a cumplir una misión en su nombre, y luego le ofrecerá el aspersorio para que, en recuerdo del Bautismo que a todos nos hace hijos de Dios, se recie a sí mismo y a nuestros representantes. Bendito el que viene en nombre del Señor.

Entrará al templo, distribuyendo bendiciones, mientras nosotros, con nuestro canto, aplausos y



confetti, le ovacionamos, reconociendo en él a Cristo, el buen pastor que viene a buscar a sus ovejas. Brindémosle un aplauso de bienvenida, llenos de fe.

(A la entrada se puede entonar el Himno Pontificio, o Ecce Sacerdos o algún otro motete sacerdotal).

Monición:

Guardemos un momento de silencio, y acompañemos, puestos de rodillas, la oración de nuestro pastor. El no viene en nombre propio, sino enviado por Cristo, presente en la Eucaristía. Lo adora en el Sagrario, y le encomienda a nuestra comunidad y esta visita. Deja en manos del Señor la cruz de nuestro pueblo que carga a sus espaldas frágiles y fortalecidas.

(El obispo se arrodilla frente al Sagrario y ora por unos minutos. Los acólitos llevan el alba, la estola y la casulla para que la revista, así como la mitra y el báculo).

Monición:

Pongámonos de pie. Nuestro obispo recibe ahora las vestiduras propias para la Misa. Con esta celebración inauguramos esta visita pastora. Pidamos al Señor por el éxito espiritual de este acontecimiento festivo, y fomentemos en nosotros la actitud de fe, para dejarnos conducir por el camino que nos lleva a los pastos de la vida eterna. Cantemos unidos y con fe el canto de entrada.

(Puede revestirse ahí, o pasar a la sacristía rápidamente. Hay incensación del altar, del Crucifijo y de la imagen del Titular).

Saludo:

El Señor, que está a la puerta llamando, para entrar y comer con nosotros, esté con todos ustedes.

(Si no es domingo o solemnidad, se toma el formulario de la Misa por la Iglesia local).

PALABRA DE DIOS

Primera Lectura:

Monición: La conquista de la tierra prometida se concluye con la renovación de la Alianza en Siquem, vinculándose todos a Dios y asumiendo su vocación de pueblo santo.

Del libro de Josué 24,1-2a.15-17.18-25
(Leccionario III pag 339 n 46).

SALMO RESPONSORIAL:

Monición: Ante Dios tomamos dos actitudes a elegir, y según nuestra elección será el juicio.

Salmo 1. R. Dichoso quien confía en el Señor
(Leccionario III pag 811 n 715).

SEGUNDA LECTURA:

Monición: En la Iglesia, cuerpo de Cristo, somos miembros unos de otros, cada uno con su propia función, y la norma de conducta es el amor.

De la carta a los Romanos 12,9-16 (Leccionario III pag 680 n 513).

EVANGELIO:

Monición: Mientras que Jesús vino, no a ser servido sino a servir y a dar su vida por todos, sus discípulos codician los primeros puestos, sin comprender la disposición interior del Maestro.

Alleluya: El que quiera servirme, que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor.

De Evangelio de San Lucas 22,24-30
(Leccionario III pag 349 n 564).

ORACIÓN UNIVERSAL:

El Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Porque nos llamamos y somos hijos de Dios y herederos de su Reino, acudamos a nuestro Padre para presentarle nuestras súplicas. Invoquémosle llenos de confianza, para encomendarle esta oportunidad de encuentro, respondiendo a cada petición:

**R. Señor, apacienta
a tus ovejas.**

1. Señor Jesús, tú dijiste a Pedro: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia"; te pedimos que el Papa Juan Pablo II no desfallezca en su misión de pastor universal y agente de paz y reconciliación. **Oremos.**
2. Señor Jesús, tú que dijiste a Pedro: "Pastorea a mis ovejas"; te pedimos que concedas tu luz a nuestro obispo, para que pueda ver claro el sendero por donde ha de llevar a nuestra Iglesia diocesana. **Oremos.**
3. Señor Jesús, tú dijiste a los apóstoles: "Los envió como ovejas en medio de lobos"; te pedimos que concedas a nuestro obispo los dones de consejo,

sabiduría y fortaleza, para resolver los problemas de nuestra comunidad. **Oremos.**

4. Señor Jesús, tú dijiste a tus apóstoles: "El que a ustedes oye a mí me oye, y el que a ustedes desprecia a mí me desprecia"; te pedimos que toda la Iglesia esté atenta a la voz de sus pastores en su función de llevarlos a la vida eterna. **Oremos.**
5. Señor Jesús, tú dijiste: "Lo que hagan a uno de mis hermanos más pequeños a mí me lo hacen"; te pedimos que los pobres, los enfermos y todos los que sufren reciban, en la solicitud del señor obispo y de los demás agentes de pastoral, tu atención amorosa que los une a la Pascua y les infunde esperanza. **Oremos.**
6. Señor Jesús, tú dijiste: "Vayan por todo el mundo y hagan discípulos a todas las gentes"; te pedimos que suscites entre los jóvenes y adolescentes de nuestra comunidad, y entre las familias, el deseo de participar con entusiasmo en la vida de la Iglesia, vaciando el corazón de todo apego y obstáculo. **Oremos.**

Padre celestial, que guías a los hombres con inefable bondad, y quieres que el obispo diocesano conozca de cerca la realidad de sus comunidades, y con su autoridad conferida por la plenitud del Orden Sagrado dirija y coordine el trabajo pastoral, escucha las oraciones de tus hijos, y haz que tu pueblo y todos los hombres, ayudados por tus auxilios, vivan en paz y tranquilidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Monición a la Comunión:

Cristo es el único gran Sacerdote, mediador entre Dios y los hombres, que eligió a los apóstoles para continuar su obra salvadora. Los obispos son los sucesores de los apóstoles y poseen la plenitud del Sacerdicio. Los presbíteros son sus colaboradores en la función de apacentar el pueblo de Dios. Por medio de ellos, Cristo hace presente su único Sacrificio de la Cruz en el Sacramento de la Eucaristía, y nos invita a entrar en comunión íntima y vital con El, para estar a la cabeza de todas las cosas. Por eso, el Espíritu y la Esposa dicen: Ven, Señor Jesús.

Antes de la Bendición:

Monición: Sentémonos para escuchar el programa de la Visita Pastoral, sobre todo los actos que competen al pueblo.

(El párroco, el obispo, o algún otro, presentan el programa de la visita).

Monición:

Antes de recibir la Bendición Episcopal, pongámonos de pie y hagamos nuestra última oración.

Obispo: Oremos: Oh Dios, que edificas a tu Iglesia con la variedad y riqueza de tus dones, y la gobiernas con la fuerza de tu amor; concede a este siervo tuyo que has colocado como cabeza de esta comunidad, que la presida en nombre de Cristo como maestro, sacerdote y pastor. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Lector: (Ezequiel 34,11.23.24) Dice el Señor: "Yo mismo buscaré las ovejas de mi rebaño, y haré surgir un pastor que le conduzca a verdes pastos, y Yo, el Señor, seré su Dios". Palabra de Dios.

Obispo: Oremos:

(Dice la oración colecta del Título de la iglesia).

(Al terminar, toma la mitra y el báculo e imparte la bendición).

Monición final:

Que el encuentro con Dios, en su Palabra, en la Eucaristía, memorial de la nueva Alianza, y en la persona de nuestro obispo, nos impulse a todos a realizar con mayor entusiasmo y responsabilidad nuestro compromiso bautismal. Sigamos orando por el éxito de esta visita, y participemos en sus encuentros.

ORACION UNIVERSAL:

ESQUEMA 1:

Hermanos: En la visita de nuestro pastor diocesano, centro de la unidad, la enseñanza, santificación y compromiso apostólico, nuestra comunidad vibra con entusiasmo y persevera en la oración movida por el Espíritu Santo. Oremos al Padre, fuente y origen de toda santidad, diciendo:

**R. Derrama, Señor,
tu amor en nuestros corazones.**

1. Que nuestro obispo reciba abundantemente la luz y la fuerza del Espíritu Santo para realizar su misión en el mundo de hoy. **Oremos.**
2. Que los que ejercen autoridad pública mantengan buenas relaciones con la Iglesia y juntos colaboren en la promoción integral de los ciudadanos. **Oremos.**

3. Que Dios de fortaleza a los obispos perseguidos, a los que carecen de sacerdotes, y a los que tienen una grey sumergida en las tinieblas del pecado, la guerra o la miseria. **Oremos.**
4. Que Dios aumente en nosotros la caridad, y así colaboremos mejor con nuestros pastores en la edificación de la Iglesia. **Oremos.**
5. Que los cristianos de nuestra comunidad parroquial y de nuestra diócesis crezcamos en la fe y la unidad, movidos por el Espíritu Santo, mediante las visitas pastorales. **Oremos.**

Padre bueno, que con tus sacramentos alimentas y fortaleces a tu Iglesia, escucha nuestras oraciones, y haz que la multitud de los creyentes viva cada vez más de acuerdo con su dignidad de estirpe elegida, sacerdocio real, nación santa y pueblo redimido por Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ESQUEMA 2:

La Iglesia local se construye en torno al obispo, continuador de la obra de Cristo, guía y maestro de la comunidad. En esta visita pastoral agradecemos al Señor la sensibilidad, conciencia y responsabilidad de los cristianos en la construcción de una auténtica comunidad. Unidos en el Espíritu Santo oremos, hermanos, a Dios todopoderoso, diciendo:

**R. Despliega tu poder,
Señor, y sálvanos.**

1. Para que la santa Iglesia de Dios, llena de los dones del Espíritu Santo, sea consagrada en la unidad, para ser signo de santidad en medio del mundo. **Oremos.**
2. Para que el Papa, nuestro obispo, y todos los obispos y sacerdotes, cuenten con la abundancia del Espíritu de sabiduría y santidad. **Oremos.**
3. Para que todos los que trabajan por la paz, la solidaridad y la justicia en las relaciones humanas logren avanzar con las fuerzas del amor. **Oremos.**
4. Para que los que son víctimas de la debilidad humana, de los extravíos de su espíritu, o de los errores del mundo, vuelvan a la senda del bien y la verdad movidos por el Espíritu Santo. **Oremos.**
5. Para que nuestra comunidad aproveche esta

visita pastoral un crecimiento en el fervor espiritual y una mayor eficacia pastoral. **Oremos.**

Padre santo, que hiciste nacer tu Iglesia del costado herido de tu Hijo y la manifestaste en Pentecostés, acoge las súplicas de esta poción de tu pueblo, y haz que unida a Cristo, su Cabeza, sea instrumento dócil de tu voluntad. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

ESQUEMA 3:

Hermanos: respondiendo a la Palabra de Dios, sostenidos por el Espíritu Santo, elevemos al Padre nuestra oración, como expresión de nuestro compromiso de renovación personal y comunitaria, y de nuestro interés por el momento de salvación llamado visita pastoral. Oremos diciendo:

**R. Multiplica en nosotros,
Señor, los frutos de tu gracia.**

1. Por la Iglesia de Dios, que existe en diócesis, parroquias y familias, para que, con el anuncio de la Palabra y los gestos de caridad, proclame la novedad del Evangelio y conduzca a todos los hombres por los caminos del encuentro con Cristo resucitado. **Oremos.**
2. Por los que se han alejado de Dios, de la práctica religiosa o de la Iglesia católica, para que en esta visita pastoral reciban la invitación a la conversión y experimenten la aceptación de la comunidad renovada. **Oremos.**
3. Por los que viven entre dificultades económicas, morales o de salud, para que la solidaridad de los creyentes sea para ellos un signo del amor de Cristo que ha venido a salvar lo que se había perdido. **Oremos.**
4. Por los cristianos de esta comunidad, para que en esta visita pastoral redescubramos la gracia del Bautismo y renovemos conscientemente sus compromisos. **Oremos.**
5. Por todos los aquí presentes que celebramos la comunión con el Señor y con los hermanos en la Eucaristía, para que estemos atentos a las necesidades del prójimo, y renunciemos a lo superfluo para ayudarlos. **Oremos.**
6. Por los pueblos divididos o que son víctima de la violencia y la guerra, para que se restablezca la paz, celebren la reconciliación y gocen de tranquilidad. **Oremos.**

Padre, que eres adorado en todo tiempo y lugar, y nos llamas a la salvación mediante la promesa de los bienes futuros, recibe nuestras súplicas, orienta nuestra vida a tus mandamientos, santifica nuestras almas, purifica nuestros cuerpos, corrige nuestros pensamientos, rectifica nuestras intenciones, y libranos de todo mal. Por Jesucristo nuestro Señor.

ESQUEMA 4:

La visita pastoral es un encuentro de oración, amistad, convivencia, evaluación pastoral, renovación de vida. Compartiendo nuestras ansias e ilusiones, crece nuestro sentido de Iglesia, y participamos más conscientemente del sacerdocio de Cristo. Pidamos al Padre celestial que sus beneficios se prolonguen en nuestra renovación de vida, nuestro interés por los hermanos, y el anhelo de construir una auténtica comunidad cristiana en el amor. Respondemos diciendo:

**R. Quédate, Señor,
con nosotros.**

1. Por nuestra comunidad parroquial, para que estemos atentos a nuestra realidad, nos hagamos cargo de las necesidades de nuestros hermanos, tengamos fuerza e imaginación para crear verdaderas relaciones humanas, en un mundo dominado por la prisa y el aislamiento. **Oremos.**
2. Por nuestra población, donde se dan tantas formas de degradación, de pérdida del sentido de Dios y de los valores éticos, de apatía ante los bienes espirituales, para que el testimonio de los cristianos comprometidos lleve a una convivencia humana en la verdad evangélica y la coherencia moral. **Oremos.**
3. Por nuestros barrios, colonias y rancherías, para que nos acerquemos con amistad y respeto a cuantos se han alejado de la práctica religiosa, y apresuremos su regreso a la casa común. **Oremos.**
4. Por los ancianos, los disminuidos físicos y mentales, los accidentados, los enfermos, los marginados, los niños abandonados, las personas solas, los presos, y los que son víctima de un vicio o adicción, para que nuestra comunidad reconozca en ellos el apelo de Dios y los acompañe restituyéndoles su dignidad humana y de hijos de Dios. **Oremos.**

5. Por cada uno de los miembros de las familias de nuestra parroquia, para que, atentos a los signos de los tiempos, sean testigos de Cristo resucitado en los lugares de trabajo, de diversión, de cultura, de convivencia y de organización social, sirviendo en la caridad. **Oremos.**

6. Por todos los agentes de pastoral, para que sean signo vivo de Cristo, buen samaritano, médico de cuerpos y almas, y promuevan en la comunidad iniciativas encaminadas a la participación de todos en la vida parroquial. **Oremos.**

Padre santo, que deseas que vivamos en paz y tranquilidad, escucha nuestras plegarias, y haz que cumplamos con responsabilidad nuestra tarea en la Iglesia y en el mundo, en plena fidelidad a tí y a los hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

MONICIONES INTRODUCTORIAS:

Esquema 1:

Hermanos: Reunidos para celebrar el memorial del Señor, pedimos al Señor que bendiga el acontecimiento que estamos celebrando. La visita pastoral es un encuentro salvífico del pastor con su pueblo, buscando conocer directamente nuestra situación concreta, para impulsarnos a todos en el cumplimiento de nuestra misión y en la vivencia de nuestra fe. Vivámosla en un clima de escucha atenta de la Palabra de Dios, de conversión, de oración, de renovación de la Alianza, y de compromiso para la misión en el mundo.

Esquema 2:

Hermanos, nuestra asamblea no es sólo un recuerdo de la última Cena del Señor con los apóstoles. Es la expresión viva y actual de nuestra vivencia pascual, y una etapa significativa en el camino de nuestra comunidad. Traemos nuestra propia vida para unirla a la ofrenda de Jesús. Encomendamos al Señor la visita pastoral, para que haga presente a Cristo entre nosotros, le abramos las puertas de nuestra vida, de nuestros grupos y actividades, y con renovado entusiasmo sigamos construyendo el Reino de Dios en este lugar.

Esquema 3:

Hermanos: Nos hemos congregado para celebrar el Memorial de la Pascua del Señor, es decir, su

Muerte y Resurrección, el acontecimiento por el cual fuimos reconciliados con Dios y entre nosotros, y fuimos hechos creaturas nuevas. En el contexto de esta visita pastoral, escucharemos la Palabra de Dios, tomaremos conciencia de nuestros compromisos cristianos, oraremos en común, y tornaremos a la vida, animados por la caridad, para dar testimonio de Cristo. Que nos sostenga la oración de toda la Iglesia, de nuestra Madre María y de nuestros santos protectores.

TROPOS PARA
EL ACTO PENITENCIAL:

Formulario 1:

- Tú que fuiste enviado por el Padre para anunciar a todos el mensaje de la conversión y la alegre Noticia de la salvación. Señor, ten piedad.
- Tú que tu Muerte y Resurrección reconciliaste a los pecadores con tu Padre y entre nosotros, derribando las barreras de división y enemistad. Cristo, ten piedad.
- Tú que confiaste a la Iglesia tu función de pastor, para que, por tu Palabra, tus sacramentos y la caridad, todos formemos un solo rebaño. Señor, ten piedad.

Formulario 2:

- Tú que nos llamas a cambiar nuestro modo de pensar y actuar para acoger tu Evangelio, seguirte con fidelidad y ser creaturas nuevas, perdona nuestras resistencias a tu voluntad. Señor, ten piedad.
- Tú que invitas a los que creen en tí a un diálogo más profundo con tu Padre a través de la oración, aprendiendo a ser obedientes a tu voluntad, perdona nuestras infidelidades a tu amor. Cristo, ten piedad.
- Tú que pides a cuantos formamos tu pueblo que nos comprometamos más seriamente en la caridad y el servicio a nuestros hermanos, perdona nuestras cerrazones al amor y nuestros pecados de egoísmo. Señor, ten piedad.

INTERCESIONES
PARA HORAS SANTAS
O LITURGIA DE LAS HORAS:

ESQUEMA 1:

Cumpliendo el mandato del Señor, que nos mandó vigilar y orar para no caer en la tentación, invoquemos con fuerza su nombre, pidiendo el éxito espiritual de la visita pastoral, diciendo:

**R. Señor,
compadécete de nosotros.**

1. Cristo Jesús, que prometiste hacerte presente en medio de tus fieles reunidos en tu nombre, concédenos la gracia de invocar al Padre, en unión contigo, por el poder del Espíritu Santo.
2. Purifica de toda mancha el rostro de la Iglesia, tu esposa amada lavada con tu Sangre, y haz que camine en la esperanza con la fuerza del Espíritu Santo.
3. Tú que amas a todos los seres humanos, haz que estemos disponibles a cumplir tu mandato de ayudarnos unos a otros como hermanos, a fin de que resplandezca en cada uno la luz de la salvación.
4. Rey de la paz, haz que en todo el mundo reine la paz, en un clima de justicia y colaboración alegre, y que la humanidad entera experimente el gozo de tu presencia.
5. Inquieta a los que se alejaron de tí, ya sea a causa de su propia culpa, o por los escándalos de los demás, para que regresen a tí y permanezcan siempre en tu amor.
6. Abre las puertas de la dicha eterna a todos los difuntos, y prepáranos a nosotros un lugar en la gloria incorruptible de tu Reino.

Unidos con toda nuestra Iglesia diocesana y con la Iglesia universal, a través del signo de nuestro obispo, oremos como Jesús nos enseñó: Padre nuestro...

Vuelve tu mirada, Padre misericordioso, a esta familia tuya, y haz que superando sus problemas, halle mejores caminos para seguirte, colmar sus deseos de tí, para resplandecer transfigurados ante tus ojos. Por Jesucristo nuestro Señor.

FORMULARIO 2:

La visita pastoral es un tiempo festivo y un tiempo fuerte de evangelización, por la presencia del obispo, sucesor de los apóstoles, maestro auténtico de la fe, garante de la unidad, y vínculo con la Iglesia

universal. Glorifiquemos la Providencia del Padre, que cuida de todas sus creaturas, y digamos:

**R. Salva, Señor,
a todos tus hijos.**

1. Dador de todo bien y fuente de verdad, llena con tu Espíritu al Papa y al colegio de obispos, sobre todo a nuestro pastor diocesano, y custodia en la fe al pueblo que ha sido confiado a su servicio pastoral.
2. Une en la caridad a los que comen del mismo Pan de vida, para que la Iglesia, tu Cuerpo místico, se edifique en la unidad y en la paz.
3. Ayúdanos con tu gracia a despojarnos del hombre viejo corrompido por las pasiones que nos engañan, y revístenos del hombre nuevo, creado en la verdadera justicia y santidad.
4. Haz que los tibios se enfervoricen, los alejados se acerquen y los comprometidos crezcan en

santidad, por los méritos de Cristo, el buen pastor.

5. Sacia la sed de los que te buscan, ilumina con tu Espíritu a los humanistas, los profesionistas, los artistas y los hombres de negocios, para que colaboren a la creación de un mundo más abierto al Evangelio.
6. Haz que nuestros hermanos difuntos te alaben sin cesar en la gloria del paraíso, donde también nosotros esperamos un día cantar tus misericordias.

Unidos a toda la Iglesia, oremos insistentemente como Jesús mismo nos enseñó: Padre nuestro...

Padre, que nos mandaste escuchar al Hijo de tus complacencias, que nos salva mediante el ministerio de tu Iglesia santa, nutre nuestra fe con tu Palabra y tus sacramentos, purifica los ojos de nuestro espíritu, para que podamos gozar de la visión de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

VISITA AL CEMENTERIO:

Monición inicial:

Hermanos: El señor obispo sintió la necesidad de venir a orar a este lugar, para manifestar nuestra comunión con los que han muerto, y la continuidad de la Iglesia. El camposanto es un lugar sagrado, y la Cruz es signo de esperanza y de resurrección. Movidos por la piedad cristiana, haremos oración, tanto por lo que murieron en la paz de Cristo, como también por aquellos cuya fe sólo Dios conoció. A todos los ha redimido Cristo en la Cruz mediante su Sangre. Aquí reposan sus cuerpos, hasta que resplandezca el día del retorno glorioso del Señor. Levantemos la mirada hacia la ciudad celestial y contemplemos a Cristo, muerto y resucitado por nosotros, y mantengámonos vigilantes para que nos reciba en nuestro tránsito.

(Los fieles están ya dentro del cementerio. El obispo, a la puerta, por la parte de afuera, y entabla el siguiente diálogo con el párroco, que está por la parte interior):

Obispo: Abranme las puertas del triunfo, que quiero entrar a dar gracias a Dios.

Párroco: Esta es la puerta del Señor y por ella entran los que le viven fieles.



Obispo: Escuchemos el canto de victoria que sale de la casa de los justos.

Párroco: La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo.

Obispo: Una voz me decía: Dichosos los que mueren en el Señor.

Párroco: Levanten las manos hacia el Santuario para bendecir a nuestro Dios.

Obispo (abriendo la puerta): Este es el día del triunfo del Señor, día de júbilo y de gozo.

Párroco: Libéranos, Señor, y danos tu victoria.

(Avanza la procesión hacia el lugar de la celebración, con un canto adecuado. Va delante la Cruz; puede usarse incienso. Presentamos elementos para una Celebración de la Palabra; pero puede adaptarse para la Misa).

Saludo:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, dador de la vida y triunfador de la muerte, esté con todos ustedes.

Oración:

Oh Dios, que haces de tus fieles la Iglesia que peregrina en la tierra, para recibirlos un día como habitantes definitivos en el cielo; mira a esta familia tuya que ha venido piadosamente al cementerio, y haz que este lugar, preparado para la inhumación de los cuerpos, le recuerde la vida futura en Cristo, el cual transformará nuestro cuerpo humilde según el modelo de su Cuerpo glorioso. Por El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Palabra de Dios:

(Del Ritual de Exequias).

Oración universal:

Aclamemos a Cristo, el Señor, que al morir en la Cruz borró el pecado y al salir del sepulcro destruyó la muerte, y digamos:

R. Tú, Señor, eres nuestra vida y nuestra resurrección.

1. Oh Cristo, Hijo del hombre, que cuando moriste en la Cruz quisiste tener a tu Madre como compañera en tu Pasión, y cuando resucitaste la llenaste de gozo; levanta y robustece la esperanza de los decaídos. **Oremos.**

2. Oh Cristo, Hijo de Dios vivo, que resucitaste de entre los muertos a tu amigo Lázaro, lleva a una resurrección de vida a los difuntos que rescataste con tu Sangre preciosa. **Oremos.**

3. Oh Cristo, consolador de los afligidos, que enjugaste las lágrimas de la madre viuda que lloraba la muerte de su hijo, haciendo que resucitara; consueta también ahora a los que lloran la muerte de sus seres queridos. **Oremos.**

4. Oh Cristo redentor, ilumina a los que, por no conocerte, viven sin esperanza, para que crean también ellos en la resurrección de los muertos y en la vida del mundo futuro. **Oremos.**

5. Oh Cristo, luz del mundo, que al dar la vista al ciego de nacimiento hiciste que pudiera mirarte; descubre tu rostro a los difuntos que todavía carecen de tu resplandor. **Oremos.**

(Se omite cuando se celebra la Misa)

Ahora elevemos nuestra mente hacia el Padre celestial y digamos la oración del Señor, para pedir la venida de su Reino y el perdón de nuestros pecados: Padre nuestro...

(Esta conclusión se dice siempre):

Dios de todo consuelo: Tú, con toda justicia, mandaste volver a la tierra los cuerpos mortales modelados de tierra, pero en tu designio de misericordia cambiaste este castigo en una prueba de tu amor. En efecto, tú cuidaste de que Abraham, padre de los creyentes, tuviera en la tierra prometida un lugar de sepultura. Tú alabaste la piedad de Tobías cuando enterraba a sus hermanos. Tú quisiste que tu Hijo único fuera colocado en un sepulcro nuevo, del cual resucitó vencedor de la muerte, ofreciéndonos así ungarantía de nuestra resurrección futura. Te pedimos que todos los cuerpos que aquí reposan bajo la sombra protectora de la Cruz, resuciten inmortales en la gloriosa venida de tu Hijo. Que aquí el pensamiento de los vivos se eleve a la esperanza de lo eterno. Que desde aquí suban hasta tí las oraciones de los fieles, como sufragio de los que duermen en Cristo, y como alabanza incesante de tu misericordia. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

(Se puede entregar a cada persona o familia una flor para que lleve a las tumbas de sus deudos, o una estampa con alguna oración, o una luz, o agua bendita).

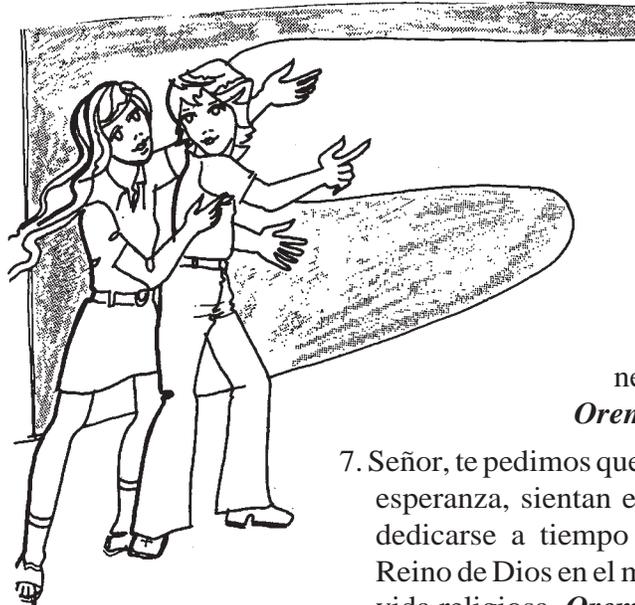
JORNADA POR LAS NUEVAS GENERACIONES:

Monición inicial:

Hermanos: El señor obispo sintió la necesidad de un encuentro menos fugaz y más profundo con nuestra comunidad, y programó esta visita pastoral. Quiere tener una cercanía más fraterna y una visión más detallada de nuestra comunidad, con sus diversos sectores, agentes y actividades al servicio del Evangelio. Así podrá reconocer, valorar y potenciar lo positivo, corregirá deficiencia, renovará estructuras estancadas, y hará las recomendaciones pertinentes para encauzar las iniciativas, nos empujará a un mayor fervor en la vida espiritual y a una mayor eficacia en la acción pastoral planificada y orgánica. En este día encomendamos la acción de nuestra comunidad en su empeño de proclamar con fuerza el mensaje del Evangelio a los jóvenes, adolescentes y niños, acompañando su anuncio de un coherente y comprometido testimonio de vida.

Peticiones:

1. Señor, te pedimos que nuestra comunidad parroquial tenga en su corazón a los niños, adolescentes y jóvenes, y se comprometa a abrirles espacios de comunión y de servicio. **Oremos.**
2. Señor, te pedimos que las nuevas generaciones, muchas veces tan desorientadas por las propuestas negativas de la sociedad en que vivimos, hallen en tu proyecto, revelado en tu Palabra, un punto de referencia seguro. **Oremos.**
3. Señor, te pedimos que las nuevas generaciones, caídas a menudo en la indiferencia o la apostasía, sean ayudadas y sostenidas por los cristianos, y así vuelvan a tu Hijo Jesucristo y encuentren en El la fuente de esperanza y salvación. **Oremos.**



4. Señor, te pedimos que las nuevas generaciones descubran el sentido de su vida y sus propuestas de un mundo mejor a la luz del Evangelio, y hallen en Cristo el cumplimiento de sus expectativas. **Oremos.**
5. Señor, te pedimos que los adolescentes y jóvenes busquen los valores de la verdad, la libertad, la solidaridad, la fraternidad, el diálogo y la paz, y que la comunidad cristiana los acoja y ayude a encontrar respuesta a sus aspiraciones en tu Palabra. **Oremos.**
6. Señor, te pedimos que los adolescentes y jóvenes que tienen dudas o han caído en errores vuelvan a hallar el camino de esperanza, confortados por la sensibilidad y solicitud de quienes se profesan cristianos. **Oremos.**
7. Señor, te pedimos que los jóvenes, portadores de esperanza, sientan el deseo y el llamado para dedicarse a tiempo completo al servicio del Reino de Dios en el ministerio sacerdotal o en la vida religiosa. **Oremos.**
8. Señor, te pedimos que la Iglesia no deje de amar responsablemente a las nuevas generaciones, y proyecte su porvenir con la mirada puesta en tu Hijo Jesucristo, e inspire su actividad en su mensaje de esperanza y vida. **Oremos.**
9. Señor, te pedimos que los educadores de nuestra comunidad abran sus puertas a Cristo redentor en esta visita pastoral, rechazando los ídolos muertos del éxito, el placer o el dinero. **Oremos.**
10. Señor, te pedimos que los grupos y movimientos de adolescentes y jóvenes, en plena comunión con nuestro obispo y en fraterna colaboración entre sí, se esfuercen por evangelizar a los demás adolescentes y jóvenes de nuestra comunidad. **Oremos.**

11. Señor, te pedimos que esta comunidad cristiana proclame con fuerza el mensaje evangélico a las nuevas generaciones, y exprese su cuidado en muchas iniciativas, sobre todo para aquellos que abandonaron a Dios o viven situaciones difíciles.
12. Señor, te pedimos que los agentes de pastoral de adolescentes y jóvenes sean verdaderos evangelizadores, conscientes de que tú eres el principal autor de la conversión, y de que te sirves de instrumentos humildes para cumplir sus designios de salvación. **Oremos.**
13. Señor, te pedimos que los catequistas reciban como don de tu Espíritu el valor y franqueza de los apóstoles para anunciar a Cristo a los que no creen o no viven más la experiencia de tí como Padre. **Oremos.**
14. Señor, te pedimos que los adolescentes y jóvenes den sentido a su vida, en el presente y en el futuro, y descubran en tu Hijo muerto y resucitado la clave para solucionar auténticamente sus problemas. **Oremos.**
15. Señor, te pedimos que los jóvenes que buscan la verdad y ofrecen un testimonio coherente de vida, reciban la alegre noticia que tú eres Padre de todos y quieres que todos se salven por su participación en la vida de Jesús. **Oremos.**
16. Señor, te pedimos que los adolescentes y jóvenes alejados, indiferentes y sin esperanza hallen en nosotros unos dignos modelos de seguimiento de tu Hijo, unos hermanos atentos y dispuestos a dialogar con ellos y revelarles el sentido verdadero del hombre y de la vida. **Oremos.**
17. Señor, te pedimos que los pastores de nuestra comunidad promuevan con su vida y su convivencia la formación de comunidades juveniles encaminadas a la promoción humana, la santidad de vida y la misión en el mundo. **Oremos.**
18. Señor, te pedimos que nuestra comunidad cristiana, con la celebración dominical, se encuentre con tu Hijo resucitado, afiance su identidad, y alimente su compromiso por transformar el mundo según tu proyecto. **Oremos.**

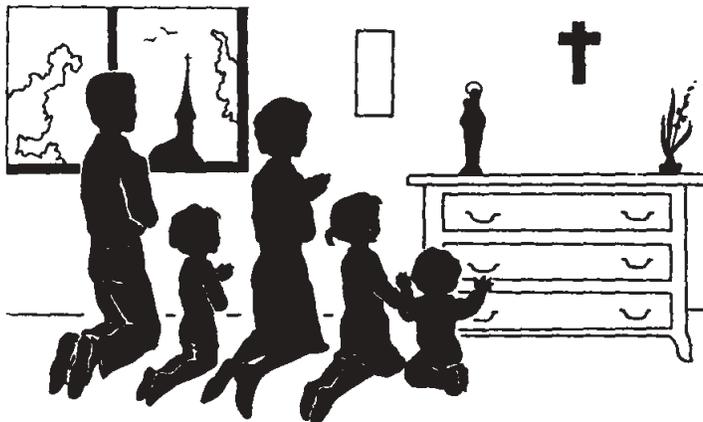
JORNADA DE LAS FAMILIAS:

Monición inicial:

Hermanos: Entre nuestras intenciones de esta visita pastoral no podrían faltar las familias de nuestra comunidad, ya que la familia es la célula de la sociedad y de la Iglesia. Que nuestras familias puedan asegurar un futuro mejor.

Peticiones:

1. Señor, te pedimos que todos los novios y los que se preparan al matrimonio, guiados por la comunidad cristiana, profundicen en su amor, a ejemplo de Jesús que entregó su vida para que todos formáramos una sola familia. **Oremos.**
2. Señor, te pedimos que los que se han comprometido



para casarse, en su camino hacia el matrimonio descubran el valor humano y sobrenatural de su amor a la luz de tu Palabra y de la fe, para formar una familia como Iglesia doméstica. **Oremos.**

3. Señor, te pedimos que las familias de nuestra parroquia, consagradas por el sacramento del Matrimonio, en la fidelidad a los compromisos que asumieron, mediante la oración y la participación en la Eucaristía, se renueven constantemente y se conviertan en evangelizadores. **Oremos.**
4. Señor, te pedimos que los es-

posos cristianos alimenten su fe y su comunión escuchando tu Palabra, orando en común, poniéndose al servicio de las parejas jóvenes, sobre todo las que viven momentos de crisis.

Oremos.

5. Señor, te pedimos que las familias cristianas sean germen del modelo de una nueva humanidad, reconciliada en el amor y abierta a la comunión, y proyecten en su ambiente la Buena Nueva del amor y de la vida. **Oremos.**
6. Señor, te pedimos que los papás y las mamás consideren el don de la vida como una bendición, rechacen las campañas que atentan contra la vida, y sean para sus hijos testigos de la fe y guías para la vida. **Oremos.**
7. Señor, te pedimos que nos sintamos parte de la gran familia de tus hijos que es la Iglesia, y hagamos volver a los que han caído en la indiferencia, la duda o el error. **Oremos.**
8. Señor, te pedimos que cada familia sea semillero de vocaciones consagradas y apostólicas, y que la participación en la Misa dominical los haga más abiertos y cariñosos con los pobres, los pequeños, los que sufren y los alejados. **Oremos.**
9. Señor, te pedimos que cada familia descubra su original vocación a la comunión con Dios y con los hermanos, se congregue en torno a tu Evangelio, busque ocasiones para orar y convivir juntos, y unidos en la caridad, hagan de su casa un hogar cálido donde se vive el amor. **Oremos.**

VISITA A LA CARCEL:

Motivación a la comunidad:

Tal vez nos sentimos muy ajenos a la situación de los presos. Con espíritu farisaico, nos retiramos de ellos para no contaminarnos. Relacionamos la palabra cárcel con maleantes, asesinos, violadores, pandilleros, anormales. Pero son parte de nuestra comunidad, producto y reflejo de nuestra sociedad, que salen de nuestras familias y amistades. Muchas veces no se castiga el delito, sino la pobreza; hay grandes delincuentes conviviendo entre nosotros, y hay inocentes reclusos en la cárcel esperando sentencia. Los presos no son cifras, sino personas de carne y hueso, con necesidades concretas. Cristo también estuvo en la cárcel; y afirmó: "Estuve preso y no me visitaron" (*Mateo 25,36*). Lo que hagamos por esos marginados, perdedores, fichados, sin apoyo, lo hacemos al mismo Cristo.

El preso sufre el aislamiento de su ambiente, la paralización de toda actividad, la conciencia de culpa, muchas veces el deseo de revancha, tiene la preocupación por su familia en desamparo, sufre humilla-

ciones y torturas, comen mal, se angustia por la lentitud e incertidumbre de su proceso, tiene conflictos con los demás, es testigo de la corrupción interna, donde puede haber drogas, abusos sexuales, extorciones, crisis nerviosas, luchas de poder, tiene crisis de fe. Necesita que la Buena Noticia de Jesucristo transforme su realidad en momento de salvación. No podría reducirse a una visita especial aislada, sino que debemos emprender una acción sistemática y organizada para atenderlos

Toda vida humana, aun la del que está privado de su libertad, es sagrada. La persona humana es imagen de Dios, y sus faltas no suprimen su dignidad. También las víctimas y los agresores tienen

derechos y requieren nuestra caridad. Vivimos en una sociedad violenta que tiene necesidad de reconciliación. Nos contentamos con castigar a los culpables, en lugar de luchar por erradicar las causas de los males. La justicia no se administra imparcialmente. Dios no quiere la venganza contra Caín o el hijo pródigo, sino su conversión. Jesús vino para reha-



cer el proyecto de Dios destruido por el pecado, y da su vida. Vino a liberar a los cautivos, busca a la oveja perdida, es misericordioso con los pecadores, manda perdonar hasta setenta veces siete. Jesús pasó por la experiencia de ser perseguido para apresarlo, de estar en la cárcel, de ser sometido a un juicio lleno de falsedades, de torturas, de maniobras para matarlo legalmente, de ser condenado sin defensa.

Visitar a los presos es un encuentro con Cristo. No se trata de ver si el preso es digno o no, sino un acto de fe en Cristo, que ha querido tener una forma de presencia en el encarcelado. La presencia de la Iglesia en las cárceles manifiesta la predilección de Jesús por los pobres y necesitados. Los apóstoles estuvieron en las cárceles. Desde las cárceles se desarrollaron muchas comunidades primitivas.

(Podría verse el tema del Boletín de Pastoral 177, pag 34-35).

Monición inicial:

Hermanos: La cárcel nos recuerdan que todos somos pecadores, que todos podemos ser víctimas de la justicia humana, y que todos somos necesitados de la justicia divina. Hoy hemos venido a visitar a nuestros hermanos presos, que son parte de nuestra comunidad, en los cuales Cristo está presente. Cristo, el buen pastor, viene en la persona de nuestro obispo diocesano, para acompañarlos en oración, darles un mensaje de esperanza, y ver que podría hacer la comunidad en adelante para tomarlos en cuenta como parte suya.

(Si es Misa, se toma el formulario de Misa por los presos).

Palabra de Dios:

Monición: La Palabra de Dios nos llena de esperanza en toda circunstancia. Dejemos que Dios nos hable al corazón.

1º) Filipenses 1,27-30.

O bien: Hebreos 12,2-13.

O bien: 1 Pedro 1,3-9.

2º) Salmo 2. R.

3º) Aleluya: No teman a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman más bien a los que arrojan su alma y su cuerpo al infierno, dice el Señor.

Mateo 10,26-33.

Oración Universal:

Dios escucha las oraciones de sus hijos, sobre todo cuando claman a El desde lo profundo de sus necesidades. Por eso, invoquemos al Señor por todos los que se encuentran bajo custodia de la autoridad civil, desde su detención hasta su regreso a la sociedad, para que logren una verdadera libertad, en la justicia y el amor. respondemos a cada petición:

**R: / Por tu victoria,
sálvanos Señor.**

1. Para que comprendamos que detrás de los crímenes y delitos de todos los días hay personas de carne y hueso que necesitan de nuestro anuncio de Cristo. **Oremos.**
2. Que superemos los prejuicios que tenemos sobre los que están en las cárceles, les animemos a superarse, atendamos a sus familias, y luchemos por que reciban un trato más humano. **Oremos.**
3. Para que los aceptemos como hermanos, y los defendamos de los malos tratos, torturas y abusos de autoridad, evitando así fugas y revueltas. **Oremos.**
4. Para que se promuevan oportunidades de trabajo para los que salen de la cárcel, y sanen de sus heridas emocionales, reconciliados consigo mismos y con la sociedad. **Oremos.**
5. Para que tengamos un equipo de apoyo y ayuda mutua, que promueva su formación cristiana, la digna recepción de los sacramentos, y la superación integral, formando una comunidad de amigos aun después de la cárcel. **Oremos.**

Señor Jesucristo, que gritas en cada preso: "Tengo sed". Tú ves los secretos del corazón, reconoces la inocencia, y puedes devolver la capacidad de una vida nueva a quien experimentó la amargura de la culpa. Conforta a tus hijos presos con la esperanza cristiana, y haz que tu Iglesia te encuentre y socorra eficazmente en ellos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Prefacio:

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Padre santo, Dios de infinita misericordia.

Porque con amor inefable, en Cristo tu unigénito, creas y redimes a todos los hombrs, y los haces tus hijos, por tu gracia.

Tú infundes sobr ellos el Espíritu de tu Hijo muerto y resucitado, para que se amen como hermanos, e imitando la caridad de Jesús salvador, que entregó su vida por nosotros, obren según la justicia del Evangelio, y la promuevan con valor en el mundo.

Tú nos llamas a derribar las duras barreras del egoísmo, para abrimos a una fraterna comunión de los bienes que tu Providencia concede para todos.

Tú nos animas a anticipar, con esperanza activa, la justicia y la paz del Reino de los cielos, en nuestras obras de justicia terrena.

Por eso con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales cantamos sin cesar el himno de tu alabanza.

MISA DE CLAUSURA:

Monición inicial:

Hermanos: Jesús es el buen pastor que da la vida por sus ovejas y a cada uno conoce por su nombre. Agradecemos al Señor por habernos permitido convivir más de cerca con nuestro obispo, representante de Cristo en nuestra Iglesia diocesana, en esta visita pastoral. Nuestra comunidad ha estrechado más sus lazos de comunión con el pastor de la diócesis y de las demás parroquias. Se ha incrementado un proceso de superación, se han abierto nuevos horizontes para la nueva evangelización. Le agradecemos al Señor sus beneficios, y le pedimos que vivamos siempre a la escucha de Dios en nuestros pastores. Participemos con profunda fe y devoción.

Acto penitencial:

Nuestra asamblea de hoy marca una etapa significativa en el camino de esta comunidad cristiana. Es la expresión actual de nuestro deber de ejercitarnos en la caridad y el servicio fraterno, en un clima de escucha de la Palabra y de oración comunitaria. Pidamos perdón porque no siempre reconocemos la voz del Pastor.

- Tú, enviado por el Padre para anunciar la Buena Nueva de la salvación a todos los hombres: Señor, ten piedad.
- Tú, que reconciliaste al mundo por tu Muerte y Resurrección y derribaste las barreras de la división y enemistad: Cristo, ten piedad.
- Tú que confiaste a tu Iglesia el ministerio profético sacerdotal y regio para que todos formemos un

solo Cuerpo animados por el mismo Espíritu: Señor, ten piedad.

PALABRA DE DIOS

Primera Lectura:

Monición: Cristo dio cumplimiento a la figura del Siervo de Yahveh, despreciado, perseguido, humillado, castigado, para justificación de todos.

Del profeta Isaías 53,1-5.10-11 (Leccionario III pag 403 n 129).

Salmo responsorial:

Monición: Jesús hizo suya la imagen de Dios como pastor de su pueblo, tan constante en la Biblia, al presentarse como el buen pastor que da la vida por sus ovejas.

Salmo 22 (Leccionario III pag 704 n 551).

Segunda Lectura:

Monición: Desde su salida de Efeso, Pablo ha estado viajando, de Tróade a Macedonia, en una experiencia misionera, llevando a Cristo; pero su gloria es la acción que el Espíritu Santo va realizando n las personas.

De la 2 carta de San Pablo a los Corintios 3,1-6 (Leccionario III pag n).

Evangelio:

Monición: Tras la pesca milagrosa y la comida que le siguió, Jesús resucitado confirma en su especial misión a Pedro, el de las tres negaciones: hacerse siervo hasta la entrega total de sí mismo.

Aleluya: Ustedes andaban descarriados, como ovejas sin pastor, pero han vuelto al redil.

Del Evangelio de San Juan 21,15-19 (Leccionario III pag 623 n 435).

Oración universal:

La visita pastoral es una acción apostólica, un evento de evangelización, un acontecimiento de gracia, que nos recuerda que Dios ha visitado y redimido a su pueblo en Jesucristo, el obispo de nuestras vidas. Pidamos al Señor que haya servido para estrechar nuestros contactos personales y nuestro sentido de Iglesia, y para aumentar nuestra vivencia de fe y nuestra eficacia pastoral. Como miembros de un mismo rebaño conducido por un único Pastor, oremos diciendo:

R:/ Cristo, buen pastor, escúchanos.

1. Por el Papa y los obispos, particularmente por el pastor de nuestra familia diocesana, para que, bajo el impulso del Espíritu Santo, nos ayuden a vivir la unidad y la alegría que Cristo nos trajo. **Oremos.**
2. Por esta comunidad, para que viva en obediencia y fidelidad su fe en el seno de la Iglesia católica, y las sectas no logren arrancarle su amor a María ni privarle de su intercesión. **Oremos.**
3. Por el párroco, los sacerdotes y los agentes de pastoral de nuestra comunidad, para que vivan siempre unidos en torno al señor obispo y sean un vivo testimonio de la unidad católica y el amor fraterno. **Oremos.**
4. Por nuestros bienhechores, las personas que colaboran en las actividades parroquiales, los hijos ausentes y todos los que formamos esta comunidad, para que agradezcamos al Señor esta visita pastoral con el serio compromiso de trabajar incansablemente por extender su reino. **Oremos.**
5. Por todos los enfermos, los encarcelados, los marginados y los que están lejos de su hogar, para que el Señor, dador de todo bien, los colme de sus bendiciones y sean agentes de su desarrollo integral. **Oremos.**
6. Por nuestros fieles difuntos, para que Cristo, buen pastor, los cargue amoroso en sus brazos y los lleve a la vida eterna. **Oremos.**

Te damos gracias, Pastor de tu pueblo, porque me has permitido convivir con esta comunidad, sus personas, lugares y estructuras, para alabar, estimular y consolar a los obreros del Evangelio, ver las dificultades del apostolado, reavivar las energías adormecidas, atender a los que están en peligro y renovar las conciencias. Escucha las súplicas de tu pueblo, y concédenos servirte siempre con sencillez, alegría y perseverancia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Exposición Eucarística

al final de la Misa:

Canto eucarístico.

Señor Jesucristo: al terminar esta visita pastoral, te damos gracias por todos los beneficios que nos has concedido.

Todos sentimos en estos días tu presencia de buen pastor. Nos moviste a responder y participar con entusiasmo. Nuestra comunidad vivió días de alegría y fiesta, con expresiones de fe y servicio.

Con las palabras que nos dirigiste, Señor, iluminaste el camino que debemos seguir en la vida. Tus enseñanzas nos orientaron en estos tiempos difíciles, para distinguir entre el bien y el mal, y para descubrir los verdaderos valores que nos pueden dar felicidad.

Jesús, en estos días descubrimos también que tu Padre es nuestro buen Padre, que quiere la salvación de cada uno, aun de quienes escaparon de casa y despilfarraron sus dones viviendo en el pecado. Viniste a buscarlos, no para castigarlos, sino para perdonarlos. Que nadie tenga miedo de acercarse a tí, sino que todos te busquen para hallar perdón, liberación y salvación.

Te pedimos por todos los que organizaron y prepararon esta visita pastoral, por todos los agentes de pastoral, por los equipos pastorales, los grupos parroquiales y los movimientos apostólicos y todos los laicos comprometidos.

Te agradecemos las incontables muestras de afecto que nos intercambiamos, y el premio que nos tienes preparado por haber servido a tus representantes.

Señor, que esta visita pastoral no se quede sólo como un recuerdo hermoso, sino que sea punto de partida para un trabajo posterior en todos los secto-

res de la vida y en todos los niveles de comunidad. Que las familias y las comunidades maduren, y las costumbres se ajusten a nuestra fe cristiana.

Te encomendamos, Señor, a los niños, para que participen con interés en la catequesis parroquial, y crezcan también en edad, sabiduría y gracia.

Te encomendamos a los adolescentes y jóvenes, para que formen comunidades juveniles, crezcan en grupos parroquiales, donde encuentren un ambiente sano, alegre y apostólico, y dinamicen a la comunidad con los eventos y movimientos, en un proceso de educación en la fe.

Te encomendamos a los esposos y padres de familia, que valoren la responsabilidad de educar a los que serán protagonistas de este milenio, participen en la pastoral familiar, y busquen ayuda en los equipos parroquiales de orientación, formación y planificación familiar.

Te encomendamos, Señor, a todos y cada uno de los miembros de esta comunidad, porción de la Iglesia que peregrina en este lugar. Que perseveren en los grupos de reflexión y pequeñas comunida-

des, y que sirvan con su carisma a toda la comunidad mediante los movimientos y asociaciones, en la búsqueda de una santidad encarnada

Señor, pastor eterno, gracias por hacerte presente entre nosotros en la persona de nuestro obispo diocesano. Dános un corazón dócil para seguir fielmente sus indicaciones de padre y maestro. Confortanos en la lucha por conseguir juntos el cielo. Haz que seamos forjadores de historia, formando una unidad compacta en torno a nuestro pastor. Que esta visita pastoral nos ayude a amarte más y revivir con entusiasmo nuestro compromisos de bautizados. Gracias por el amor que nos das.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

(De pie, se canta el himno "Te Deum").

Canto eucarístico.

Oración.

Bendición con el Santísimo al pueblo.



Hacia la Visita Pastoral

EQUIPO DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS

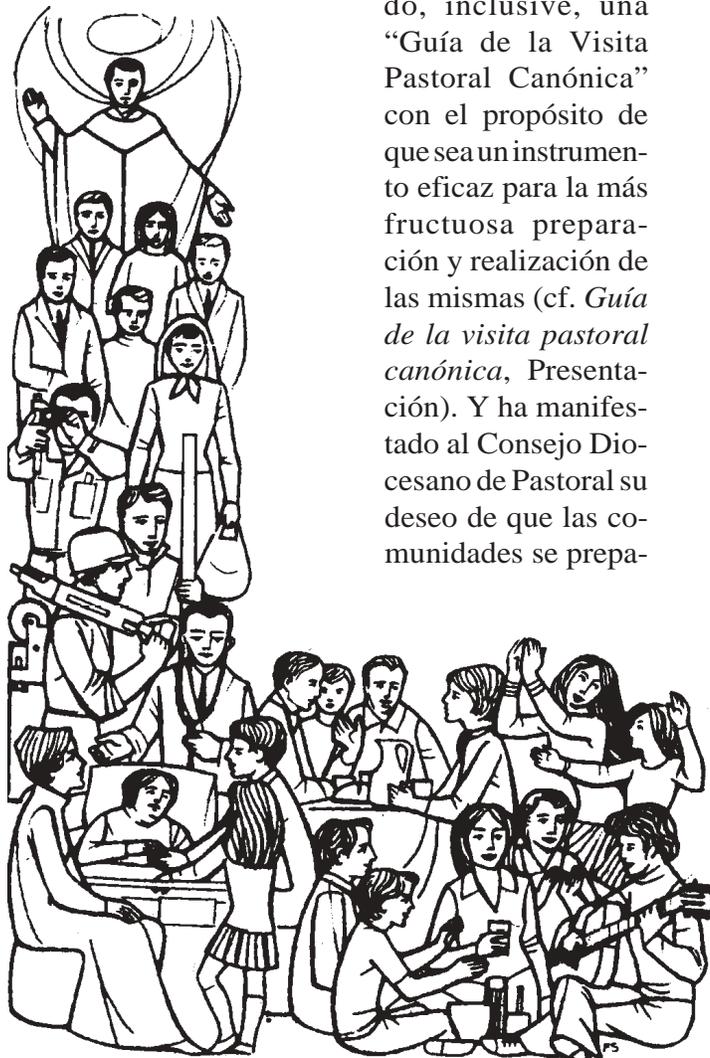
Catequesis para una Semana de Preparación. Diócesis de San Juan de los Lagos

INTRODUCCIÓN

1. Hacia la Visita Pastoral

A cuatro años de haber comenzado su servicio pastoral en esta diócesis de San Juan de los Lagos, nuestro Señor Obispo Javier Navarro Rodríguez ha anunciado un próximo ciclo de visitas pastorales, que desea iniciar en este mismo año.

Nos ha presentado, inclusive, una “Guía de la Visita Pastoral Canónica” con el propósito de que sea un instrumento eficaz para la más fructuosa preparación y realización de las mismas (cf. *Guía de la visita pastoral canónica*, Presentación). Y ha manifestado al Consejo Diocesano de Pastoral su deseo de que las comunidades se prepara-



ren también mediante una catequesis suficiente y oportuna.

2. Las catequesis de preparación

El Equipo Diocesano de Evangelización y Catequesis, asumiendo esta solicitud de nuestro Pastor, propone el siguiente proyecto para una “**Semana de Preparación a la Visita Pastoral Canónica**”.

Consiste prácticamente en la reflexión de cinco catequesis, cuyos temas están profundamente relacionados con la Iglesia de Jesucristo, que tiene su expresión plena en la Iglesia Particular, en cuya cabeza está el ministerio del Obispo, que es precisamente el actor principal de la Visita Pastoral.

El Sr. Obispo nos ha indicado que la visita pastoral se ubica en el contexto hacia el IV Plan Diocesano de Pastoral (*Guía de la visita pastoral canónica*, Presentación) y que no vamos a realizar “acciones paralelas”. Por esta razón, no se ofrece aquí el subsidio completo con las cinco catequesis que se proponen, dado que algunas de ellas son parte del instrumento que se está elaborando para la reflexión y discernimiento del Marco Eclesial -y que se editará en un próximo boletín-; si las ofreciéramos aquí, serían “catequesis paralelas”. Por eso se ofrecen aquí sólo las catequesis sobre los temas no incluidos allá; y, para las otras, se remite a dicho boletín que las contendrá.

-Nota: Como dicho boletín no ha sido todavía editado, el número de tema puede variar; en ese caso hay que guiarse más bien por el título del mismo-

De esta manera, la “**Semana de Preparación a la Visita Pastoral Canónica**” se articularía con las siguientes catequesis:

1ª Catequesis:

La Iglesia, Pueblo de Dios y Cuerpo místico de Cristo. Signo

e instrumento de comunión y participación (Tema 7 del Marco Eclesial).

2ª Catequesis: *Niveles de Iglesia al servicio de la comunión*. Desde la Iglesia universal hasta la Iglesia doméstica (Tema 11 del Marco Eclesial).

3ª Catequesis: *Parroquia, comunidad de comunidades y movimientos*. Espacio de encuentro y fraternidad (Tema 14 del Marco Eclesial).

4ª Catequesis: *Servidor del Evangelio de Jesucristo para la salvación del mundo*. Figura pastoral del obispo diocesano.

5ª Catequesis: *El buen pastor visita a sus ovejas*. La visita pastoral canónica del Obispo a su Diócesis.

2. Bibliografía complementaria

CONCILIO VATICANO II, *Lumen Gentium, Gaudium et Spes, Christus Dominus, etc.*

CONGREGACIÓN PARA LOS OBISPOS, *Directorio Ecclesiae Imago*, 22 de febrero de 1973.

Código de Derecho Canónico, 1983.

EQUIPO DIOCESANO DE PASTORAL, *La visita pastoral*, en *Boletín de Pastoral* n. 32, San Juan de los Lagos, Febrero de 1985, pp. 12-28.

CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL, *Visita pastoral de nuestro Obispo J. Trinidad Sepúlveda*, en *Boletín de Pastoral* n. 120, San Juan de los Lagos, Julio de 1992, pp. 1-59.

Visita pastoral de nuestro Señor Obispo J. Trinidad Sepúlveda a las parroquias de Arandas, 6 al 10 de Septiembre de 1992.

SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, *El Obispo, servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo. Lineamenta*, Ciudad del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana 1998.

EQUIPO DIOCESANO DE PASTORAL, *Visita pastoral*, en *Boletín de Pastoral* 250, San Juan de los Lagos, Mayo de 2003, pp. 20-26.

1ª Catequesis

LA IGLESIA, PUEBLO DE DIOS Y CUERPO MÍSTICO DE CRISTO

Signo e instrumento de comunión y participación (Tema 7 del Marco Eclesial)

2ª Catequesis

NIVELES DE IGLESIA AL SERVICIO DE LA COMUNIÓN

Desde la Iglesia universal hasta la Iglesia doméstica (Tema 11 del Marco Eclesial).

3ª Catequesis

PARROQUIA, COMUNIDAD DE COMUNIDADES Y MOVIMIENTOS

Espacio de encuentro y fraternidad (Tema 14 del Marco Eclesial).

4ª Catequesis

SERVIDOR DEL EVANGELIO DE JESUCRISTO PARA LA SALVACIÓN DEL MUNDO

Figura pastoral del obispo diocesano

1. Nuestro objetivo

Valorar aún más la figura pastoral del obispo como servidor del Evangelio, para recibirlo con fe en la próxima visita pastoral y colaborar permanentemente con él en la realización de su ministerio.

2. Preparamos nuestro encuentro con Cristo

a) Dios nos habla

“Pues el obispo, siendo el encargado de la Casa de Dios, debe ser irreprochable: no debe ser autoritario ni de mal genio, ni bebedor, ni peleador o que busque dinero. Al contrario, que reciba con facilidad en su casa, que sea amigo del bien, hombre de buen juicio, justo, piadoso, dueño de sí mismo. Cuando habla, que esté apegado a lo que es seguro, de acuerdo con la doctrina, y sea capaz de predicar la sana doctrina y al mismo tiempo sepa rebatir a los que la atacan”. (Tito 1, 7-9)

b) Nosotros le respondemos

1. **¿Cuál es la tarea del obispo en su diócesis?**

2. **¿Qué debemos hacer los cristianos para ayudar al Obispo en su misión?**

Meditamos por un momento la Palabra de Dios. Luego, dos o tres del grupo comparten su reflexión en forma de oración.

Concluimos con el canto:

“Pescador” o “El puente”.

3. Contemplamos el proyecto de Dios

-Nota: De los siguientes puntos de reflexión -que son bastantes- se sugiere seleccionar, de acuerdo al grupo que los reflexione, aquellos que mejor se adapten al mismo: laicos, religiosos(as), sacerdotes; catequistas, equipos de liturgia, de pastoral social; matrimonios, jóvenes,....-

a) Contexto actual de la misión del Obispo

Una nueva valoración de la figura del Obispo

Históricamente, el ministerio episcopal había sido entendido, en algunos momentos, más como una forma de poder y prestigio que como una expresión de servicio. El Concilio Vaticano II propuso una nueva figura de obispo, conforme al rostro de comunión de la Iglesia que había puesto a la luz apelando al misterio de la comunión trinitaria como su origen último y modelo trascendente (LG 4): La Iglesia es el pueblo unido a su sacerdocio, la grey reunida entorno a su pastor (San Cipriano). La Iglesia particular es una porción del pueblo de Dios que se confía a su obispo, el cual, ayudado por el presbiterio, lo reúne en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía (CD 11).

Ante las crisis actuales

La crisis actual dificulta el ejercicio del magisterio episcopal; y es precisamente en el anuncio de la verdad donde muchas veces los obispos ven puesta a prueba su fe y su valentía. A cada obispo, el Apóstol dirige la exhortación a sacar siempre fuerza de la gracia que está en Cristo Jesús (cf. 2Tim 2, 1) y anunciar la Palabra en toda ocasión, a tiempo y a destiempo, a vigilar soportando los sufrimientos, a cumplir la obra de anunciador del Evangelio (cf. 2Tim 4, 1-5).

A imagen de Jesús que «viendo las multitudes sintió compasión porque estaban cansadas y extenuadas como ovejas sin pastor» (Mt 9, 36), los obispos deben asumir esta tarea en primera persona.

b) Rasgos de identificación del ministerio del Obispo

La Iglesia, en su naturaleza íntima y en su realidad más profunda, es un misterio de comunión, que toca el corazón del misterio de la Trinidad Santa: Es el pueblo reunido a semejanza de la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (cf. LG 4), tiene su origen en la Trinidad, subsiste en ella y hacia ella se encamina. Esta naturaleza y esta misión de la Iglesia «de acuerdo con la voluntad de quien es su Fundador y Fundamento, determinan también la naturaleza y la misión del episcopado» (Directorium Ecclesiae Imago, 1).

El ministerio del Obispo en relación a la Trinidad Santa

El sentido y el fin del ministerio episcopal debe entenderse al interno de la Iglesia Trinitaria, enviada a amaestrar a todas las gentes y a bautizarlas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (cf. Mt 28, 18-20).

Por ello, en las relaciones entre cada uno de los obispos y los fieles de la Iglesia particular que han sido confiados a su cuidado, se deben reflejar las relaciones entre las personas divinas de la Trinidad en la unidad: en el Padre está la fuente de la autoridad, en el Hijo está la fuente del servicio y en el Espíritu está la fuente de la comunión. El obispo es imagen del Padre, hace presente a Cristo como Buen Pastor, recibe la plenitud del Espíritu Santo de la que brotan enseñanzas e iniciativas ministeriales para que pueda edificar, a imagen de la Trinidad y a través de la palabra y los sacramentos, esa Iglesia, lugar de donación de Dios a los fieles que le han sido confiados.

El ministerio episcopal en relación a Cristo y los Apóstoles

Los obispos son los sucesores de los Apóstoles como pastores de la Iglesia, para dar continuidad en el tiempo a la imagen del Señor, y por eso hacen sacramentalmente presente a Cristo. Por medio de su ministerio, el Señor Jesús sigue anunciando el Evangelio, difundiendo en los hombres la santidad y la gracia mediante los sacramentos de la fe y guiando al pueblo de Dios en la peregrinación terrena hasta la felicidad eterna.

El ministerio episcopal en relación a la Iglesia

Don del Espíritu hecho a la Iglesia, el obispo es antes que nada, como todo cristiano, hijo y miembro de la Iglesia. De ella él ha recibido el don de la vida divina y la primera instrucción en la fe. Pero es también ante los fieles, por la fuerza de la plenitud del sacramento del Orden, maestro, santificador y pastor, que actúa en nombre y en persona de Cristo. Y se convierte en «padre» precisamente porque es plenamente «hijo» de la Iglesia.

Por esto, el obispo «debe armonizar en su propia persona los aspectos de hermano y padre, de discípulo de Cristo y de maestro de la fe, de hijo de la Iglesia y, en un cierto sentido, de padre de la misma, por ser ministro de la regeneración sobrenatural de los cristianos (cf. 1Co 4,15)» (Directorium Ecclesiae Imago, 14).

El Obispo en relación con su presbiterio

El ministerio del obispo se determina en relación a las diferentes vocaciones de los miembros del pueblo de Dios y, antes que nada, en relación a los sacerdotes, incluso religiosos, y al presbiterio constituido por ellos en la Iglesia particular (cf. *Directorium Ecclesiae Imago*, 107-117). El profundo vínculo con ellos se basa en la participación, aunque en grado diverso, en el mismo y único sacerdocio de Cristo y en la misma misión apostólica que tal sacerdocio confiere.

El obispo es el «padre» de los presbíteros (LG 28), pero también hermano, amigo, colaborador y consejero. Los sacerdotes son también sus necesarios colaboradores y consejeros, su ayuda e instrumento, y lo hacen presente en cada comunidad (LG 28). Hay una comunión afectiva y efectiva del obispo con los miembros de su presbiterio.

Además, al obispo incumbe en primer lugar la responsabilidad de la santificación de sus presbíteros y de su formación permanente. No puede descuidar el alimentar en ellos la fraternidad que sacramentalmente los une, y el promover con ellos la pastoral de conjunto.

El ministerio del Obispo en relación a los consagrados

A los obispos en unión con el Romano Pontífice, Cristo-cabeza confía el cuidado de los carismas religiosos; tanto más al ser, en virtud de su indivisible ministerio pastoral, perfeccionadores de toda su grey. Y por lo mismo, al promover la vida religiosa y protegerla según sus propias notas características, los Obispos cumplen su propia misión pastoral.

Es muy importante, para el desarrollo armonioso de la pastoral diocesana, la colaboración entre cada obispo y las personas consagradas.

El ministerio del Obispo en relación a los fieles laicos

Signo de Dios que llama a la esperanza (cf. Ef 4, 4), los obispos deben serlo sobre todo para los fieles

laicos que, sumergidos en lo vivo de muchos problemas del mundo y en las dificultades de la vida cotidiana, están particularmente expuestos a la turbación y a los sufrimientos. También sucede que, a causa de sus opciones específicamente cristianas, ellos a veces se sienten aislados de los demás. En estas circunstancias la presencia pastoral del obispo con su presbiterio debe sostenerlos para que sean cristianos de esperanza fuerte, y ayudarlos a vivir en la certeza de que el Señor está siempre junto a sus hijos.

El Obispo en relación a la Iglesia particular.

Enviado en el nombre de Cristo como pastor de una Iglesia particular, el obispo tiene a su cargo el cuidado de la porción del pueblo de Dios que le ha sido confiada y la hace crecer como comunión en el Espíritu por medio del Evangelio y la Eucaristía. Por esto su ministerio es el de ser, individualmente, el principio y fundamento de unidad en la Iglesia particular que le ha sido confiada -unidad de la fe, de los sacramentos y del régimen eclesial- y por lo tanto, su ministerio es también representar y gobernar a su Iglesia particular con la potestad recibida (LG 23).

Siervos de la comunión para la esperanza

La figura del obispo aparece en la riqueza de su ser hombre de comunión, en torno al cual se edifica la unidad de los fieles. Este ministerio de comunión está sostenido por la esperanza, que debe alimentar cotidianamente el compromiso de cada obispo por construir la Iglesia, la cual ha sido instituida por el Espíritu como comunidad de fe y de amor entre los hombres.

Contra los fermentos disgregadores que insidían la vida de la Iglesia y del mundo, el obispo es servidor, constructor, promotor, garante, defensor y custodio de la Iglesia-comunión que, precisamente en esto, es germen, principio y fermento de comunión en la humanidad.

d) El ministerio pastoral del Obispo en la Diócesis



El Señor Jesús, a aquellos fieles que Él llama para que sean en la Iglesia los Sucesores de los Apóstoles, o sea a los obispos, les confiere el triple ministerio de enseñar, santificar y gobernar. Estas tres funciones, que dan forma a la misión del obispo y constituyen la trama de su vida cotidiana, así como en Cristo son sólo tres aspectos distintos de la única función de Mediador y tres aspectos de una única actividad salvífica, así también en el ministerio del obispo deben ser consideradas unitariamente, de modo que mientras enseña, también santifica y guía la porción del pueblo de Dios confiada a su cura pastoral; aún más, mientras santifica, el obispo enseña y guía, y cuando desarrolla su gobierno pastoral enseña y santifica. Dentro de esta unidad, el Concilio antepone la de enseñar a las otras dos.

El Obispo enviado para enseñar

De todas las funciones, la que más identifica al obispo y que en cierto modo resume todo su ministerio es la de vicario y embajador de Cristo en la Iglesia particular que se le ha confiado (LG 27). Ahora bien, el obispo desarrolla su función sacramental en cuanto expresión viviente de Cristo, precisamente ejercitando el ministerio de la Palabra. Como ministro de la Palabra de Dios, que actúa en la fuerza del Espíritu y mediante el carisma del servicio episcopal, él manifiesta a Cristo al mundo, hace presente a Cristo en la comunidad y lo comunica eficazmente a aquellos que le hacen un espacio en la propia vida.

La predicación del Evangelio sobresale entre los principales deberes de los obispos, que son «los pregoneros de la fe... los maestros auténticos, o sea los que están dotados de la autoridad de Cristo, que predicán al pueblo que les ha sido encomendado la fe que ha de ser creída y se ha de ser aplicada a la vida» (LG 25). De aquí deriva el hecho que todas las actividades del obispo deben ser ordenadas a la proclamación del Evangelio, «fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree» (Rm 1, 16), orientadas a ayudar al pueblo de Dios a rendir la obediencia de la fe (cf. Rm 1, 15) a la Palabra de Dios y abrazar íntegramente las enseñanzas de Cristo.

No quiere decir que el obispo sea el dueño de la verdad, sino que es más bien servidor de la verdad. Ya que el centro vivo del mensaje es Cristo, propiamente Cristo, crucificado y resucitado, Él es Aquel

que debe anunciar el Obispo. Desde este punto central, se irradian todas las otras verdades de la fe y también la esperanza para cada hombre.

El Obispo, enviado para santificar

La proclamación de la Palabra de Dios alcanza y encuentra su plenitud en el sacramento. Palabra y sacramento forman, de hecho, como un todo uno; son inseparables entre sí y deben ser considerados como dos aspectos o momentos de una única obra de salvación.

Por esta unidad de la Palabra y del Sacramento, así como los Apóstoles fueron enviados por el Resucitado para enseñar y bautizar a todas las naciones (cf. Mt 28, 19), así también cada obispo, sucesor de los Apóstoles, recibe junto con la misión de heraldo del Evangelio la de «administrador de la gracia del supremo sacerdocio» (LG 26). El servicio del anuncio del Evangelio, de hecho, está ordenado al servicio de la gracia de los santos sacramentos de la Iglesia.

La función de santificar es inherente a la misión del obispo. Él es el principal administrador de los misterios de Dios en su Iglesia particular: de la Eucaristía, que está en el centro del servicio sacramental del obispo; del bautismo, por medio del cual se concede la participación en el sacerdocio regio de Cristo; de la Confirmación, de la cual es ministro originario; de las sagradas Ordenes, de las cuales es dispensador; y de la disciplina penitencial, como moderador (cf. LG 26).

El Obispo enviado para regir y guiar el Pueblo de Dios

La función ministerial del obispo se completa con el oficio de ser guía de la porción del pueblo de Dios que le ha sido confiada: su Pastor y su Siervo. «Rigen, como vicarios y legados de Cristo, las Iglesias particulares que les han sido encomendadas, con sus consejos, con sus exhortaciones, con sus ejemplos, pero también con su autoridad y sacra potestad, de la que usan únicamente para edificar a su grey en la verdad y en la santidad, teniendo en cuenta que el que es mayor ha de hacerse como el menor, y el que ocupa el primer puesto, como el servidor (cf. Lc 22, 26-27)» (LG 27).

El episcopado es más un servicio que un honor. Y, si es también un honor, lo es cuando el obispo, sucesor de los Apóstoles, sirve con espíritu de

humildad evangélica, a ejemplo del Hijo del hombre. No es otra cosa que la caridad pastoral, aquella virtud mediante la cual se imita a Cristo, que es el «buen» Pastor, por haber dado la propia vida.

e) El Obispo, ministro del Evangelio para todos los hombres

Su servicio, sin embargo, no está restringido exclusivamente a la atención pastoral de los fieles de su Iglesia particular, así como tampoco implica únicamente su solicitud pastoral por toda la Iglesia universal. Por el contrario, la misma posición del obispo en la Iglesia y la misión que está llamado a desarrollar hacen de él el primer responsable de su permanente misión de llevar el Evangelio a cuantos todavía no conocen a Cristo, redentor del hombre: el mandato misionero, el diálogo con las religiones no cristianas, la responsabilidad sobre los temas de la vida política, social, económica y de la paz.

c) Textos complementarios

SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, *El Obispo, servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo. Lineamenta*, Ciudad del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana 1998.

d) Aportes al Marco Doctrinal

Contemplando la Palabra de Dios y de la Iglesia, expresemos ahora las convicciones que el encuentro con Cristo nos invita a vivir. Lo hacemos con frases claras y breves -que pueden iniciar con algún verbo, como: queremos, deseamos, sabemos, confesamos, reconocemos, etc.- La siguiente pregunta puede ofrecernos algunas pistas:

¿Cuáles son las características principales de la figura pastoral del obispo en la diócesis?

4. Confrontamos nuestra realidad

a) Descripción de la Realidad

Es positivo que muchos fieles quieran vivir la comunión con su obispo y se interesen por encontrarse y dialogar personalmente con él. Pero también se percibe el riesgo de que tantas peticiones lo absorban o de que se le vea simplemente como la persona importante e influyente a la cual uno se puede dirigir para obtener favores o facilidades de distintos tipos.

Por eso, en este ambiente de reflexión, confrontamos nuestra realidad actual con el mensaje contemplado:

1. ¿Qué imagen predominante de la misión del obispo tiene la gente? ¿Es la correcta?
2. ¿Qué aspectos de la vida diocesana crean dificultad a la misión evangelizadora del obispo? ¿Cuáles por el contrario contribuyen a ella?
3. ¿Cuáles son los desafíos socio-culturales que se presentan ante el ministerio del obispo, especialmente a propósito del anuncio del Evangelio?
4. ¿Cómo es la relación con el obispo de nosotros como -síntense aludidos quienes responden-: presbiterio, religiosos o religiosas, laicos... tanto en grupo como individualmente?

b) Aportes al Marco de la Realidad

De las respuestas a las preguntas anteriores, concluir los *hechos positivos* y los *hechos negativos* de nuestra realidad, con relación al tema.

5. Planteamos nuestros desafíos eclesiales

Como fruto de nuestro encuentro con Jesús y de la profundización del mismo, tratamos de adelantar la definición de algunas propuestas de acción en nuestra diócesis hoy y hacia el futuro.

¿En qué aspectos deberíamos mejorar en nuestra relación con el Obispo, tanto por parte nuestra como por su parte?

6. Celebramos nuestro encuentro

Oramos con el siguiente Himno:

Puerta de Dios en el redil humano
fue Cristo, el buen Pastor que al mundo vino,
glorioso va delante del rebaño,
guiando su marchar por buen camino.
Madero de la cruz es su cayado,
su voz es la verdad que a todos llama,
su amor es el del Padre, que le ha dado
Espíritu de Dios, que a todos ama.
Pastores del Señor son sus ungidos,
nuevos cristos de Dios, son enviados
a los pueblos del mundo redimidos;
del único Pastor, siervos amados.
La cruz de su Señor es su cayado,
la voz de la verdad es su llamada,
los pastos de su amor, fecundo prado,
son vida del Señor que nos es dada. **Amén.**

7. Indicaciones

No se te olvide entregar los aportes para el Marco Referencial Eclesial a tu párroco.

5ª Catequesis

EL BUEN PASTOR VISITA A SUS OVEJAS

La visita pastoral canónica del Obispo a su Diócesis

1. Nuestro objetivo

Descubrir el significado eclesial de la visita pastoral canónica del obispo a las parroquias de su diócesis, para disponernos a recibirle en un encuentro de gracia y salvación para nuestra comunidad.

2. Preparamos nuestro encuentro con Cristo

a) Dios nos habla

“En verdad les digo: el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino que salta por algún otro lado, ése es un ladrón y un salteador. El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El cuidador le abre y las ovejas escuchan su voz; llama por su nombre a cada una de sus ovejas y la saca fuera. Cuando ha sacado todas sus ovejas, empieza a caminar delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz. A otro no lo seguirían, sino que huirían de él, porque no conocen la voz de los extraños.

En verdad les digo que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido eran ladrones y malhechores, y las ovejas no les hicieron caso. Yo soy la puerta: el que entre por mí estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará alimento. El ladrón sólo viene a robar, matar y destruir, mientras que yo he venido para que tengan vida y la tengan en plenitud.

Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. No así el asalariado, que no es el pastor ni las ovejas son suyas. Cuando ve venir al lobo, huye abandonando las ovejas, y el lobo las agarra y las dispersa. A él sólo le interesa su salario y no le importan nada las ovejas. Yo soy el Buen Pastor y conozco a los míos como los míos me conocen a mí, lo mismo que el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Y yo doy mi vida por las ovejas. Tengo otras ovejas que no son de este corral. A esas también las llevaré; escucharán mi voz, y

habrá un solo rebaño con un solo pastor” (Jn 10, 1-5. 7-16)

b) Nosotros le respondemos

1. ¿Cuáles son las principales actitudes de Cristo, “Buen Pastor”?
2. ¿Cuáles deberían ser las actitudes de los que formamos su rebaño?

Meditamos por un momento la Palabra de Dios. Luego, dos o tres del grupo comparten su reflexión en forma de oración.

Concluimos con el canto:

“Eran cien ovejas”.

3. Contemplamos el proyecto de Dios

a) La visita pastoral, encuentro salvífico

¿Qué es la “visita pastoral”?

Cristo es el buen Pastor y es Él quien conduce al Pueblo de Dios, que es la Iglesia, hacia la casa del Padre. Esta Iglesia, fundada por Cristo, se hace presente en el mundo y se extiende en él a través de Iglesias particulares llamadas diócesis.

La diócesis es presidida por el Obispo que, como representante de Cristo, está llamado a ser el pastor del pueblo de Dios a imagen de Jesús. A su vez, el Obispo encomienda su misión de pastor al párroco, para que sea el servidor de la comunidad parroquial.

La parroquia forma comunidad, unidad fraternal de creyentes en Cristo que, por el Bautismo, buscan la comunión y participación en la Iglesia y la evangelización del mundo.

De esta manera, es fácil comprender el sentido profundo de la visita pastoral, que consiste en una forma muy propia con la que el Obispo mantiene contacto personal con los sacerdotes, con los religiosos(as) y con los demás miembros del pueblo de Dios a él encomendado.

La visita pastoral no es una simple institución jurídica, prescrita al obispo por la disciplina eclesial, ni tampoco una especie de instrumento de investigación (cf. CIC can. 396 §1; can. 398). Mediante la visita pastoral el obispo se presenta concretamente como principio visible y fundamento de la unidad de la Iglesia particular y ella «refleja de alguna manera la imagen de aquella singularísima y totalmente maravillosa visita, por medio de la cual el «sumo Pastor» (1Pe 5, 4), el Obispo de

nuestras almas (cf. 1Pe 2, 25), Jesucristo, ha visitado y redimido a su pueblo (cf. Lc 1, 68)» (Directorium Ecclesiae Imago, 166).

Dicho de otra manera, “la visita pastoral es un encuentro salvífico del pastor con su pueblo, que busca conocer directamente la situación y circunstancias concretas de su comunidad para impulsar a todos con mayor intensidad en el cumplimiento de su misión, y para fortalecerlos en su vivencia de fe. Es un tiempo fuerte de evangelización para la comunidad. Es un tiempo festivo de alegría por la presencia del Obispo, pastor de la comunidad”. (Guía de la visita pastoral canónica, n. 1)

¿Para qué la “visita pastoral”?

Con frecuencia, el Obispo diocesano visita a los católicos de su diócesis, especialmente participando en las fiestas religiosas de las diferentes parroquias o en la celebración de los Sacramentos, en particular la Confirmación. Esto le permite tener una visión panorámica objetiva de su diócesis: agentes, grupos, estructuras, territorio.

Sin embargo, hace falta un encuentro menos fugaz y más profundo con cada parroquia o cuasiparroquia para tener una cercanía más fraterna y una visión más detallada de cada comunidad con sus diversos sectores, de sus principales agentes y su organización al servicio del Evangelio; por eso, debe también visitarlos de una forma más oficial y cuidadosa practicando la “visita pastoral canónica”.

En efecto, por mandato especial de la Iglesia, el Obispo debe visitar periódicamente -aproximadamente cada cinco años-, una por una, todas las comunidades parroquiales, porque, como sucesor de los Apóstoles, ha sido puesto por el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios (Hech 20, 28) y, por lo mismo, es el responsable de la salvación de todos los que forman la diócesis que le ha sido confiada.

Para cumplir esta misión, el Obispo debe conocer directamente la realidad diocesana, y estar continuamente en contacto con el pueblo de Dios, a quien está llamado a servir; debe conocer sus valores humanos y cristianos, sus justos anhelos e ideales. Debe estar cerca de los que sufren miserias, marginación, dolores físicos y problemas morales, para comprenderlos, compadecerlos y, después de

un diagnóstico acertado, darles el consuelo y la medicina adecuada, ofreciéndoles los méritos redentores de Cristo.

El Obispo debe conocer, además, los ambientes diversos, las costumbres y tradiciones que explican y condicionan el comportamiento de los individuos; está llamado a formar la comunidad eclesial, cimentándola en la justicia y en la caridad. Debe ser vínculo de unidad y promover la comunión fraterna, que hace posible la supervivencia y la convivencia humana y crea el ambiente sano y fecundo en el que puedan madurar y fructificar las virtudes humanas y los valores trascendentes y cristianos.

La misión de evangelizar, santificar y conducir al pueblo de Dios, la cumple ordinariamente el Obispo por medio de los párrocos y demás sacerdotes, que son sus pródigos colaboradores en su ministerio; pero eso no lo exime de cumplir personalmente este deber siempre que le sea posible, llevando a las comunidades el mensaje de esperanza, consuelo y salvación que Dios quiere enviarles con su presencia y actividad en las mismas. De hecho, él no va solo sino con el Señor Jesús, que quiere estar con sus hermanos para iluminarlos con su Palabra y “para que tengan vida y la tengan en abundancia”.

De alguna manera, se puede decir que la visita pastoral debe ser una convocatoria y una llamada urgente a todos los católicos de la diócesis -de cada parroquia-: a las familias, a las pequeñas comunidades eclesiales, a los grupos de reflexión y a los diversos movimientos apostólicos, para que agrupados en torno a sus párrocos y encauzados por el proceso pastoral diocesano, intensifiquen, como quiere el Papa, “la nueva evangelización” que necesita la diócesis; para que liberados de la esclavitud del pecado y de sus consecuencias individuales y sociales, podamos todos vivir en Cristo y con María como verdadero pueblo de Dios.

En síntesis, la visita pastoral ayuda al obispo a lograr algunos fines tanto pastorales como administrativos:

- a estar cerca del pueblo que le corresponde dirigir como pastor
- a conocer mejor a los fieles de su diócesis y darse a conocer por ellos
- a exhortarlos a la fe y a la vida cristiana

- a ver con sus propios ojos cómo se desarrolla el servicio y el proceso pastoral
- a evaluar sus actividades y estructuras
- a reconocer, valorar y potenciar lo positivo y a hacer las recomendaciones pertinentes para dar cauce a iniciativas que impulsen a los agentes a un mayor fervor en su vida espiritual y a una mayor eficiencia en la acción pastoral orgánica
- a corregir deficiencias y renovar estructuras para adecuarlas a este momento de nueva evangelización

Por eso, el *objetivo* concreto que pretende alcanzar la visita pastoral podría sintetizarse de esta manera: “Fortalecer la comunión del pueblo de Dios con su pastor, para animar su compromiso en la nueva Evangelización”.

La visita es parte del proceso pastoral

En realidad, la visita pastoral es un paso más en el caminar diocesano y parroquial y debe verse como parte del proceso pastoral de la comunidad, no como algo extra o ajeno al mismo.

En nuestro caso, la próxima visita pastoral de nuestro Obispo se ubica en el contexto hacia el IV Plan Diocesano de Pastoral. No es, por tanto, un evento paralelo; al contrario, es propósito de nuestro Obispo observar de cerca el caminar de cada parroquia en este proceso y alentar a todos a la necesaria articulación con las demás parroquias, decanatos, estructuras, instancias y equipos diocesanos, siempre en referencia al IV Plan Diocesano de Pastoral (cf. *Guía de la visita pastoral canónica*, Presentación).

b) Participación en la visita pastoral

¿Cómo se realiza la “visita pastoral”?

Ya que la Diócesis antes de ser un territorio es una porción del pueblo de Dios confiada a los cuidados pastorales de un obispo, oportunamente el Directorio Ecclesiae imago escribe que el primer puesto en la visita pastoral lo ocupan las personas. Para mejor dedicarse a ellas, por lo tanto, es oportuno que el obispo delegue a otros el examen de las cuestiones de carácter más administrativo.

Por eso, la visita se realiza con la colaboración de un equipo sacerdotal, sobre todo para la revisión de los libros y los bienes muebles e inmuebles. Y en

base a un programa previamente acordado y definido, que puede incluir algunos de los siguientes eventos y celebraciones:

- Celebración eucarística de apertura
- Celebración de algunos sacramentos
- Encuentros diversos -particulares, de grupos o masivos- con las personas, tanto a nivel ciudad -donde son varias parroquias-, como a nivel parroquia, y tanto con quienes trabajan en las estructuras parroquiales como con quienes lo hacen en las estructuras de la sociedad civil: sacerdotes, religiosos y religiosas, agentes de pastoral, los fieles católicos de la comunidad -matrimonios, adolescentes y jóvenes, niños, ancianos, enfermos; obreros, campesinos, universitarios, empresarios, servidores públicos...-
- Visitas a diferentes lugares: templos, centros de pastoral o de catequesis, seminarios, escuelas, fábricas, talleres, hospitales, asilos,...
- Actividades diversas en orden a verificar el adecuado desarrollo de los servicios pastorales y el buen estado de los diversos recursos que en el mismo participan, como los espacios litúrgicos, los edificios, los libros, etc.
- Solemne concelebración eucarística de clausura

Pero, en todo ello, propiciando una convivencia festivo-fraterna entre los fieles y su obispo.

¿Cómo participar en la “visita pastoral”?

Para que sea posible todo lo que se busca con la visita, la comunidad debe prepararse con una cruzada intensa de oración y reflexión, porque ni el que planta es algo ni el que riega, sino que “es Dios el que da el crecimiento”. Y debe participar, además:

- Tomando conciencia de la importancia de este acontecimiento.
- Solicitando la información con los sacerdotes y demás personas encargadas.
- Participando en los eventos a los que sea invitada.
- Apoyando e invitando a los vecinos a participar con entusiasmo.
- Orando constantemente para que Dios haga fructificar y sostener con su gracia la comunidad.

Pero la visita no debe terminar con la celebración de clausura, sino que debe proyectarse en la

organización posterior del trabajo evangelizador y del compromiso personal con Dios y con la comunidad. Es decir, comprometiéndose todos a seguir apoyando la vida cristiana en casa, en el barrio, en el trabajo, etc.

c) Textos complementarios

Boletín de Pastoral: 32 (Febrero 1985), 120 (Julio 1992), 250 (Mayo 2003)

d) Aportes al Marco Doctrinal

Contemplando la Palabra de Dios y de la Iglesia, expresemos ahora las convicciones que el encuentro con Cristo nos invita a vivir. Lo hacemos con frases claras y breves -que pueden iniciar con algún verbo, como: queremos, deseamos, sabemos, confesamos, reconocemos, etc.- La siguiente pregunta puede ofrecernos algunas pistas:

¿Cómo debe realizarse la visita pastoral para que corresponda al espíritu de la Iglesia y sobre todo de Cristo, Buen Pastor?

4. Confrontamos nuestra realidad

a) Descripción de la Realidad

La diócesis de San Juan de los Lagos fue fundada el 29 de Junio del 1972. En treinta años, cada uno de los tres Obispos anteriores -Francisco Javier Nuño, José López Lara y José Trinidad Sepúlveda- ha hecho visitas pastorales a las parroquias con mucho fruto para la vida espiritual y la pastoral orgánica de las comunidades visitadas en particular y de la diócesis en general.

Ahora, también nuestro cuarto Obispo -Javier Navarro- quiere visitarnos. Por eso, en este ambiente de reflexión, confrontamos nuestra realidad actual con el mensaje contemplado:

1. **¿Qué tanta cercanía existe hoy entre nuestro Obispo y la parroquia en que vivimos?**
2. **¿En qué campos o áreas de nuestra comunidad notamos más necesaria la presencia pastoral del Obispo?**
3. **¿Cuáles razones hacen necesaria la visita pastoral del Obispo a nuestra comunidad?**
4. **¿Qué beneficios podríamos obtener como católicos y como parroquia con la visita de nuestro pastor diocesano?**

b) Aportes al Marco de la Realidad

De las respuestas a las preguntas anteriores, concluir los hechos positivos y los hechos negativos de nuestra realidad, con relación al tema.

5. Planteamos nuestros desafíos eclesiales

Como fruto de nuestro encuentro con Jesús y de la profundización del mismo, tratamos de adelantar la definición de algunas propuestas de acción en nuestra diócesis hoy y hacia el futuro.

¿Cómo debemos preparar la visita pastoral: personalmente, en los grupos y en toda la comunidad?

6. Celebramos nuestro encuentro

Oramos con el Salmo 23 (22):

El Señor es mi pastor.

El Señor es mi pastor: nada me falta;
en verdes pastos él me hace reposar.
A las aguas de descanso me conduce,
y reconforta mi alma.
Por el camino del bueno me dirige,
por amor de su nombre.
Aunque pase por quebradas oscuras,
no temo ningún mal,
porque tú estás conmigo
con tu vara y tu bastón,
y al verlas voy sin miedo.
La mesa has preparado para mí
frente a mis adversarios,
con aceites perfumas mi cabeza
y rellenas mi copa.
Irán conmigo la dicha y tu favor
mientras dure mi vida,
mi mansión será la casa del Señor
por largos, largos días.

7. Indicaciones

No se te olvide entregar los aportes para el Marco Referencial Eclesial a tu párroco.

El Sida y el Matrimonio en el CIC

1.- Planteamiento de la cuestión:

Se nos hace la pregunta de si una persona con SIDA puede casarse, y más en concreto, una persona que tiene esta enfermedad, y no la ha comunicado a la otra parte puede afectar la validez del matrimonio, o bien sabiendo ésta se da un consentimiento válido.

2.- Respuesta a la cuestión general.

El código de derecho no lo tiene tipificado, ni en los impedimentos dirimentes (cc. 1083-1094), ni tampoco en los vicios del consentimiento (cc.1095-1103). Sin embargo yo propongo algunos elementos de reflexión, partiendo de los principios generales establecidos por el derecho canónico.

En primer lugar propongo el c. 1055, donde se establece: **“la alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole...”**, estableciendo claramente elementos constitutivos del matrimonio, que por naturaleza vienen exigidos, no sólo por una creación o formulación de la Iglesia, sino por la exigencia misma de éste.

Contextualizando el c. anterior viene el c. 1058 que sostiene el derecho natural al matrimonio de tal modo que **“pueden contraer matrimonio todos aquellos a quienes el derecho no se lo prohíbe”**. En este canon se exigen los elementos naturales de la persona para poderse casar, por tanto el ejercicio de este derecho, bajo normas bien precisas, necesita de la capacidad

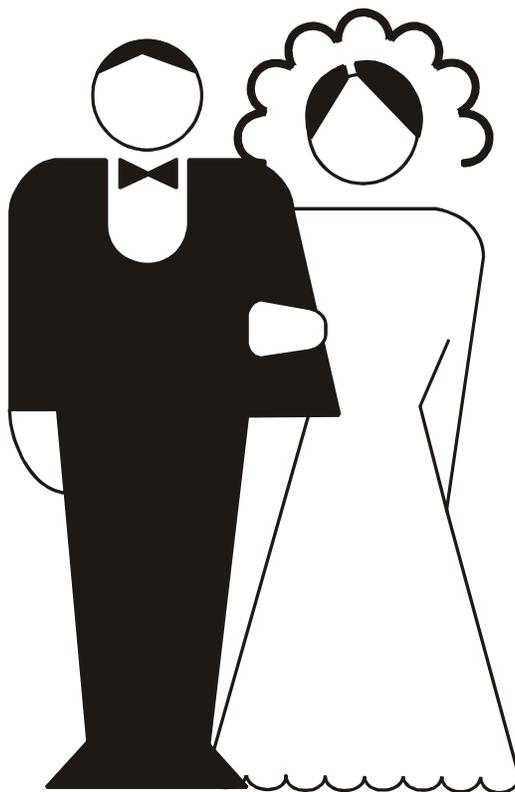
natural de la persona, asumiendo su misma realidad personal, con capacidad para casarse, lo cual no es cuestión que se regule por el derecho canónico, sino por naturaleza, y que éste sólo asume (Comentario al c. 1058, CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO, EDICEP, p.473. JUAN IGNACIO BAÑARES, *Comentario exegético al Código de Derecho Canónico*, EUNSA, Volumen III/ 2. Segunda edición, P. 1065ss).

Además de los anteriores cánones conviene entrar en otros, como el 1073, donde el código señala

que **“el impedimento dirimente inhabilita a la persona para contraer matrimonio válidamente”**, asumiendo en este principio los impedimentos reconocidos existentes por naturaleza y los formulados exclusivamente por la Iglesia. A propósito de esto es bueno traer a colación el comentario hecho por Ignacio Pérez de Hereida y Valle (Comentario al c. 1073, CODIGO DE DERECHO CANÓNICO, EDICEP, P.482), el cual dice que **“el derecho a casarse no es un derecho absoluto e ilimitado, sino que está sometido a ciertas restricciones con miras a salvaguardar valores superiores, exigidos por la misma institución matrimonial y familiar”**, por ello vienen ciertas prohibiciones o impedimentos que algunas veces son fijados

por el derecho natural (impotencia) y otras por las leyes positivas (orden).

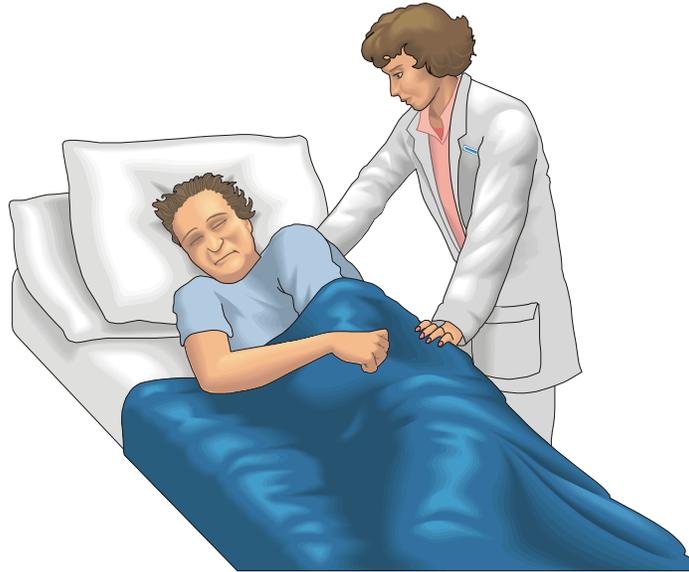
Aunque en el código actual señala que sólo la autoridad suprema de la Iglesia puede declarar impedimentos (c.1075), sin embargo considero que aquí ya debía pronunciarse por uno nuevo, ya que la enfermedad del SIDA no era un problema en el tiempo de la formulación de los impedimentos existentes.



Desde la perspectiva anterior me pronuncio a favor de la **negación a casarse, ya que la enfermedad afecta elementos esenciales del matrimonio, “el bien de los cónyuges, y la procreación de los hijos”**, ya que la enfermedad atenta contra la vida del otro, atacando fuertemente el bien del otro, lo cual hace que por naturaleza el poseedor del SIDA atente contra el cónyuge, del cual debía buscar el bien, elemento exigido por el mismo matrimonio. Por otro lado los hijos, la gran posibilidad porcentual de resultar infectados, nos lleva directamente al ataque de otro elemento esencial, ya que al igual que lo anteriores un atentado contra la vida del hijo.

Una vez dado lo anterior, sin pretender complicar la respuesta, sino sólo profundizarla, considero que se dan otros elementos que pueden ayudar a dar profundidad a lo tratado.

Me parece conveniente partir del c. 1095, que aunque no toca la esencia misma de la cuestión, sí puede tener elementos tangenciales que tienen gran referencia a ésta. Me refiero con esto al c. 1095, que establece una incapacidad, tipificada en sus tres números: 1°. **“quienes carecen de suficientes uso de razón; 2°. quienes tienen un grave defecto de discreción de juicio acerca de los derechos y deberes esenciales del matrimonio que mutuamente se han de dar y aceptar; 3°. quienes no pueden asumir las obligaciones esenciales del matrimonio por causas de naturaleza psíquica”**. El segundo, considero puede dar respuesta a la cuestión planteada, ya que en éste se debe tener la capacidad de valorar los **“derechos y deberes esenciales”** que debe dar al otro; metiendo en una balanza por un lado su persona con lo que puede dar en referencia al matrimonio, y por otro a lo que está obligado a dar al otro, destacando no sólo su derecho a casarse, que de por sí ya está limitado, sino también los derechos del otro que por naturaleza el matrimonio exige.



En síntesis concluyo, por los elementos anteriores, que por naturaleza el individuo está incapacitado, dándose una inhabilidad para hacer el matrimonio in fieri, por un lado por su enfermedad física, y por otro, si se quiere casar, por la incapacidad en el consentimiento, por no tener la capacidad de valorar lo exigido por el mismo matrimonio, y finalmente no valorar el bien de su cónyuge y sus hijos, lo cual pudiera traducirse en un egoísmo, buscando en el matrimonio una compañía o un refugio por su enfermedad.

3.- **El SIDA cuando no se dice al otro cónyuge.**

Según la posición anterior, por naturaleza no basta que lo conozca el otro para quitar la enfermedad que afecta los elementos constitutivos, ya que existen en la misma naturaleza, y todo lo que existe por naturaleza no puede ser dispensado, ni desaparecido porque el otro lo acepte o simplemente lo conozca.

En el tema en cuestión, cuando se oculta, se cae además en un defecto del consentimiento, ya que el c. 1098 dice: **“quien contrae el matrimonio engañado por dolo provocado para obtener su consentimiento, acerca de una cualidad del otro contrayente, que por su naturaleza puede perturbar gravemente el consorcio de la vida conyugal, contrae inválidamente”**, doctrina que establece claramente los elementos del dolo invalidante, tipificando todo aquello que afecta el consentimiento para que pueda dar origen al matrimonio.

La dificultad en este último caso son las consecuencias, porque un infectado de sida que engaña, no sólo viene el dolo, sino el contagio, que sellará para toda la vida al inocente, al engañado, y por el cual se convertirá en alguien que cargará por naturaleza la probabilidad de no poder casarse.

Pbro. Juan Manuel Ramírez López

Guía de Padres

En febrero de 2003, el SNTE y la Fundación "Vamos México", que preside la Sra. Martha Sahagún, han editado la "Guía de padres" (82,000 ejemplares), en 3 volúmenes: hasta los 5 años; de 6 a 12 años; de 13 a 15 años; sobre temas claves acerca de la educación de los hijos.

Presentamos aquí, a modo de ejemplo de su oferta: el contenido del volumen 3 (13 a 15 años); lo que es y lo que no es la Guía; como usarla; algunas reflexiones sobre la familia; aprender a vivir juntos; el tema I: Adolescentes y pubertad; síntesis final; y signos de alarma: alcoholismo y drogadicción.

En apartado especial se ofrece la valoración que hace de la Guía la Comisión Episcopal de Pastoral Familiar, en voz de su Presidente el Sr. Obispo de Matehuala S.L.P., Dn. Rodrigo Aguilar Martínez, con fecha 28 de abril de 2003.

CONTENIDO

CAPITULO	Página		
La Guía de Padres	4	IV	Desarrollo intelectual.
Cómo usar la guía	5		La transformación del pensamiento
Algunas reflexiones sobre la familia	6	V	Relación de los padres y la escuela secundaria
Aprender a vivir juntos	7	VI	Diferentes maneras de aprender y de ser inteligente
I Adolescencia y pubertad	8	VII	Técnicas de estudio
II Una etapa de cambios y desafíos	11	VIII	Exámenes y calificaciones
III Crisis de los hijos, crisis de los padres	14	IX	El sentido y el gozo de la lectura
IV La comunicación en un tiempo de sentimientos encontrados	17	X	La escritura. Un medio de comunicación y expresión personal
V Escuchar a nuestro hijo	21	XI	Deporte y actividad física
VI La comunicación como base para resolver conflictos	26	XII	La creatividad y el adolescente
VII Respeto a la privacidad y actividades en familia	30		Aprender a ser
VIII Los amigos. Aliados insustituibles del adolescente	34	I	En busca de identidad
IX El noviazgo	39	II	El cuidado de la autoestima
X Orientación de la sexualidad	43	III	Avanzar hacia la autonomía
XI La televisión y otros medios electrónicos	48	IV	Aprender a decidir
		V	La disciplina. Una guía para el adolescente
		VI	Valores en conflicto
		VII	Encontrar el sentido de la vida
I Los hábitos. Aprender a hacer para ser independiente	53		Para terminar
II Los hábitos. Aprender a mantenerse sano	57		Signos de alarma. Alcoholismo y drogadicción
III La secundaria. Un nuevo desafío	61		Bibliografía

LA GUÍA DE PADRES

Todos los padres quisiéramos que nuestros hijos crecieran sanos y felices

Deseamos que nuestros hijos lleguen a ser adultos responsables, satisfechos, amorosos y felices; intentamos darles la mejor formación, pero a veces no sabemos cómo hacerlo.

Para educarlos tenemos que prepararnos, ampliar nuestros conocimientos, reflexionar sobre nuestros valores, pensar qué ejemplo les damos y encontrar la mejor manera de apoyar el desarrollo de sus sentimientos, habilidades y virtudes.

¿POR QUÉ PUBLICAR LA GUÍA?

Los padres necesitamos cada vez más conocimientos para cumplir de manera adecuada uno de los trabajos más importantes y complejos que debemos realizar: la educación de nuestros hijos. La Guía intenta contribuir a la satisfacción de esta necesidad.

Saber más sobre el sentido y el significado de la educación, sobre las distintas formas de animar a los adolescentes a usar su inteligencia, a relacionarse con otras personas y a expresar sus sentimientos y su creatividad, nos ayuda a actuar con mayor eficiencia y a sentirnos y a sentirnos satisfechos como padres.

Los libros son fuente de información y estímulos para reflexionar. Nuestro criterio se amplía, se enriquece y se nutre con las ideas de los demás. A lo largo de los años, muchos educadores han estudiado a los adolescentes: cómo se desarrollan, cómo actúan y aprenden, qué necesitan y de qué manera se relacionan. Lo que hoy se sabe acerca del aprendizaje y el desarrollo nos invita a revisar nuestras ideas y

prácticas educativas. Sabemos que las emociones influyen de manera muy importante en el rendimiento escolar; que el aprendizaje no se recibe pasivamente sino que se construye a partir de las experiencias y de las relaciones con las personas; que el adolescente necesita el afecto, el estímulo y el apoyo de sus padres para sentirse seguro y satisfecho consigo mismo.

La Guía recoge los descubrimientos y experiencias de algunos educadores y los ofrece a los padres para que aprovechemos lo que nos parezca útil, para que intentemos disfrutar más a nuestros hijos y ser mejores acompañantes en su camino a la madurez durante los años de su formación.

LA GUÍA: LO QUE SÍ ES

Esta Guía tiene como objetivo ofrecer a los padres un instrumento que nos ayude a aclarar algunas ideas y sentimientos sobre la tarea de educar, a comprender mejor a nuestros hijos y a construir un ambiente en el que todos los miembros de la familia convivamos en armonía.

Pretendemos darnos herramientas para promover la unión y los valores familiares, para fortalecer el diálogo y lograr una relación de confianza, respeto, aceptación y cariño entre padres e hijos.

La Guía presenta opciones para que cada padre y madre tomemos lo que nos sea útil, para que ensayemos maneras nuevas de actuar que faciliten nuestra labor educativa y nos permitan aprender y crecer juntos con nuestros hijos.

La Guía presenta opciones para que cada padre y madre tomemos lo que nos sea útil, para que ensayemos maneras nuevas de actuar que faciliten nuestra labor educativa y nos permitan aprender y crecer juntos con nuestros hijos.



La Guía ofrece algunas orientaciones para ayudarnos a observar y escuchar con atención y respeto a los adolescentes, y nos da sugerencias para proporcionarles los estímulos y el apoyo que necesitan a medida que crecen. Sugiere actividades sencillas que podemos realizar para convertir el espacio familiar en un sitio mejor e inspirador para todos.

LA GUÍA: LO QUE NO ES

La Guía no es un sustituto del criterio de los padres ni un recetario para aplicarse al pie de la letra. No existe un libro con la solución a todas las situaciones que viven las familias, y seguramente no existirá nunca.

Nadie tiene todas las respuestas. Además, los padres actuamos siguiendo nuestros impulsos personales, costumbres y conocimientos, y decidimos lo que se debe hacer en cada caso según las circunstancias, las necesidades y la personalidad de nuestros hijos.

La Guía no trata -más que de forma muy somera- sobre la atención de la salud, la alimentación o la higiene del adolescente. El médico o la institución que lo atiende debe hacer el seguimiento de su evolución y recomendar los cuidados y la alimentación que necesita en esta etapa de su desarrollo.

La Guía tampoco se refiere a las necesidades especiales de los jóvenes con alguna limitación o discapacidad, ni a problemas graves como el maltrato o el abuso. Estos temas deben atenderse con ayuda profesional.

Cuando contemplamos el panorama completo del desarrollo del adolescente comprendemos mejor el sentido de los retos y logros de esta etapa.

La personalidad del adolescente es sumamente compleja e integra aspectos muy diferentes: físico, emocional, intelectual, social, creativo y espiritual. Los padres tenemos que atender cada uno de ellos y saber que se entrecruzan unos con otros, se influyen unos a otros y se desarrollan juntos.

La Guía trata los distintos elementos de la personalidad y los presenta en tres apartados:

Aprender a vivir juntos, Aprender a conocer y a hacer, y Aprender a ser.

En el desarrollo del adolescente, los aprendizajes incluidos en estos tres apartados constituyen una unidad indivisible; sin embargo, cada uno tiene sus particularidades y, para comprenderlos mejor, conviene tratarlos por separado.

La Guía es una invitación a ampliar nuestros conocimientos y reflexionar sobre los distintos temas para saber qué esperar y qué hacer a medida que maduran nuestros hijos. Si entendemos mejor y ponemos atención a sus avances, podremos presentarles la ayuda necesaria en cada momento y prepararlos para que ellos sigan evolucionando y aprendiendo por su cuenta durante toda la vida.

Esta guía está dedicada a los padres de adolescentes en la etapa de la secundaria, es decir, a los padres de chicos y chicas que tienen entre 12 y 15 años de edad.

Las características del proceso de desarrollo durante la adolescencia se describen de manera general, pero con la conciencia de que cada chico es diferente y único. La información que aquí se ofrece es una orientación para aprender a observar a nuestro hijo y comprender sus procesos individuales de crecimiento.

Los padres de adolescentes tenemos la oportunidad de encauzarlos por medio del diálogo, del convencimiento, de la cooperación y del ejemplo. En esta edad aún podemos sembrar y reforzar intereses, actitudes y valores que los ayuden a convertirse en personas autónomas, responsables, solidarias y amorosas; en ciudadanos activos y capaces de convivir en un ambiente de respeto a la dignidad y a los derechos de los demás.

COMO USAR LA GUIA

La Guía de Padres está compuesta por tres apartados:

1. Aprender a vivir juntos
2. Aprender a conocer y a hacer
3. Aprender a ser

Cada apartado incluye una introducción y varios capítulos.

La estructura de los capítulos intenta inducir una actitud activa en los padres al leer la Guía.

Los capítulos incluyen varias secciones: ejercicio, información y recomendaciones.

Todos los capítulos se acompañan de ilustraciones.

Ejercicio de reflexión

Al principio de cada capítulo, se plantea un ejercicio de reflexión con preguntas y algunas sugerencias para ayudar a tomar conciencia sobre las propias actitudes, maneras de reaccionar, información e ideas acerca de la educación y el desarrollo del niño.

Como se trata de un examen y las respuestas no son correctas o incorrectas, ni tienen que entregarse a nadie, se sugiere contestar con la mayor verdad y honestidad posibles, y hacerlo antes de leer el texto del capítulo.

Información

Después del ejercicio de reflexión se presentan algunas ideas y reflexiones sobre el tema. Es pertinente aclarar que cuando la Guía habla de "el adolescente", la intención, desde luego, es incluir a hombres y mujeres, pero también facilitar la lectura y no cansar a los lectores con la continua aclaración de "él y ella". Sólo cuando es necesario precisar, o se tratan temas relacionados con las diferencias de género, se hace la distinción expresa.

Recomendaciones

Al final del capítulo, se encuentra una lista de sugerencias que se consideran convenientes. Cada familia tendrá que decidir cuáles puede y quiere seguir. Además, no todas las recomendaciones se pueden aplicar al mismo tiempo. Quizá sea conveniente escoger una o dos, probarlas, y después elegir otras dos.

Ilustraciones

Los dibujos destacan los principales conceptos del capítulo.

Se sugiere comentar las ideas de la Guía con la pareja o con alguna persona de nuestra confianza, y formar grupos de discusión con otros padres.

Compartir nuestros puntos de vista, dudas e inquietudes, así como reflexionar juntos, nos reconforta y enriquece.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA FAMILIA

La familia es una influencia fundamental para el y la adolescente

Aun cuando otros adultos, y sobre todo los amigos, adquieren mayor importancia en la vida de los adolescentes, la familia sigue siendo fuente de seguridad, confianza, afecto, guía, estímulo y educación. La familia lo hace sentir que pertenece a un grupo, que tiene un lugar propio y que es único.

La familia es un factor fundamental para su futuro. Nuestro hijo va a enfrentar la vida, en gran parte, con los recursos que obtenga de su vida familiar. Sus logros se apoyarán en la confianza y seguridad en sí mismo que le ayudemos a desarrollar, en los conocimientos y destrezas que adquiera con nuestro estímulo, en la autonomía y la habilidad de decidir y de ser responsable que sepamos alentar, en los valores que asimile, en el afecto que reciba y aprenda a dar, en su capacidad de relacionarse con otros, de compartir y de ser solidario.

El trabajo principal de los padres en la educación de nuestros hijos e hijas adolescentes es el que hacemos sobre nosotros mismos

Lo que transmitimos a nuestros hijos es lo que somos en verdad. En la adolescencia, los jóvenes cuestionan las normas y valores familiares y observan atentamente la congruencia entre nuestros comportamientos y nuestras palabras. Ser modelos de nuestros hijos en esta etapa supone una gran responsabilidad y un esfuerzo constante; nos exige revisar las creencias y costumbres que han pasado de generación en generación hasta llegar a nosotros, discutirlos con sentido crítico y arriesgarnos a buscar una mejor manera de vivir.

Así como las personas evolucionan, las familias también van cambiando. Tanto las personas como las familias necesitan detenerse en el camino de cuando en cuando para reflexionar sobre las nuevas circunstancias que se van presentando y modificar, si es conveniente, su modo de actuar y relacionarse. En cada etapa, nuestro hijo o hija requiere distintos cuidados, ayuda, atención y guía; en cada etapa, también nosotros vamos cambiando y hemos de satisfacer nuestras necesidades personales al mismo tiempo que fortalecemos los vínculos familiares y encontramos nuevas formas de apoyarnos unos a otros.

Cada familia es diferente

Las familias son distintas según las personas que las forman y las condiciones de cada una. Una familia puede estar formada por una mamá y un hijo; un papá, una tía y una hija; una abuela y un nieto; un papá, una mamá y varios hijos, una pareja con hijas o hijos adoptados, una pareja sin hijos, etcétera.

Hay familias grandes y pequeñas; algunas se reúnen con frecuencia y otras se ven de cuando en cuando; algunas organizan fiestas, otras se platican historias o se ayudan cuando es necesario; algunas se pelean por cualquier asunto y otras prefieren no hablar de los problemas que les afligen.

En algunas familias las personas encuentran difícil resolver sus desacuerdos; otras tienen mayor capacidad de reconocer sus conflictos, enfrentarlos y solucionarlos por medio del diálogo, de aceptar sus diferencias y enriquecerse a partir de ellas. Para algunas familias es natural expresar los sentimientos y escuchar a los demás, se sienten bien al demostrar su afecto a través de caricias y palabras cariñosas; otras familias son más reservadas, las manifestaciones afectivas no

les resultan cómodas y buscan mostrar su amor de maneras distintas. Cada familia tiene su propio estilo de disfrutar, compartir, comunicarse y quererse.

Todas las familias son valiosas y todas pueden mejorar su funcionamiento.

En cualquier tipo de familia los adolescentes tienen el derecho y también la posibilidad de aprender y desarrollar sus capacidades

Ninguna persona es perfecta, las familias tampoco lo son. Todos tenemos limitaciones de conocimientos y recursos, a veces perdemos el control; pero todos tenemos también la capacidad

de superar los errores, el cansancio y el enojo, de aprender nuevas formas de convivir con los demás y de ser solidarios. Es necesario tomar una decisión ante los problemas que vivimos los padres, ante el agotamiento, el fracaso o la tristeza. Podemos dejarnos vencer por las circunstancias o bien mantener en la mente y el corazón nuestros anhelos, y aprovechar

los obstáculos para crecer y para dar a nuestros hijos un ejemplo de valentía y de esperanza.

Lo que importa es que los padres, los abuelos, los tíos o quien quiera que sea la persona adulta encargada del cuidado de la familia, seamos concientes de la trascendencia de nuestro papel como educadores y nos ocupemos de los adolescentes con inteligencia, respeto y, sobre todo, con amor.

La guía propone actitudes, acciones y soluciones que parecerían no tomar en cuenta las complicaciones de la vida cotidiana y las condiciones difíciles que padecen las familias



Sin embargo, estas sugerencias provienen de la experiencia de muchos padres que, como nosotros, han enfrentado problemas serios y se han equivocado muchas veces. Al ser concientes de sus errores y tratar de corregirlos, ellos encontraron maneras útiles y eficaces de relacionarse con sus hijos y apoyarlos en su proceso de desarrollo.

Quizá no siempre sea posible llevar a cabo las sugerencias aquí planteadas; pero sostener una aspiración y entender que lograrla en alguna medida significa dar a nuestros hijos una vida más plena y más feliz, nos puede dar el aliento suficiente, no para ser perfectos -nadie lo es-, pero sí para intentar ser mejores padres cada día.

APRENDER A VIVIR JUNTOS

Para llegar a nuestra plenitud como seres humanos necesitamos de otros

Aprender a vivir juntos es indispensable para realizar cualquier actividad. Gran parte de la labor que se realiza en cualquier organización social, educativa o empresarial requiere que varias personas, con habilidades distintas, se pongan de acuerdo y formen un equipo de trabajo.

La paz y un mejor futuro para nuestra especie dependerá de que logremos desarrollar, en nosotros y en nuestros hijos, habilidades para aceptar las diferencias, entendernos, colaborar unos con otros y gozar de la convivencia.

La adolescencia es un periodo especialmente intenso en la convivencia familiar

Es común que la adolescencia de los hijos coincida con un momento en que los padres entramos a la segunda mitad de la vida y experimentamos una crisis que nos obliga a dejar atrás los valores de la juventud y a asumir los de la madurez.

Tenemos que prepararnos para este tiempo de desequilibrio. Necesitamos enfrentar nuestro propio desconcierto, nuestros miedos y resistencias y, al mismo tiempo, manejar con serenidad y con amor las contradicciones y los vaivenes emocionales de nuestro hijo, soportar sus críticas y reclamos, y promover su independencia.

El y la adolescente requieren alejarse del contexto familiar y marcar cierta distancia de los padres

Nuestro hijo o hija necesita tomar su camino, establecer sus propias relaciones y decidir sus proyectos. Para lograrlo, tiene que separarse de nosotros y encontrar un nuevo lugar en la familia y en el mundo.

El proceso de crecimiento del adolescente es difícil y complejo, suele darse en medio de enfrentamientos, pero también constituye una oportunidad excelente para los padres de corregir errores pasados, de aprender junto con nuestro hijo o hija nuevas formas de comunicarnos, de ponernos de acuerdo, de solucionar los conflictos por medio del diálogo.

Acompañar a nuestro hijo en su camino hacia la independencia supone compartir con él sentimientos, ideas e intereses, divertirnos juntos y darnos mutuo apoyo y consuelo, pero también dejarlo ir, respetar su privacidad y favorecer su relación con personas ajenas a la familia.

La amistad es fundamental en la vida del adolescente.

Un amigo es un tesoro invaluable para el adolescente, es un impulso a su desarrollo, una fuente de afecto y un motivo de alegría.

El grupo de amigos adquiere una importancia vital, pues se reconocen entre sí, se dan fuerza y seguridad, adquieren su identidad y orientan su vida. La amistad les ofrece un sentido de pertenencia y de intimidad que marcará sus futuros vínculos, incluso los de pareja.

En la adolescencia se vive el primer amor

El enamoramiento llega a la vida del y la adolescente como una revolución. Al principio suele ser platónico, pero a medida que madura se transforma en una experiencia decisiva y en un compromiso que los conducirá al amor maduro.

Es un privilegio ser testigos de la evolución de nuestro hijo, ver cómo se encuentra con otros, cómo va entrelazando sus afectos. Acompañarlo con respeto y desapego en este proceso fortalece el cariño entre nosotros para que dure toda la vida.

I. ADOLESCENCIA Y PUBERTAD

EJERCICIO DE REFLEXION

Durante la adolescencia, tanto hombres como mujeres sufrimos una de las transformaciones más críticas de nuestra vida.

Dejamos de ser niños para comenzar a convertirnos en adultos.

¿Ha observado con atención el desarrollo de su hijo? ¿Ha hablado con él sobre los cambios que está viviendo? ¿Qué cree que él espera de usted en este tiempo?

La pubertad es un proceso que se inicia cuando el cuerpo de la niña o el niño empieza a generar ciertas hormonas

Estas hormonas provocan cambios fisiológicos en los órganos genitales y hacen aparecer las características sexuales secundarias.

Los varones "dan el estirón" y desarrollan mayor fuerza física. Sus órganos sexuales aumentan de volumen, crece la barba y el vello púbico, comienza el cambio de voz. Incluso su rostro se modifica: se hace más anguloso y va perdiendo su aspecto infantil.

Debido al exagerado crecimiento de sus extremidades, muchos niños se vuelven torpes, se tropiezan, tiran, rompen, y algunos sufren dolores en brazos y piernas.

La niñas también aumentan de peso y estatura. Sus caderas se ensanchan, se forman los senos y aparece el vello púbico.

El cabello y la piel de niños y niñas se vuelven grasosos, y es frecuente que brote el acné, esos granitos que se convertirán en una de sus mayores preocupaciones.

Aunque la edad en que se presenta la pubertad es variable, en las mujeres suele iniciarse entre los nueve y los trece años, y en los hombres entre los doce y los quince.

En la pubertad, el cuerpo del niño tiene que consumir gran parte de sus reservas en crecer, por lo que no tiene energía disponible para otras actividades

Un niño de doce o trece años necesita dormir más que uno de nueve o diez. Para los padres, puede ser molesto que nuestro hijo se quede en la cama los fines de semana más horas que el resto de la familia. Si entendemos que no lo hace por "flojera" sino por las exigencias normales de su cuerpo, nos será más fácil permitirle descansar y recuperarse.

Sin embargo, cuando el muchacho duerme durante el día y deja de participar en actividades con la familia o los amigos, es necesario observarlo con cuidado para asegurarnos de que no está sufriendo una depresión.

Otro aspecto importante que debemos atender en la pubertad es la dieta. Si el niño o la niña no comen adecuadamente durante este periodo pueden originarse serios trastornos en su salud. Una ventaja es que suelen gozar de buen apetito, sobre todo cuando comen contentos y en la compañía agradable de su familia y, algunas veces, de sus amigos. En el capítulo Los hábitos. Aprender a mantenerse sano del apartado Aprender a conocer, se trata este tema con mayor amplitud.

Las transformaciones fisiológicas de la pubertad son el primer reto de adaptación al que ha de hacer frente nuestro hijo para pasar a la adolescencia

Acostumbrado a varios años de estabilidad y equilibrio, el niño se enfrenta de pronto a una nueva apariencia y, luego, a fenómenos físicos desconcertantes y a nuevos y extraños deseos que surgen sin previo aviso.

Se considera que ha llegado la adolescencia cuando en las mujeres aparece la menstruación y en los varones los "sueños húmedos" o eyaculaciones nocturnas.

Si los chicos o chicas no saben o no entienden qué les está pasando, pueden preocuparse ante las modificaciones en su cuerpo: "¿Tendré alguna enfermedad?" "¿Será normal?" "¿Me atreveré a discutirlo con alguien?" Algunos de estos miedos forman parte del proceso del crecimiento, pero muchos otros son innecesarios. Pueden evitarse si el niño recibe una información adecuada y tiene cerca adultos comprensivos que

acompañen sus sentimientos de inseguridad y confusión.

Los cambios físicos acelerados producen en el adolescente una imagen personal cambiante, inestable y muchas veces negativa

El chico necesita realizar un doble esfuerzo: familiarizarse con su nueva imagen y aceptarse a sí mismo. En esta tarea se siente inseguro, no puede dejar de observarse y de compararse con sus compañeros.

Su falta de confianza se incrementa cuando el niño experimenta la pubertad mucho más temprano o mucho más tarde que la mayoría de sus amigos.

El varón acepta con más facilidad ser el primero en crecer que ser el último

Ser más alto y más fuerte le da confianza y un mejor nivel de autoestima. Sin embargo, puede tener problemas si le exigimos comportamientos propios de una edad que todavía no alcanza, pues es incapaz de cumplir con ellos: la madurez de su cuerpo no siempre corresponde al desarrollo de su mente y sus emociones.

En cambio, el niño que tarda en desarrollarse se beneficia de una niñez más prolongada, pero le resulta difícil seguir el paso a sus compañeros y acompañarlos en las primeras aventuras de la adolescencia. El chico se siente en desventaja y tiende a retirarse, o bien el mismo grupo se encarga de aislarlo.

Las niñas, por el contrario, se sienten alarmadas y avergonzadas de las transformaciones de su cuerpo

En las mujeres, la maduración temprana suele producir inseguridad. Es común que las niñas traten de esconder los senos y de parecer menos altas, pues aún no están preparadas para manejar la presión sexual y social que, a partir de su desarrollo físico, reciben del entorno.

Las niñas que maduran más tarde ya han adquirido mayor seguridad; sin embargo, cuando la pubertad tarda mucho tiempo en aparecer, también se sienten excluidas de su grupo de amigas.

Pruebe algunas de las siguientes recomendaciones

Infórmese lo más que pueda sobre el proceso de la pubertad.

Si no lo ha hecho, hable con su hijo o hija sobre los cambios corporales en esta etapa. Trate de responder con exactitud a sus preguntas y sus dudas.

Permita al niño dormir y descansar. Ahora lo necesita más que en años anteriores.

Cuide la dieta de su niño o niña. Si no come adecuadamente durante este periodo, pueden originarse serios trastornos en su salud.

Tenga cuidado de tratar a su hijo de acuerdo a su madurez psicológica y emocional y no conforme a su estatura. A veces juzgamos equivocadamente su madurez.

Advierta al niño el amplio rango que existe en el desarrollo normal para evitar que se preocupe o se sienta anormal si inicia la pubertad antes o después que sus compañeros.

Evite observaciones y críticas relacionadas con el aspecto físico de su hijo. Lo que él o ella necesitan es aceptación y aprecio para fortalecer su seguridad.

Propicie la cercanía con su hijo y exprésele su cariño. Esto le ayudará a aceptar y a disfrutar el proceso de transformación de su cuerpo.

SINTESIS FINAL

La adolescencia de nuestro hijo es un periodo de profundas transformaciones para él y para nosotros. Es un tiempo en que los padres solemos sentir la necesidad de hacer un alto y revisar nuestros valores, relaciones y proyectos; de reflexionar sobre lo que hemos hecho con nuestra vida y lo que queremos lograr en el futuro. Educar a un hijo es más que nada educarnos a nosotros.

En el primer apartado de la Guía de padres, Aprender a vivir juntos, hemos encontrado sugerencias para comunicarnos con nuestro hijo o hija adolescente y compartir la vida en familia con mayor serenidad, alegría y profundidad.

Quizá hayamos aprendido maneras nuevas de escucharnos, de expresar nuestras necesidades y sentimientos, de resolver los conflictos en un ambiente de afecto y comprensión. Tal vez hayamos adquirido algunas herramientas para contruir una relación más satisfactoria y amorosa con nuestros hijos.

Hemos reflexionado sobre la necesidad del adolescente de privacidad e independencia, y lo que significa la amistad y el descubrimiento del amor en esta etapa. Tal vez hayan sido útiles las sugerencias para orientar al adolescente hacia una sexualidad alegre y responsable, y hacia una relación de pareja plena, comprometida y feliz.

Los capítulos del apartado Aprender a conocer y a hacer nos han sugerido revisar junto con nuestro hijo o hija las prácticas familiares y renovar los hábitos con el fin de hacer más agradable, satisfactoria y saludable la vida cotidiana.

Nos han invitado a disfrutar el desarrollo del pensamiento del adolescente y observar cómo se va acercando a un razonamiento complejo y maduro.

Nos han ofrecido herramientas para estimular y acompañar a nuestro hijo en su trabajo escolar, ayudarlo a definir sus talentos, inteligencias y habilidades; sugerirle técnicas de estudio, y propiciar la costumbre placentera de leer y escribir.

El tercer apartado de la Guía, Aprender a ser, nos ha ofrecido reflexiones que pueden ser útiles para ayudar a nuestro hijo a crecer como persona, a convertirse en un ser auténtico, responsable y autónomo. Nos ha propuesto ideas que quizá nos hayan hecho sentir mayor aprecio por nosotros y por cada uno de los miembros de la familia, y puesto en alerta para cuidar, con nuestras palabras y estímulos, la autoestima de todos.

Hemos encontrado ideas que podrían orientarnos en la definición de nuestros valores personales y en la manera de compartirlos con nuestro hijo; en el uso de la disciplina como enseñanza, como un apoyo para que el adolescente vaya haciéndose cargo de sus decisiones, para que asuma las consecuencias de sus actos y llegue a convertirse en dueño de su destino.

Este apartado nos ha invitado a crear nuestros proyectos personales, a dejar ir a nuestro hijo y acompañarlo, sin interferir, en la búsqueda de su vocación y del sentido de su existencia.

Toda la Guía es un llamado a crear, en esta etapa difícil, estimulante y maravillosa, una amistad con nuestro hijo o hija que dure toda la vida.

SIGNOS DE ALARMA ALCOHOLISMO Y DROGADICCION

La adolescencia es una etapa de gran vulnerabilidad

Los adolescentes están expuestos a circunstancias que pueden poner en riesgo su bienestar, su salud e incluso su vida.

La búsqueda de identidad, la revisión de las normas familiares para encontrar sus propios valores y la necesidad de aceptación por parte de sus amigos o amigas los hacen sumamente sensibles a las influencias de su entorno.

La adolescencia es un periodo de probar nuevas vivencias y de probarse a sí mismo

Muchos adolescentes experimentan con el alcohol, tabaco u otras drogas por curiosidad, para pertenecer al grupo de pares o para sentirse adultos. Como a esta edad se sienten indestructibles y poderosos, no suelen prever las consecuencias a futuro de sus acciones ni admiten el riesgo de una adicción.

¿Qué es el alcoholismo y la drogadicción?

La drogadicción y el alcoholismo se caracterizan por el uso repetido y compulsivo de una sustancia que produce alteraciones en el sistema nervioso. Según la sustancia, la persona vive diferentes efectos. Algunos de ellos pueden ser: relajamiento, excitación, bienestar, hiperactividad, agresividad, inconsciencia o insensibilidad. El alcoholismo produce en la persona una necesidad de beber tal que no es capaz de controlarse. El exceso de alcohol baja sus defensas y su conciencia; le produce cierto descanso o alivio, le ayuda a escapar de la realidad, y lo lleva a realizar acciones a las que de otro modo no se atrevería.

El consumo de alcohol o drogas pasa por varias etapas:

Experimentación. Los chicos o chicas prueban estas sustancias para saber qué se siente o por la presión de sus amigos, y se sabe que, por lo general comienzan a hacerlo entre los diez y los dieciséis años.

Uso. El adolescente bebe en las reuniones sociales para divertirse y ser aceptado por sus iguales, o bien consume alguna droga esporádicamente con su grupo, pero el resto del tiempo se mantiene alejado de estas sustancias.

Abuso. El muchacho busca el alcohol o la droga; ya no asiste a una fiesta si no va a consumirlos. Suele beber o drogarse para aliviar tensiones, relajarse o tener sensaciones agradables. Hacerlo en privado es un signo muy claro de que existen problemas serios. En el caso de la bebida, puede suceder que el adolescente desarrolle una gran tolerancia al alcohol, que aguante beber en abundancia sin emborracharse. Esta situación es engañosa, puede darle prestigio y la admiración de sus compañeros, pero es un momento de enorme riesgo.

Adicción. Si el chico o la chica siguen bebiendo, lo harán cada vez con más frecuencia y en mayor cantidad hasta que su cuerpo empiece a necesitar el alcohol y el efecto sea más intenso aun cuando beba menos. En la adicción, el adolescente pierde completamente el control, se obsesiona por la bebida, descuida sus estudios, sus relaciones, su aspecto e higiene, la comida y la salud. El adolescente bebe a cualquier hora y necesita hacerlo antes de irse a la fiesta o reunión. Presenta síntomas físicos como temblores, calambres, complicaciones en el hígado o pérdida de peso. En el caso de la droga, la adicción se da cuando el chico la requiere para sentirse bien, cuando su cuerpo la necesita de tal manera que sufre un grave desequilibrio si no la consume y por lo tanto no puede pensar en otra cosa.

¿Cómo podemos darnos cuenta si un adolescente está consumiendo alcohol o drogas?

Los padres necesitamos estar bien informados sobre el tema de las adicciones, saber que cual-

quier adolescente está expuesto a ellas, incluso nuestro hijo o hija. Por eso, hemos de mantenernos cerca de ellos, atentos a ciertas señales que podrían indicar la existencia de algún problema. Por ejemplo si:

- El adolescente presenta un cambio paulatino en su conducta que después se vuelve muy notable, no importa cuál.
- Pasa bruscamente de un estado de ánimo a otro, o reacciona excesivamente ante cualquier contrariedad.
- Se muestra enojado, resentido, agresivo ya sea verbal o físicamente.
- Está frecuentemente de mal humor, triste, nervioso o deprimido. Quiere dormir a toda hora y puede hablar de suicidio directa o indirectamente. La depresión suele ser muy grave en la adolescencia, y es indispensable atenderla de inmediato.
- Su autoestima es más baja de lo que solía ser.
- Cambia sus hábitos de sueño y alimentación.
- Se modifica su rendimiento en la escuela. Empieza a tener problemas por faltas de asistencia, castigos, expulsiones, llamadas de los maestros a los padres.
- Sus amigos comienzan a ser diferentes.
- Empieza a estar fuera de casa durante periodos más largos sin un motivo aparente.
- Pasa más tiempo solo del que acostumbraba.

No siempre es fácil distinguir las señales de alarma de los comportamientos normales del adolescente

Es natural que los sentimientos del adolescente sean variables y a veces descontrolados, que su rendimiento académico baje en algunos momentos o que su autoestima pase por periodos críticos. La presencia de cualquiera de estas situaciones por sí sola no indica que el chico está consumiendo alcohol o drogas, pero sí que debemos darle más atención y enterarnos con más detalle de sus actividades fuera de casa y de los grupos en los que participa.

Desde luego, si percibimos los olores característicos del alcohol, el petate quemado, los solventes u otros, en el cuarto, la ropa o la persona del adolescente; si encontramos restos de las sustancias o instrumentos -latas de bebidas, encendedores, etc.- con los que se consumen, debemos actuar de inmediato.

Los padres podemos ayudar mejor a nuestro hijo en las primeras etapas del consumo, antes de que se dé la adicción

Los adolescentes que consumen alcohol o drogas no provienen necesariamente de hogares conflictivos o desintegrados; muchas veces se trata de chicos en cuyas familias no se acostumbra hablar de los problemas o de los sentimientos, y no logran expresar lo que les sucede ni obtener el consuelo o la orientación que requieren en un momento dado.

Es fundamental que no cerremos los ojos o neguemos la realidad por el temor, la vergüenza y el dolor que suelen causarnos estas situaciones. El que un adolescente llegue a usar alcohol o drogas no significa que seamos malos padres, sino que tenemos que revisar y cambiar nuestra comunicación con él para ofrecerle el apoyo necesario.

Se requiere una gran valentía, entereza y amor para enfrentar con serenidad, decisión y eficacia estas situaciones. Después, si el proceso avanza, será mucho más difícil rescatar al muchacho.

La adicción se identifica por otros signos que se agregan a los anteriores:

- El chico pierde de manera importante su capacidad de atención, de concentrarse y de hablar, se vuelve olvidadizo y torpe.
- Puede perder el sueño y el apetito. A veces, sin embargo, come una gran cantidad de carbohidratos -dulces, pan, refrescos- para recuperar energía.
- Disminuye la comunicación con su familia y se niega a hablar de sus actividades.
- Pierde el interés en las diversiones, deportes o actividades que antes le gustaban. Se muestra cansado, aburrido, indiferente ante cualquier cosa.

- A veces se aficiona obsesivamente a cierto tipo de música.
- Prefiere estar solo, se aísla de los demás, incluso de sus amigos.
- Cambia completamente su grupo de compañeros. Ésta es una indicación muy importante. Sus amigos de toda la vida ya no están cerca pues podrían interferir con su adicción.
- Rompe frecuentemente las reglas de la casa: llega tarde, miente, roba, se rebela ante cualquier autoridad, rechaza los valores de la familia.
- A veces presenta un comportamiento sexual promiscuo.
- Descuida su higiene personal, se ve sucio y desaliñado; se viste con ropas y adornos extraños.
- Dispone de mayor cantidad de dinero que la acostumbrada o de objetos valiosos sin que pueda aclarar la forma en que los consiguió.
- Roba dinero u objetos de la casa.

Cuando un muchacho ha desarrollado dependencia del alcohol o de alguna droga, es muy difícil que pueda dejarlos sin ayuda profesional

Para que el adolescente esté dispuesto a reconocer su problema y someterse a un tratamiento en una institución o con un terapeuta especializado en adicciones, es fundamental el apoyo, cariño y aceptación de los padres. Nuestro papel es hacerlo sentir querido y valioso, y mostrarle que confiamos en él. Desde luego, resulta indispensable que participemos en los programas para familias con el fin de aprender a tratar al chico de manera realmente eficaz. Esto se vuelve todavía más importante si algún otro miembro de la familia sufre un problema similar. Sin embargo, como en cualquier enfermedad, es mejor prevenir y resolver antes de que el adolescente llegue a la adicción.

¿Qué podemos hacer los padres para prevenir el alcoholismo y la drogadicción?

Es inútil tratar de aislar o proteger a nuestros hijos de una realidad en la que existen las drogas y el alcohol. Lo que sí podemos es propiciar en

ellos un pensamiento claro, un criterio propio y la capacidad de distinguir y decidir entre lo que los daña y lo que los beneficia. Para ello es necesario actuar en varios aspectos:

Información. Aprender lo que podamos sobre el tema junto con el adolescente, conseguir publicaciones y discutir con él los datos correctos y precisos acerca del consumo de alcohol y drogas, sus características y efectos, y los problemas derivados del comercio de estas sustancias.

Podemos también organizar conferencias y reuniones con otros padres y jóvenes para discutir el tema más profundamente.

Comunicación. Mantener con nuestro hijo una comunicación cercana, abierta y respetuosa. Aprender a escucharlo y a dialogar con él, compartir ideas y sentimientos, hablar de los asuntos que a él le interesen, aceptar las diferencias de opinión y ofrecer nuestros puntos de vista sin imponerlos. Estar en contacto con la escuela, conocer a sus maestros, sus amigos y sus aficiones.

Estímulos. Fomentar un ambiente interesante en casas, proponer actividades en familia divertidas y enriquecedoras, propiciar la participación del adolescente en grupos culturales, deportivos o de servicio a la comunidad.

Autoestima. Aceptar y apreciar a nuestro hijo como una persona única y valiosa. Un chico que se siente seguro y bien consigo mismo tiene más posibilidades de tomar decisiones razonadas y prudentes sin someterse a las presiones de los compañeros.

Disciplina. Establecer una disciplina firme y respetuosa, normas claras y coherentes apropiadas a la madurez de nuestro hijo y aplicar consecuencias cuando no se cumplan. Evitar ser autoritarios o demasiado permisivos, fijar límites con

los que el adolescente se sienta protegido, por ejemplo: no puede asistir a una fiesta en la que no esté presente un adulto responsable; debe evitar subirse a un coche que conduzca alguien que haya bebido; tiene que cumplir con los horarios establecidos y avisar de cualquier cambio en sus planes. En la etapa en la que cursa la secundaria, todavía es recomendable llevar y recoger al adolescente de los lugares de reunión y establecer acuerdos con otros padres acerca de los permisos, los límites y la supervisión de las reuniones.

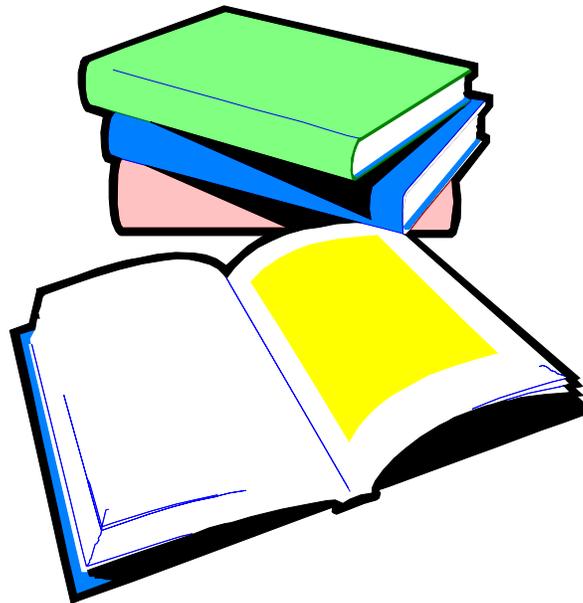
Un aspecto fundamental al aplicar la disciplina es actuar como modelos. Nuestras actitudes y hábitos respecto al tabaco, alcohol y otras drogas influyen de manera muy importante en su conducta.

Valores. Reflexionar junto con nuestro hijo sobre nuestros principios y el sentido de la vida, ayudarle a aclarar sus propios valores. Tratar de expresar con nuestras acciones lo que decimos con palabras.

Apoyo. Actuar ante la primera señal de que pudiera existir algún problema con alcohol o drogas. Hablar con nuestro hijo o pedir ayuda a algún familiar o

amigo que lo aprecie para que intervenga. Tenemos que lograr que el adolescente se separe de los grupos y ambientes que favorecen el consumo de las sustancias. Si la situación no se resuelve, es indispensable consultar a una especialista en adicciones o acudir a alguna institución dedicada a la solución de estos problemas, y aceptar que toda la familia debe participar para apoyar al chico.

Es conveniente investigar en la escuela, las instituciones de salud o preguntar a personas que hayan tenido alguna experiencia en el asunto cuáles son las opciones que están a nuestro alcance. Si no nos sentimos satisfechos con la que elegimos, podemos cambiar, pero no abandonar



el tratamiento. Lo importante en todos los casos es ser concientes de cómo nos relacionamos con nuestra familia y en particular con nuestro hijo. La Guía de Padres, en sus diferentes capítulos, intenta darnos elementos para reflexionar y para tomar decisiones que nos ayuden a encontrar maneras armoniosas y disfrutables de convivir, de apoyarnos y demostrarnos cariño.

GUIA DE PADRES

ASPECTOS POSITIVOS

1. Esta Guía de Padres significa la concretización de un esfuerzo por ayudar en la educación de los padres hacia sus hijos, algo de primera importancia en la educación, pues la familia es célula fundamental de la sociedad.
2. Se valora la vida familiar en la Guía: En ella se ofrecen "herramientas para promover la unión y los valores familiares, para fortalecer el diálogo y lograr una relación de confianza, respeto, aceptación y cariño entre padres e hijos" (volumen I, pág. 4). Se insiste constantemente en la convivencia, comunicación, pertenencia de sus miembros. Se tiene en cuenta la necesidad de una sana atmósfera familiar para el desarrollo de los niños y adolescentes.
3. Es importante la ayuda que se ofrece a los padres para saber educar a sus hijos, de modo que éstos lleguen a ser "adultos responsables, satisfechos, amorosos y felices... personas autónomas, responsables, solidarias... ciudadanos activos y capaces de convivir en un ambiente de respeto a la dignidad y a los derechos de los demás" (I, 4)
4. No habla de los hijos en bloque, sino distinguiendo tres etapas en su educación, que son los respectivos volúmenes: hasta los 5 años; de 6 a 12 años; de 13 a 15 años. Los índices hacen la invitación a reflexionar en temas claves acerca de la educación de los hijos: Son valiosos, por ejemplo, los temas sobre comunicación, la autoestima, la identidad, el manejo de sentimientos, las técnicas de estudio, la lectura, el deporte, la disciplina, el sentido de la vida.
5. El ser padres no se improvisa, requiere preparación, ampliar los propios conocimientos, reflexionar sobre los propios valores, estar atentos al ejemplo que se dé a los hijos, apoyarles en el desarrollo de sus sentimientos, habilidades y virtudes. La Guía invita a estudiar, reflexionar, observar a los hijos, dialogar con ellos, intercambiar experiencias con otros padres; invita a ser activos e interactivos.
6. Ofrece -sin imponer- orientaciones y actividades, las cuales son iluminadoras y operativas. Cada quien debe escoger lo que le ayuda, teniendo en cuenta los propios conocimientos y costumbres, además de la personalidad de los hijos.
7. Tiene en cuenta que el desarrollo de la personalidad del niño incluye lo físico, emocional, intelectual, social, creativo y espiritual; da orientaciones para integrar estos aspectos, desde tres enfoques: "aprender a vivir juntos; aprender a conocer y a hacer; aprender a ser".
8. La presentación de la Guía es didáctica y pedagógica, con muchos incisos breves y concretos, a su vez con imágenes descriptivas. Es muy dinámica.

ASPECTOS CUESTIONABLES

1. Tiene una definición pobre o reducida de la familia, "ese pequeño grupo de personas que comparten un hogar y una visión del mundo" (I, 6); aunque también se pueda entender como una definición muy amplia, para abarcar muchos ejemplos que hay en la realidad social. Así, al hablar de que cada familia es diferente y mencionar varios casos de cómo puede estar formada la familia, según los miembros que la integran, precisa situaciones extremas: "una familia puede estar formada por una mamá y un hijo; un papá, una tía y una hija, una abuela y un nieto; un papá, una mamá y varios hijos, una pareja con hijas o hijos adoptados, una pareja sin hijos, etcétera" (I, 6); sin embargo de esta manera la situación ideal -de la familia formada por el papá, la mamá y los hijos- queda en cierta manera diluida entre las otras, como una forma más. Más aún, la Guía evita definir si hay una situación ideal.

2. A lo largo de toda la Guía, se habla de los padres como pareja, nunca de matrimonio, esposos o cónyuges; de modo que excluye el valor del matrimonio y, desde luego, los valores de su relación estable y responsable. Con esto se golpea la base de la familia, que es el matrimonio. Por otro lado, aunque en las imágenes de la misma guía, siempre se presenta como pareja a un varón y una mujer, sin embargo en el uso actual, el término "pareja" también puede incluir las pretendidas sociedades de convivencia.
3. Al haber presentado los diversos tipos de familia, todos a la par, diluye también el sentido de responsabilidad educativa: "quien quiera que sea la persona adulta encargada de la educación de los niños en una familia, seamos conscientes de la trascendencia de nuestro papel como educadores" (I, 6). Con ello equipara la regla con las excepciones; en otras palabras, la regla es que los padres, que a su vez son esposos entre sí, son los responsables de la educación de sus hijos; ciertamente se pueden dar excepciones, pero son eso, excepciones.
4. Lo anterior es un indicio de una actitud frecuente a lo largo de la Guía: una presentación amplia de las situaciones, donde nadie quede relegado, más bien todos se sientan incluidos. Esto puede ser positivo si se ve desde el criterio de saber convivir en una sociedad plural, la cual respete los derechos humanos individuales; sin embargo, en el fondo hay un relativismo, en el que no hay derechos humanos objetivos, lo bueno convive sin problemas con lo malo; más aún, ya no hay bueno o malo absoluto, sino que depende de la elección personal. La Guía habla constantemente de valores, pero los entiende desde ese relativismo en que no hay valores absolutos, que de suyo valgan independientemente que yo los acepte o no, sino que dependen de la elección personal; o sea que es bueno y tiene valor aquello que cada uno acepta y elige. Así se dice expresamente, al hablar de la necesidad de una jerarquía de valores, "el problema es que no es posible encontrar una jerarquía que sirva para todas las situaciones y todas las personas" (III, 121). Un poco antes se ha escrito "a los padres sólo nos corresponde ser guías y promotores respetuosos de la libertad de nuestro hijo. El adolescente no adopta nuestros valores por la sencilla razón de que lo sean. Los valores se viven, se proponen, pero no se pueden imponer; cada hijo es único y responderá a ellos de manera personal. La elección de los propios valores es labor y responsabilidad de cada quien." (II, 121). Con el afán de sostener un pluralismo que incluya las muy variadas formas de pensar y de vivir, se destruye la objetividad moral, sólo se presenta una moral de situaciones. Contra esa postura, la educación en valores debe basarse en esto: Por principio de cuentas, sí hay una jerarquía de valores que sirva para todas las situaciones y todas las personas, por ejemplo los valores de la vida humana, la verdad, la justicia, el amor, la libertad, la responsabilidad. Puede ser tendencioso evitar hablar de los valores del matrimonio, la castidad, la fidelidad. Además 'los valores son buenos no porque yo los elijo, sino que yo los elijo porque son buenos'. Por otro lado, no basta proclamar los valores, hay que vivirlos. Desde luego que no se trata de imponer los valores, sino de presentarlos y de ofrecerlos sin imponerlos, que los hijos respondan a ellos libremente; pero el ejercicio mismo de la libertad no es algo intocable, sino que ha de dialogarse y orientarse, para que sea una libertad ejercida responsablemente.
5. Se habla de "fomentar el respeto a todos los seres humanos, cualquiera que sea su género o preferencia sexual" (I, 29); también que "hombres y mujeres, heterosexuales y homosexuales, son igualmente dignos de aprecio y consideración" (III, 44). Desde luego que es importante no rechazar a la persona homosexual o lesbiana, como persona humana es digna de aprecio; pero también es importante entender y valorar que lo suyo es una desviación sexual y hay que ayudarlo a integrar su sexualidad. Con las frases anteriormente cita-

das, puede dar la impresión que la homosexualidad o lesbianismo es algo "normal". La sexualidad no es objeto de preferencia, que se pueda elegir indistintamente lo uno o lo otro, sino objeto de aceptación e integración en toda la personalidad que es masculina o femenina.

6. Se habla de sentido de la vida, trascendencia, creencias, espiritualidad en el desarrollo de la personalidad, pero cuidadosamente se evita el término "religión", "religiosidad", "trascendencia religiosa". Ya hay un avance ante la mentalidad laicista que ha dominado en nuestra Patria, faltan pasos por darse: En efecto, la trascendencia religiosa es propia de todo ser humano, es uno de los derechos humanos fundamentales, desde luego en el contexto de libertad religiosa.
7. Se menciona que "la formación de la personalidad y de las capacidades intelectuales comienza cuando el niño nace" (I, 4); sin embargo, apoyados en las ciencias humanas, sabemos que la formación de la personalidad comienza desde antes, desde el seno materno.
8. Al decir que tocarse los genitales "son actos íntimos, muy personales, y que no debe realizarlos frente a otras personas" (I, 30), en esa forma induce a que no hay problema y es mejor que el niño lo haga a solas, a escondidas.
9. "Sólo cuando la masturbación sea algo tan frecuente que impida al niño jugar y realizar otras actividades, o cuando notemos que el niño está ansioso o angustiado, es conveniente analizar qué le está pasando y, si es necesario, pedir ayuda a un profesional" (I, 30). Con esa redacción parece que se legitima la masturbación y que se atienda sólo cuando sea tan frecuente que impida otras actividades o haya ansiedad o angustia. Sin embargo la masturbación en sí es dañina y ha de atenderse siempre, pero con serenidad y paz, ubicando sus manifestaciones en el contexto de la persona concreta. La correcta educación sexual no es que la masturbación es inocua cuando no es frecuente, sino que el niño la entienda, la atienda y la vaya superando.
10. La frase "No permita que se de la estimulación entre niños de edades muy dispares" (I, 31), induce a pensar que sí se puede dar entre niños de edades iguales o semejantes, lo cual no es educativo (y desde luego no es moral).
11. El tema del divorcio es planteado como un hecho y nada más. La redacción diluye su valoración; sólo menciona, (en I, 44), sus consecuencias negativas en los hijos; partiendo de que es un hecho -y muy extendido- la postura que presenta es sólo de ayudar a los hijos a que sufran menos. Sin embargo el divorcio, no obstante que sea muy frecuente su práctica, es un mal; si queremos ayudar a los padres para que sean guías, no podemos partir de la aceptación de un mal. Se requiere de otra Guía para Esposos, en que trabajen su propia relación en perspectiva de fidelidad y de estabilidad.
12. "El fin último de los padres es desaparecer como autoridades, abrir horizontes a nuestro hijo y dejar que se convierta en el único dueño de su vida" (I, 102). Ciertamente es criterio de madurez adulta que cada quien sea el primer responsable de sí mismo; pero el auténtico padre siempre conservará ante el hijo una autoridad moral; ésta no desaparece porque el hijo mismo, agradecido y respetuoso, la conserva y cultiva. Esta convicción mantiene a la familia unida, en la promoción de madurez de cada persona, e incluso ayuda a valorar a los ancianos no como estorbo sino como personas cuya sabiduría y autoridad moral orienta a las nuevas generaciones.
13. "Los padres hemos de tener muy clara la meta final de la educación ética: la autonomía, y también comprender el grado de desarrollo de nuestro hijo" (III, 122). ¿Qué es autonomía? No lo dice, y es clave. ¿Es libertad responsable? ¿o es sólo independencia? La meta final de la educación ética es más bien una libertad responsable de la persona, unida a la verdad y al bien objetivo.

ASPECTOS A MEJORAR

1. Al presentar la Guía, se explica no tener en cuenta situaciones especiales de niños con alguna limitación o discapacidad; es postura en parte justificada, ya que atender estos casos requiere varios volúmenes, además de ayuda profesional. Sin embargo son numerosos los casos de familias con hijos en dichas circunstancias, especialmente doloroso cuando son de escasos recursos económicos. Convendría pensar en algunos elementos clave y de introducción al respecto.
2. Se pretende "educar en la equidad" (II, 65); sin embargo esto es algo que se puede quedar a nivel externo. Más bien habría que educar en la dignidad del ser humano, en la igual dignidad del varón y la mujer, en sus respectivos deberes y derechos. Esta es la justicia, unida a la solidaridad y a la subsidiariedad, que lleva a la paz, en la vida familiar y social: El respeto a los derechos ajenos, con la esperanza de que otros respeten los propios; pero también con la exigencia del cumplimiento de los propios deberes y la corresponsabilidad para ayudar a que los demás cumplan los suyos.
3. El tipo de letra es pequeño, provocará dificultad de lectura a muchas personas. Conviene aumentar el tamaño.
4. Al hablar de las necesidades de padres e hijos -y que se anoten según columnas de "sí", "a veces", "no"- (I, 10), es preferible poner número par de columnas, pues en la presentación que aparece, los lectores pueden tender a colocarse en la columna de en medio.
5. "Al ver a un niño del sexo opuesto desnudo surge la pregunta: '¿Qué es eso?'. Lo único que quiere saber es el nombre. Y esto es lo que hay que contestar. Hablar brevemente de que niños y niñas son distintos" (I, 30). Muy bien, se está ante un niño de menos de 5 años; se puede enriquecer si se dice que niños y niñas son distintos, pero que es una diferencia natural, bella y sana. Ya en edades superiores se podrá añadir que las diferencias sexuales, incluidas las biológicas, ayudan a complementarse.
6. "No es conveniente utilizar el castigo para corregirlo" (I, 65). Más cabría explicar qué tipo de castigo evitar y cuál se puede poner, según la edad y la situación. El castigo también puede ser expresión de afecto y de que interesa la superación del hijo.
7. La imagen (I, 91) del niño feliz al haber obtenido 2º lugar y enojado el que obtuvo 3er lugar, podría ser más descriptiva todavía si se dibuja feliz al que obtuvo 3er lugar y enojado al que obtuvo 2º lugar.
8. "Tenemos a nuestra disposición métodos positivos de disciplinar al niño y de enseñarle a ser responsable" (I, 108). Falta mencionar y explicar dichos métodos.
9. Al tema sobre "El sentido y el gozo de la lectura" (II, 84-86) conviene añadir la vigilancia que se ha de tener sobre muchas lecturas riesgosas y aun dañinas, demasiado al alcance del niño y el adolescente.
10. La bibliografía es indicativa de una opción; faltan connotados autores como G. W. Allport, A. L. Baldwin, M. C. Carmona, C. De Llano, R. Díaz-Guerrero, E. E. Erikson, V. Frankl, A. López Ortega, D. Isaacs, O. Kernberg, L. Kohlberg, T. Lidz, H. W. Maier, R. A. Spitz...
11. Ya se mencionaba anteriormente, conviene elaborar otra Guía de Esposos, que incluya la preparación adecuada y responsable para serlo.
12. Tener también en cuenta otras etapas que no incluye la Guía: Por ejemplo la educación prenatal y de los hijos de 16 a 21 años.

28 de abril de 2003

+ Rodrigo Aguilar Martínez
Obispo de Matehuala

Presidente de la Comisión Episcopal
de Pastoral Familiar

JUNIO

CUMPLEAÑOS

- 1 junio 1930 SR. PBRO. J. CARMEN MULGADO LOPEZ
 2 junio 1957 SR. PBRO. FRANCISCO GUTIERREZ VAZQUEZ
 3 junio 1964 SR. PBRO. EFREN TORRES GONZALEZ
 5 junio 1970 SR. PBRO. JESUS MA. AGUIÑAGA FERNANDEZ
 7 junio 1973 SR. PBRO. JOSE ROBERTO MELENDEZ FERNANDEZ
 8 junio 1966 SR. CURA J. TRINIDAD LOMELI DUEÑAS
 9 junio 1971 SR. PBRO. MARTIN BARAJAS RIZO
 11 junio 1951 SR. PBRO. JOSE JAIME MARTINEZ JIMENEZ
 1950 SR. PBRO. PEDRO PEREZ DE LA TORRE
 13 junio 1925 SR. PBRO. J. JESUS GONZALEZ VAZQUEZ
 1966 SR. PBRO. ANTONIO RAMIREZ MARQUEZ
 14 junio 1948 SR. CURA ANTONIO MARQUEZ LOZANO
 15 junio 1968 SR. PBRO. FERNANDO MUÑOZ AGUILAR
 16 junio 1960 SR. PBRO. JUAN CASILLAS PLASCENCIA
 1941 SR. PBRO. VICENTE MONTERO GONZALEZ
 23 junio 1956 SR. PBRO. PRIMITIVO OLVERA BANDA
 1963 SR. PBRO. ALBERTO VILLASEÑOR JIMENEZ
 27 junio 1958 SR. PBRO. MANUEL MARTIN ALCALA
 29 junio 1950 SR. PBRO. SALVADOR SANCHEZ ALVAREZ
 1950 SR. PBRO. PEDRO TEJEDA ALVAREZ
 30 junio 1952 SR. PBRO. FRANCO BENIGNI STABILINI
 1961 SR. CURA J. GUADALUPE GOMEZ NUÑEZ
 1966 SR. PBRO. LUIS TORRES GONZALEZ

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 1 junio 1980 SR. PBRO. JOSE RODRIGUEZ SALAZAR
 1980 SR. CURA MOISES RODRIGUEZ VALADEZ
 1980 SR. PBRO. EMILIANO VALADEZ FERNANDEZ
 2 junio 2001 SR. PBRO. OSCAR ALEJANDRO HERNANDEZ MARQUEZ
 5 junio 1992 EXCMO. SR. DN. JAVIER NAVARRO RODRIGUEZ
 8 junio 1977 SR. PBRO. ENRIQUE GONZALEZ RAMIREZ
 22 junio 2001 SR. PBRO. ANDRES RUELAS CORONA
 29 junio 1964 SR. PBRO. JUAN HERNANDEZ SERRATOS
 1975 SR. PBRO. MAXIMINO RODRIGUEZ MARQUEZ

ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 2 junio 1985 SR. PBRO. DANIEL GARCÍA
 26 junio 1996 SR. CURA J. JESÚS MARTÍNEZ ULLOA
 1993 SR. CURA JOSÉ ESPECTACIÓN SÁNCHEZ SÁNCHEZ
 27 junio 1990 SR. CANGO. LUIS VILLALPANDO QUINTANA
 29 junio 1986 SR. CANGO. MANUEL DE LA HOZ

AGENDA DE JUNIO 2003

(Mes del Sagrado Corazón de Jesús)

- D. 1 V Encuentro diocesano de jóvenes con el Sr. Obispo. *Yahualica*
- L. 2-20 Curso de Acompañamiento y Discernimiento. Pastoral vocacional. San Juan (*Casa Juan Pablo II*)
- M. 4 Evaluación del apostolado de los seminaristas. *Sta. Ana*
- J. 5 Aniversario de Ordenación Episcopal del Excmo. Sr. Obispo Javier Navarro Rodríguez (*5 junio '92*)
- 7 Reunión del Equipo diocesano. Evangelización y Catequesis. *Atotonilco*. 10:30 a.m.
- 7 Reunión del Equipo diocesano. Pastoral urbana. *Santa Ana*. 10:30 a.m. a 3:00 p.m. (Evaluación de programa)

-
- D. 8 Pentecostés
- 8 Retiro, Evaluación. Instituto Ana María Casillas de *Tepatitlán*. Vida Consagrada. (Pedro Moreno # 430). 9:30 a.m.
- L. 9 Reunión de Consejos Decanales. **San Juan de los Lagos:** *Espíritu Santo*. **Lagos de Moreno:** *Moya*. **Tepatitlán:** *Acatitl*. **Atotonilco:** *Tototlán*. **Arandas:** *San José de la Paz*. **Jalostotitlán:** *San Miguel*. **Yahualica:** *Mexticacán*. **San Julián:** *Agua Negra*. **Ayotlán:** *Huáscato*. **Capilla de Guadalupe:** *La Purísima*
- J. 12 **FIESTA DE JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE. Seminario Mayor. 10:30 a.m.**
- S. 14 Evaluación, convivencia. Vicaría de laicos y Formación de agentes. *Lugar pendiente*. 10:00 a.m.
- 14 Evaluación del equipo. Pastoral familiar. Decanato *Capilla de Guadalupe*

-
- M. 17 Consejo Presbiteral. *Santa Ana*. 8:30 a.m.
- J. 19 **Corpus Christi. Catedral - 5:00 p.m. Inicia "Año de la Eucaristía" en cada una de las parroquias de la diócesis**
- V. 20-22 Reunión regional. Adolescentes y jóvenes. *Ciudad Guzmán*
- S. 21 Corpus Christi. 11:00 a.m. *Seminario*.
- 21 III Encuentro diocesano con servidores públicos. Pastoral urbana. *San Miguel el Alto*. 10:30 a.m. a 4:00 p.m.

-
- L. 23-25 **CURSO PARA PÁRROCOS Y DECANOS.** *Casa Juan Pablo II*. 10:00 a.m.
- V. 27-29 Reunión para asesores y coordinadores decanales y para asesores y coordinadores de grupos, movimientos y asociaciones juveniles y de adolescentes diocesanos. Evaluación, Programación y Proyección del Equipo de la PAJ. *Santa Ana*. 10 a.m.

-
- D. 29 XXXI Aniversario de la Diócesis (*29 de junio de 1972*)

ORACIÓN DEL 48º CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL

Señor, Padre Santo, que en Jesucristo tu Hijo,
presente realmente en la Eucaristía,
nos das la luz que ilumina a todo hombre
que viene a este mundo,
y la vida verdadera que nos llena de alegría,
te pedimos que concedas a tu pueblo
que peregrina al inicio del tercer milenio,
celebrar con ánimo conñado
el 48º Congreso Eucarístico Internacional,
para que fortalecidos en este Banquete sagrado,
seamos en Cristo, luz en las tinieblas,
y vivamos íntimamente unidos a él
que es nuestra vida.

Que la presencia eficaz de Santa María,
Madre del verdadero Dios por quien se vive,
nos sostenga y acompañe siempre.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo,
en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios por los siglos de los siglos. *Amén.*